

Bolivian Policy Brief

01/2020



Editor / Editor

Dr. Georg Dufner

Coordinación del proyecto / Project Coordination

Dr. Iván Velasquez

Apoyo editorial / Editorial Support

Steffen Behme

Diseño gráfico / Graphic design

www.katrinmeyer.de

Impreso / Print

Plural Editores

© 2020, Konrad Adenauer Stiftung e.V.

Fundación Konrad Adenauer

Oficina Bolivia

Avenida Sánchez Bustamante #509

Entre Calles 11 y 12 de Calacoto

La Paz - Bolivia

Tel. +591 (2) 2712675



Bolivia: Elecciones pandémicas, entre deseos y realidades

ÍNDICE

RESUMEN

I. INTRODUCCIÓN

II. BREVE CONTEXTO HISTÓRICO

La democracia pactada

El Proceso de Cambio

III. QUIEBRE DEL SISTEMA DEMOCRÁTICO

El rol del Tribunal Constitucional Plurinacional

El rol de Tribunal Supremo Electoral

IV. LA MALA HORA DEL MAS

Observación electoral e Informe de auditoría de la OEA

Movilización ciudadana

Policía y Fuerzas Armadas

V. TRANSICIÓN INCONCLUSA, ENTRE LO VIEJO Y LO NUEVO

El exiguuo sistema de partidos políticos

Regeneración en clave: Agrupaciones Ciudadanas

VI. FACTORES DE TENSIÓN EN EL PROCESO ELECTORAL

Candidatura inesperada

Tribunal Supremo Electoral, bajo fuego cruzado

La fecha de elecciones

El padrón electoral

El debate recurrente: hubo, o no, golpe de estado

Interferencias externas

El volátil mapa electoral

Cuarentena, un factor imprevisto

Deficiente coordinación

Resistencia y desacato

VII. TAREAS NECESARIAS PARA MITIGAR LOS FACTORES DE RIESGO

Riesgo de ausentismo

VIII. LECCIONES APRENDIDAS, UNA MIRADA AL MUNDO

El caso Corea del Sur

Medidas claves

Voto temprano

Garantizar un entorno seguro de votación

Comunicación con el público

Transparencia de las operaciones de votación y escrutinio

Adaptaciones a la campaña electoral

El caso Francia

El caso República Dominicana

IX. EVALUACIÓN GENERAL

Prioridades de corto plazo

X. CONCLUSIONES

XI. BREVES RECOMENDACIONES

XII. BIBLIOGRAFÍA

Bolivia: Elecciones pandémicas, entre deseos y realidades



Franklin Pareja

Politólogo, Máster en Administración de Empresas, Universidad Diego Portales de Chile y UNSLP Bolivia, experto en gestión pública y planificación para el desarrollo, docente titular de cátedra en la Universidad Mayor de San Andrés en las carreras de Derecho y Ciencia Política y Gestión Pública, ha desempeñado funciones jerárquicas en el gobierno boliviano y desempeñado funciones en varias organizaciones internacionales, ex presidente del Colegio de Politólogos de La Paz, analista Político en temas nacionales e internacionales.

RESUMEN

El presente trabajo, aborda en principio, los momentos más relevantes, que estuvieron relacionados con la lucha por el período (2019-2020), en el marco de las tensiones constantes,

profundas contradicciones políticas irresueltas y procesos electorales convulsionados. Las variables intrínsecas de las luchas sociales, activadas por la desigualdad, clasismo, racismo y exclusión social, son indudablemente factores de

quiebre, vigentes y de incómodo tratamiento en los círculos académicos y políticos, que algunas veces parecieran soslayar su existencia. La impronta ideológica interesada, instaló una retórica limitada, en la perspectiva de reducir el debate de estos fenómenos en la dicotomía simplista entre izquierdas y derechas; no obstante, al día de hoy, ya vivimos en ambos extremos del péndulo ideológico, y seguimos con las mismas debilidades estructurales de base que afectan el desarrollo económico, político y social de Bolivia, los cuales afloran nuevamente en periodos de elecciones, con las maquinarias políticas en apronte, bajo la misma matriz política e ideológica del siglo pasado, cada vez más desfasada y descontextualizada en tiempo y espacio.

En esta perspectiva, realizamos un repaso cronológico desde la

instauración de regímenes militares dictatoriales, para transitar gradualmente en el curso y agotamiento de los ciclos políticos y económicos, que propiciaron las condiciones objetivas de insatisfacción popular y eventuales insurrecciones, como efecto del agotamiento de los modelos económicos y su impacto en las relaciones de carácter social y político.

En este contexto, resulta necesario entender en retrospectiva, el desarrollo mismo de los factores determinantes que catalizaron el hartazgo social y la insatisfacción, hasta desembocar, en el viraje radical de lo que supuso el cambio de eje a nivel continental, con el surgimiento casi simultáneo de los gobiernos progresistas que acuñaron el término: Socialismo del Siglo XXI.

Bolivia, en su seno, no tuvo un tránsito ajeno ni disociado de los fenómenos emergentes, propios de las luchas sociales inherentes a la pobreza y la desigualdad. La fragilidad del sistema de partidos políticos, la cooptación de los poderes del Estado e instrumentalización de las instituciones, fueron aspectos normalizados indistintamente los periodos de la política nacional, dando lugar a la incubación de ideas que avizoraban un cambio necesario; por eso, desde la recuperación de la democracia, si bien es cierto, que periodo a periodo, se lograron avances significativos a veces intencionalmente

desconocidos, se mantuvieron las huellas y heridas latentes, derivando en un campo fértil para la instauración de un cambio estructural.

En el primer lustro del siglo XXI (2005), parecía que la coincidencia de las condiciones objetivas y subjetivas, detonarían en la instauración de lo que hoy por hoy se conoce como el “Proceso de Cambio”, que vino de la mano de los Movimientos Sociales, el Pacto de Unidad y el liderazgo de Evo Morales.

Han pasado un poco más de 14 años desde el advenimiento del Proceso de Cambio, contamos con una nueva constitución, celebramos tres elecciones con el mismo candidato (Evo Morales), y finalmente asistimos a una cuarta elección fallida celebrada el 20 de octubre de 2019. En la actualidad, nuevamente estamos sumidos en una profunda crisis política y social, agravada por la crisis sanitaria del Covid-19. La mencionada pandemia, mantiene a la población confinada algo más de 115 días, empeorando más aún, la precaria economía

nacional, con señales recesivas, cuya contracción en todos los sectores y rubros, ha incrementado el temor por la inseguridad de un futuro incierto.

El panorama es preocupante, terminó la pausa electoral, y como tradicionalmente ha ocurrido en nuestro país, pese a las difíciles circunstancias, la lucha por el poder deja trascender nuevamente que, los intereses prevalecen casi intactos, entre los que quieren restaurar su hegemonía, y los que quieren arrebatarla. En este ambiente crispado, salen a relucir en su peor versión, las debilidades estructurales crónicas de nuestro país: 1) órganos del Estado en constante disputa y carentes de independencia, 2) sistema de salud al borde del colapso, 3) deficiente coordinación multinivel e interinstitucional, 4) economía en recesión y al límite, 5) fuerzas del orden a punto de ser

rebasadas, 6) intentos deliberados de desestabilizar el proceso de transición, 7) violencia focalizada y 8) un gobierno confundido y sobrepasado.

Así vamos al 18 de octubre, fecha definida pero no asegurada para celebrar las elecciones que quedaron en suspenso, por lo pronto, prevalecen los deseos y ambiciones políticas, con una población que mira con escepticismo, una lucha por el poder, en medio de preocupaciones lejanas a la misma. ¿Qué sucederá?, pues bien, evocando las palabras del filósofo Friedrich Nietzsche: “Más allá de bien y del mal, está la realidad”, será la realidad, la que finalmente prime a la hora de la verdad.

Palabras Clave: Bolivia, Elecciones, Política, Covid-19.

I. INTRODUCCIÓN

Probablemente durante el último tiempo (cuarentena), el hashtag más visto en el mundo, haya sido: #QuedateEnCasa. Y claro, como es natural, no podíamos quedarnos en casa indefinidamente, algún día teníamos que procurar retornar paulatinamente a la denominada “nueva normalidad”. Todavía no sabemos a ciencia cierta cómo será en esencia la nueva normalidad, es evidente que los sucesos acaecidos por efecto de la pandemia, cuyo virus (Covid-19) tiene un comportamiento que ni los más preclaros científicos del mundo logran explicar en su verdadera dimensión, nos tiene sumidos en un pesado letargo del cual previsiblemente será difícil

recomponernos en el corto y mediano plazo.

Las salidas que se abordarán de aquí en adelante, podrían tener algunos comunes denominadores, como resultado de las estrategias y lecciones aprendidas de países más aventajados en la confrontación de la crisis de la pandemia. No obstante, las realidades son distintas, las mismas no solo tienen que ver con factores culturales; en realidad, a la crisis sanitaria, se suma la crisis económica, social y política entre otras, configurando un escenario que podría denominarse: “Crisis dentro de la Crisis”.

Bolivia entró en cuarentena parcial¹ el 17 de marzo, y total² a partir del 22 de marzo. Hubo más

¹ Gaceta Oficial de Bolivia, DS 4196 de fecha 17 de marzo 2020.

² Gaceta Oficial de Bolivia, DS 4199 de fecha 21 de marzo 2020.

de una ampliación, en principio, se estableció como fecha tope el 31 de marzo, luego fue ampliada hasta el 30 de abril y finalmente hasta el 30 de mayo. El retorno a las actividades de manera paulatina, denominada cuarentena dinámica³, supone para el país, un proceso bastante complejo debido a múltiples razones de orden estructural, que conllevan tratamientos diferenciados por regiones, departamentos y municipios.

El confinamiento que duró un poco más de 70 días, fue relativamente complicado, principalmente en cuanto a su cumplimiento. El escepticismo acerca de la peligrosidad de la pandemia, no pareció hacer eco en algunas localidades del país, donde los pobladores incurrieron

en desacato, desafiando las restricciones impuestas por el gobierno, cuyo propósito entendemos, era mitigar o atenuar la ferocidad de la propagación del virus.

A pesar de los esfuerzos realizados desde las instancias gubernamentales, fuerzas del orden (policía y ejército) y otras organizaciones nacionales e internacionales (Colegio de Médicos, Universidades, Organización Mundial de la Salud (OMS) etc.), la resistencia se persistió, algunas veces presumiblemente por desconocimiento, escasa información o desinformación interesada, y también, la desatinada retórica de algunas autoridades que subieron innecesariamente los decibeles

³ Gaceta Oficial de Bolivia, DS 4245 de fecha 28 de mayo 2020.

en el mensaje, en lugar de generar una empatía pedagógica con la población, provocando así mayor reacción. No se puede descartar, que también hubo intentos deliberados en sabotear las medidas de control, con una impronta política, pretendiendo restarle efectividad a la gestión de lucha contra la pandemia Covid-19, quizás con el objetivo de hacer fracasar las acciones planificadas por las instituciones a cargo.

En este complicado contexto y saliendo gradualmente de la pausa electoral, los asuntos políticos retoman protagonismo, luego de haber estado durante el último tiempo relegados. Sin embargo, llegó el momento de hablar de elecciones nuevamente, ante la evidente tensión política en ascenso y las maquinarias electorales en apronte. Recordemos que el 20 de octubre de 2019, se celebraron las elecciones nacionales, cuyo

cuestionable proceso desde antes de la celebración de las mismas, estaba en entredicho, por la desconfianza y poca credibilidad con la que contaba el Tribunal Supremo Electoral (TSE) de entonces. El proceso concluyó con la publicación de resultados que daban inicialmente la victoria al ex presidente Evo Morales. Este hecho, fue la culminación de una sistemática cadena de acontecimientos cuando menos dudosos que, hasta la fecha, sumen al país en una crisis política irresuelta, afectando las bases mismas de la institucionalidad democrática.

Inmersos en un franco proceso de desinstitucionalización, con el Movimiento al Socialismo (MAS) como actor central, fuimos a las elecciones con reglas del juego nítidamente ventajosas para esta fuerza, con respecto a sus adversarios políticos. En base a una plataforma legal, construida y

acondicionada, se logró de facto desequilibrar las condiciones de competencia electoral. Se gestaron normas que emanaron desde los otros órganos del estado, particularmente del Tribunal Constitucional Plurinacional (TCP) y Tribunal Supremo Electoral (TSE), tornado el proceso confuso y contaminado, que finalmente derivó en el quiebre del sistema democrático y posterior fraude electoral.

En retrospectiva, era difícil pensar que una estructura política como el MAS, que gobernó cerca de 14 años, con un estilo poco dialogante, autoritario, escasamente negociador, y con una oposición minúscula y neutralizada, estaría dispuesta a viabilizar una transición institucional y democrática sin mayores dificultades. Su fortaleza política aún prevalece, cuenta con 2/3 de los representantes en la

Asamblea Legislativa Plurinacional, controla el poder territorial, con la posesión de 225 gobiernos municipales de los 339 (66%), y 6 de las 9 gobernaciones departamentales (66%), y una evidente presencia en la burocracia de todos los órganos del estado.

La realidad antes del Covid-19, era distinta a la que vivimos hoy, los cambios suscitados definitivamente plantean en perspectiva desafíos de alto calado, complejos en su comprensión y más aún en su resolución; sin embargo, llegó y nos encontró desprevenidos en mayor o menor medida, afectado la vida misma y todo lo que conlleva la cotidianidad. En medio de una crisis política y dificultosa transición, tuvimos que postergar las nuevas elecciones presidenciales previstas de realizarse el 3 de mayo del presente año, produciendo una serie de circunstancias que han

conflictado mucho más la coyuntura. A la crisis política, la recesión económica y el malestar social, se ha sumado la inédita emergencia sanitaria, desplazando el tema político de las prioridades y preocupaciones de la población, que se encuentra más temerosa por el riesgo inminente e incertidumbre por el futuro inmediato.

El contexto es complejo y las soluciones más aún, en este entendido, las fuerzas políticas limitadas todo este tiempo en su accionar, ya no parecieran ser los interlocutores principales para dar respuestas que permitan tranquilizar los ánimos del momento; sin embargo, las elecciones están en el foco de atención, las mismas se deben celebrar en algún momento, dado que no tener alguna referencia en cuanto a la temporalidad, sería peor y poco recomendable.

Finalmente, el presente documento está organizado de la

siguiente manera: en la primera sección se realiza una introducción resaltando los aspectos clave que se abordan a lo largo de la investigación, en la segunda sección se hace un breve contexto histórico, identificando los aspectos relevantes de la democracia pactada, hasta el proceso de Cambio; en la tercera sección se evalúa el quiebre del sistema democrático en Bolivia, en el cual se analiza el rol del Tribunal Constitucional Plurinacional y del Tribunal Supremo Electoral. En la cuarta sección se identifica la mala hora del MAS, junto con un breve análisis sobre la observación electoral e Informe de auditoría de la Organización de Estados Americanos (OEA), la movilización ciudadana y el rol de la Policía y Fuerzas Armadas. La sección quinta analiza la administración gubernamental de transición. Seguidamente se identifican los factores de tensión en el proceso electoral (sección sexta). Posteriormente, se analiza en la

sección séptima: las tareas necesarias para mitigar los factores de riesgo entre ellos el riesgo de ausentismo. La sección octava evalúa las lecciones aprendidas y estudios de caso de los países que llevaron en pandemia elecciones, las secciones: novena, décima y décimo primera son dedicadas a una evaluación general, conclusiones y recomendaciones.

II. BREVE CONTEXTO HISTÓRICO

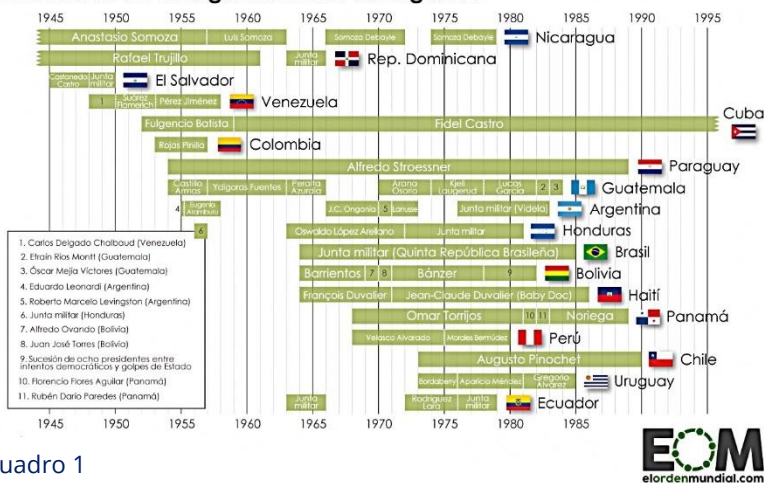
Como parte de la política exterior norteamericana, procurando evitar la expansión del comunismo, se promovió en Latinoamérica la instauración de dictaduras militares, como medio de control, tutela y generación de dependencia política y económica. Las dictaduras instauradas, dieron paso al poder militar con Alfredo Stroessner en Paraguay en 1954, Humberto de Alencar Castelo Branco en Brasil

en 1964, Hugo Banzer Suarez en Bolivia en 1971, Juan María Bordaberry en Uruguay en 1973, Augusto Pinochet en Chile en 1973 y Jorge Rafael Videla en Argentina en 1976. En ese contexto, las condiciones estructurales de pobreza, el elevado índice de desigualdad y la imposición gobiernos autoritarios, era la ecuación perfecta para mantener latente el malestar social e incubar la idea de un cambio.

En la década de los ochenta, se produjo la caída simultánea de la mayor parte de las dictaduras militares, dando paso a la restauración de las democracias. Los nuevos gobiernos, heredaron países con situaciones de base diferentes, pero con un común denominador: la crisis económica. Consiguientemente, en base a las recomendaciones del Consenso

América Latina y el poder militarizado

Dictadores en la segunda mitad del siglo XX



Cuadro 1

Fuente: “El Orden Mundial” (EOM). América Latina y el poder militarizado. España. Noviembre. 2019. Gráfico: Álvaro Merino (2019), Atlas Histórico Mundial (G. Duby, 2007) y Akal / Atlas

de Washington⁴, en la década de los ochenta y parte de los noventa, algunos países latinoamericanos implementaron medidas de ajuste estructural, condicionadas, altamente restrictivas e impopulares, con el fin de lograr estabilidad

económica y política, con resultados que produjeron mayor tensión social, empobrecimiento e insatisfacción popular creciente.

Las condiciones objetivas para instalar un cambio radical de modelo, estaban cercanas de

⁴ Se conoce como Consenso de Washington a un conjunto de diez recomendaciones de política económica formuladas en 1989 por el economista inglés John Williamson, que tenían como objetivo orientar a los países en desarrollo inmersos en la crisis económica para que lograsen salir de la misma. El Consenso de Washington estaba formado por el Fondo Monetario Internacional (FMI), por el Banco Mundial y por el Tesoro de Estados Unidos, las tres instituciones con sede en Washington. Las recomendaciones pretendían conseguir aspectos como liberalizar el comercio exterior y el sistema financiero, reformar la intervención del Estado o atraer capital extranjero a los países.

hacerse realidad. Es así que, en la década de los noventa, con la caída del Muro de Berlín, la globalización y el evidente agotamiento del modelo neoliberal, Fidel Castro e Ignacio Lula Da Silva (Brasil), promovieron la creación del Foro de Sao Paulo⁵ (1990), como respuesta continental al cambio de época, congregando partidos y organizaciones de izquierda, que marcarían el devenir de la reconfiguración del péndulo ideológico latinoamericano y la emergencia posterior de gobiernos que acuñaron el denominativo: Socialismo del Siglo XXI.

Paralelamente al agotamiento del modelo neoliberal, surgieron nuevos liderazgos en gran parte de la región, que asumieron el poder en sus países, con una agenda política e ideológica reformista en algunos casos y revolucionaria-antimperialista en otros; no obstante, en realidad su cuño populista fue el rasgo predominante. Néstor Kirchner en Argentina (2003-2007), Ignacio Lula da Silva en Brasil (2003-2011), Fernando Lugo en Paraguay (2008-2012), Rafael Correa en Ecuador (2007-2017), Cristina Bachelet en Chile (2006-2010 y 2014-2018), José Mujica en Uruguay (2010-2015), Hugo Chávez en Venezuela (1999-2013),

⁵ Tras la caída del Muro de Berlín en 1989, y con la posibilidad de la caída de la Unión Soviética en un futuro cercano, los partidos y movimientos de izquierda en Latinoamérica buscaban reunirse con el objetivo de debatir sobre el futuro de la geopolítica global e intercambiar ideas sobre las consecuencias de la entrada del neoliberalismo en la región. Por ello, en 1990, el Partido de los Trabajadores de Brasil fundó el Foro de Sao Paulo, un espacio pensado para discutir estas problemáticas y articular los esfuerzos y las comunicaciones que estos grupos tenían en cada país. Este fue integrado por partidos y movimientos políticos, organizaciones sociales, dirigentes comunitarios, líderes sociales, campesinos e indígenas afines a la izquierda de América Latina.

Nicolás Maduro en Venezuela (2013 hasta la fecha), Daniel Ortega en Nicaragua (2007 hasta la fecha), Ollanta Humala en Perú (2011-2016), Evo Morales en Bolivia (2006-2019) y los hermanos Fidel Castro Cuba (1959-2008) y Raúl Castro Cuba (2008-2018), evidenciaron incontestablemente el viraje ideológico en gran parte de Latinoamérica. Cuba es un caso diferente, llegó al poder a través de una revolución (1959), pertenece al grupo de los países no alineados; sin embargo, su influencia y alianzas con los países latinoamericanos de corte socialista, sigue siendo gravitante.

II.a. La democracia pactada

En este escenario de cambios y transformaciones continentales, Bolivia, luego de una turbulenta sucesión de gobiernos militares, e interrupciones a los breves periodos democráticos, retornó a

la democracia el año 1982. Hernán Siles Suazo (Unidad Democrática y Popular, UDP), asumió la presidencia en las peores condiciones, la debacle política, sumada a la convergencia simultánea de la crisis económica y social, forzaron el acortamiento de su mandato, caracterizado por la inestabilidad, ingobernabilidad y crisis económica (hiperinflación), haciendo inviable e insostenible su continuidad.

Ante la imposibilidad de proseguir, Siles Suazo, mediante un pacto político, convino en convocar a elecciones un año antes de la finalización de su periodo constitucional (4 años). El año 1985, ganó las elecciones el Gral. Hugo Banzer Suarez (Acción Democrática Nacionalista, ADN); sin embargo, como resultado de un acuerdo político parlamentario entre el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) y el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) (democracia pactada), Víctor Paz

Estenssoro fue electo presidente, iniciando en el país el periodo conocido como neoliberalismo⁶.

La nueva política económica⁷ (NPE), a través del DS 21060, introdujo un nuevo modelo que a la postre duraría 20 años. Las reformas estructurales trajeron consigo estabilidad económica y una razonable estabilidad política, pero con un elevado costo social. Los sucesivos gobiernos, profundizaron las reformas en

mayor y menor medida; no obstante, el periodo o ciclo como algunos denominan, se fue agotando por una partidocracia cada vez más lastrada y desprestigiada, principalmente por la corrupción, la profundización de las contradicciones de clase y étnicas, la pobreza extrema, el incremento de la desigualdad y sobretodo la exclusión social mayoritaria por parte de las élites corporativas, un coctel perfecto

⁶ La propuesta neoliberal es el criterio de asignar a la política en general un papel subordinado respecto a la economía. La política deja de ser el lugar de las grandes confrontaciones ideológicas y programáticas donde se decide el destino y la orientación posterior de la comunidad humana. Para los neoliberales, ella simplemente debe ser el garante de las relaciones de mercado. Se establecen también los marcos de legitimidad de la propia acción política: esta es a prior físicamente considerada como deseable si no interviene en el mercado. El neoliberalismo no solo es una política económica sino también una reconfiguración de la propia esencia de la política.

VERA, Miguel. POBREZA, DESIGUALDAD Y MOVILIDAD SOCIAL EN BOLIVIA: UNA SÍNTESIS DE LA EVIDENCIA EMPÍRICA RECIENTE. 2005. El programa de ajuste, que en esencia incluía un drástico ajuste fiscal, la eliminación de subsidios y un menor peso de la actividad en manos del Estado, alcanzó sorprendentes resultados de corto plazo: en menos de dos semanas la inflación había sido controlada y los equilibrios macroeconómicos habían sido recuperados. La tasa inflacionaria se estabilizó en alrededor del 20% en 1985 y alcanzó cifras de un dígito a partir de 1986. Eso sí, tomó un periodo de dos años retomar la senda del crecimiento que se incrementó ligeramente a partir de 1987 llegando a un porcentaje del 1.5%, aún insuficiente para cubrir el crecimiento demográfico (2.5%).

para la gestación de una nueva visión de la estatalidad.

La lógica y praxis de la política boliviana, nos lleva a entender, que tradicionalmente la circulación de élites no ha sido expedita, viniendo en algunas oportunidades, con elevados niveles de violencia y convulsión social. Los cambios de periodos, claramente se dieron de forma recurrente, en el rango de 15 a 20 años aproximadamente. Esto supone, que las élites o grupos de poder, usualmente, no suelen rotar en el marco de la institucionalidad democrática, generalmente, prevalecen intereses corporativos, regionales y personales, donde también el factor biológico es evidente,

porque los “caudillos” en muchas oportunidades, suelen dar un paso al costado, cuando la edad les imposibilita continuar.

II.b. El Proceso de Cambio

La caída abrupta del último gobierno del periodo de la democracia pactada (Sánchez de Lozada-Carlos Mesa), propició una difícil transición, que supondría un cambio radical en la política boliviana. Evo Morales y su partido el Movimiento Al Socialismo⁸ (MAS), iniciaron un nuevo ciclo denominado “Proceso de Cambio” conjuntamente la instauración del “Pacto de

⁸ De acuerdo a Moira Zuazo (2009: 59), después del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), el MAS es el segundo partido en la historia boliviana que posee firmes raíces sociales, gracias a su origen de instrumento político de los sindicatos cocaleros del Chapare cochabambino que luego se expande hasta constituirse en el instrumento político de las llamadas “trillizas” campesinas -Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB), Interculturales (ex colonizadores) y Confederación Nacional de Mujeres Campesinas Indígenas Originarias de Bolivia “Bartolina Sisa” (CNMCI OB-BS).

Unidad”⁹, con una nueva narrativa que esperanzó a los sectores pobres, populares y excluidos del país y también encandiló a las clases medias, que estaban decepcionadas de la partidocracia tradicional; por tanto, a través de un constructo teórico ambicioso, con matices más filosóficos que políticos, instalaron una base refundacional para caracterizar una aparente Revolución Democrática y Cultural, en base a

cinco pilares: 1) la nacionalización e industrialización de los recursos naturales, 2) un nuevo modelo económico, social, comunitario y productivo, 3) el respeto a la madre tierra, 4) la descolonización y revalorización de nuestras culturas ancestrales, y lo más importante, 5) la soberanía y dignidad. En síntesis, un nuevo paradigma: ¡Vivir bien!¹⁰

⁹ PRADA, Raúl. En defensa del proceso de cambio y del pacto de unidad. América Latina, en movimiento. Enero, 2011. “El Pacto de Unidad, que aglutina a los sindicatos CSUTCB, CNMCIQB “BS” y CSCIB, así como a los pueblos indígenas de tierras altas y bajas CONAMAQ y CIDOB, ha tenido la responsabilidad de orientar el proceso constituyente, y ahora tiene la responsabilidad de reconducir el proceso. Podemos comprender desde una perspectiva histórica que el Pacto de Unidad responde a estructuras de la rebelión anticolonial de larga duración, así como también a estructuras subversivas recientes como las relativas a la reforma agraria, estructuras que son la matriz histórica de las formas de organización asumidas por indígenas originarios, campesinos, interculturales y afro bolivianos. Pacto de organizaciones sindicales y pueblos indígenas, cuya propuesta de Estado Plurinacional fue la base sobre la que se construyó la Asamblea Constituyente”.

¹⁰ El Vivir Bien adquiere sentido porque el eje central de reflexión gira en torno a la interdependencia entre la sociedad y el entorno natural y la necesaria armonización bajo principios de reciprocidad. Esto implica una ruptura fundamental con la ideología occidental de dicotomía entre sociedad y naturaleza, donde esta última simplemente es suministradora de bienes materiales a la sociedad y está al servicio de los humanos. El Vivir Bien modifica esta tesis al sostener que la naturaleza no es simplemente algo que rodea a la sociedad, sino que la humanidad es parte integral del entorno.

En retrospectiva, la historia nos muestra en esencia, que el periodo de Evo Morales (2006-2019), no fue distinto ni excepcional, en realidad, no hubo cambio de modelo, aunque dejó un legado importante: la inclusión social y la revalorización cultural. Replicó las mismas prácticas y patrones de comportamiento del pasado, tuvo tres gestiones consecutivas (la tercera inconstitucional), indudablemente con aciertos y errores (no es tema de este artículo evaluar esos aspectos). Particularmente su tercer mandato fue el más desgastante, ya no gozaba del bonancible contexto global; sin embargo, pese al evidente erosionamiento que sufrió, es probable que si no violentaba el pacto democrático, particularmente el Referéndum del 21 de febrero de 2016 (21 F), un eventual alejamiento temporal del gobierno, le hubiera permitido retirarse gozando de popularidad, lo que previsiblemente hubiera bastado para mantener su

vigencia y pensar en un retorno, sin quebrantar el sistema democrático.

No nos vamos a enfocar en evaluar cuantitativa y cualitativamente, los avances y retrocesos del periodo de Evo Morales, pero está claro que en la lógica de concentrar el poder por el poder, la quimera de la revolución se distorsionó notablemente, desvirtuando sus fundamentos filosóficos, para recalar por el camino de la violación sistemática de la constitución, el irrespeto al voto popular del referéndum del 21 de febrero, la instrumentalización de las instituciones (Órgano Judicial, Órgano Electoral), el sometimiento de las fuerzas del orden (Policía y Fuerzas Armadas), la prebendalización de las organizaciones sociales y la judicialización y persecución política. En definitiva, un gobernante distante del hombre humilde que encandiló a su pueblo, promoviendo un ideal de

revalorización e inclusión social, que él mismo se encargó de socavar.

III. QUIEBRE DEL SISTEMA DEMOCRÁTICO

III.a. El rol del Tribunal Constitucional Plurinacional

Un Evo Morales desgastado, con evidente erosionamiento político, fracturas internas en su fuerza, alejamiento de las clases medias y cuestionamientos de algunos movimientos sociales, decidió porfiar en ser candidato a la presidencia por cuarta vez consecutiva, a pesar de las restricciones legales y el resultado del referéndum del 21F. Puesto en entredicho, acudió a las elecciones en un contexto sembrado de dudas, que

finalmente acabó en una crisis política profunda, por efecto de un fraude electoral perpetrado. De manera generalizada, se interpreta y analiza los sucesos vinculados al 20 de octubre de 2019, como un hecho aislado, como si hubiera sido un hito único, inconexo y disociado de acciones precedentes.

Es fundamental entender con precisión, que Bolivia atravesó un tórrido y abyecto proceso de rupturas de su sistema democrático, a través de resoluciones (declaraciones y/o sentencias) emanadas del Tribunal Constitucional Plurinacional TCP), que, arrogándose el Poder

Constituyente¹¹, siendo un Poder
Constituido¹², socavaron

¹¹ “El poder Constituyente es aquel que realiza el acto de creación constitucional y asimismo de soberanía por antonomasia; darle vida al Estado a través de un documento político-jurídico supremo: La constitución. Es en sí, el Poder de Poderes”. “El poder constituyente es la potestad que el pueblo tiene de darse un gobierno y establecer normas de convivencia social y jurídica que aseguren la libertad, mediante disposiciones protectoras de los derechos y los deberes; estas normas tienen su concreción positiva en la constitución política, que siempre es, en mayor o menor grado, también jurídica. El poder constituyente organiza, da estructura y define al Estado, órgano jurídico de la sociedad, y también de la nación cuando esa sociedad tiene unidad étnica, histórica, lingüística y aspiraciones e ideales comunes.” Con base a la definición de Juan Alberto Carbajal y Rafael Bielsa, damos cuenta de que el poder constituyente es el cuerpo jurídico-político supremo, coercitivo e independiente que crea las estructuras y órganos básicos del estado, creación constitucional, sus funciones, límites y las facultades para reformarla, siendo la fuente formal y real para dicha constitución. Los elementos del poder constituyente son su supremacía, su coercitividad y su independencia: Supremacía: El poder constituyente se encuentra sobre todos los poderes del estado. Coercitividad: Es la capacidad para someter a los otros poderes existentes bajo un control jurídico. Independencia: Es el no encontrarse subordinado a fuerzas exteriores o ajenas al estado. El poder constituyente nace de la soberanía de un estado, basándonos en la definición de Ignacio Burgoa, “El poder constituyente es la soberanía misma, ya que, si por soberanía se entiende el poder de auto determinarse, es decir, de establecer una estructura jurídica fundamental que puede tener varios contenidos de carácter ideológico, el poder constituyente lleva imbibido este mismo objetivo, o sea el de producir una constitución o una estructura fundamental que exprese esa autodeterminación. BURGOA, Ignacio. Derecho Constitucional Mexicano. Editorial Porrúa. México. 1973, p. 254.

¹² La existencia de los poderes constituidos atiende a una línea cronológica que señala que el poder constituido, al terminar de elaborar su obra, es sustituido por los órganos que tendrán las funciones que éste mismo les adjudicó, es decir, funcionarán bajo los términos y leyes expresos por el constituyente, así como también en sus límites, sin que estos puedan alterar la ley en que fueron creados y se rigen. La definición de Emmanuel Sieyès refiere a estos conceptos de ésta manera: “el poder constituyente es un poder de decisión, creador, originario, no tiene límites jurídicos. Los poderes constituidos, por lo contrario, son poderes de

profundamente la institucionalidad¹³ democrática del país, generando contrarreformas, que tornaron la constitución, en un marco normativo inconstitucional. Para entender estos aspectos, en base a algunos criterios realizados conjuntamente el abogado constitucionalista Gonzalo Hidalgo Neuenschwander¹⁴, señalaremos 4 Resoluciones del TCP, que conllevaron la inaplicación de diferentes artículos de la Constitución Política del Estado:

- › **1ra CONTRARREFORMA: Declaración Constitucional Plurinacional No. 003/2013**, del 25 de abril del año 2013, sobre la consulta de constitucionalidad del proyecto “Ley de Aplicación Normativa” formulada por Álvaro Marcelo García Linera, en su calidad de vicepresidente del Estado Plurinacional de Bolivia y presidente de la Asamblea Legislativa Plurinacional. En el artículo 4 del mencionado proyecto de ley que fue sometido a un control de constitucionalidad, se inaplicó

ejecución, derivados, secundarios, limitados e indeterminados en su forma y actividad.” SIEYÉS, J. Emmanuel. ¿Qué es el Tercer Estado? UNAM. México. 1983. p. 38.

¹³ “...conjunto de normas que regulan el comportamiento de los actores, las organizaciones, la calidad de las mismas, los modelos de organización y gestión, los arreglos institucionales”. FRANCO, Rolando. Institucionalidad Social en América Latina. CEPAL. 2010. p. 13.

¹⁴ Gonzalo Hidalgo Neuenschwander, Abogado Constitucionalista, fundador del Instituto Internacional de Estudios Constitucionales IIECA – Universidad San Francisco Xavier de Chuquisaca, Presidente de la Fundación de Estudios Constitucionales y Políticos FUNESCOPOL, miembro del London Journal Press en Quarterly Franklin, profesor de derecho constitucional en universidades nacionales e internacionales.

la Disposición Transitoria Primera de la Constitución que establece en su numeral II., “**Los mandatos anteriores a la vigencia de esta Constitución serán tomados en cuenta a los efectos del cómputo de los nuevos periodos de funciones.**”

- › El texto de la ley interpretativa en su artículo 4, fue declarado constitucional de la siguiente manera:
ARTÍCULO 4. REELECCIÓN DEL PRESIDENTE Y VICEPRESIDENTE DEL ESTADO

I. De conformidad a lo establecido en el Artículo 168 de la Constitución Política del Estado, el Presidente y Vicepresidente elegidos por primera vez a partir de la vigencia de la Constitución, están habilitados para una

reelección por una sola vez de manera continua.

El argumento principal en la interpretación del Tribunal Constitucional Plurinacional, se basó en que Bolivia había sido refundada, por tanto, los mandatos anteriores deberían computarse a partir del 7 febrero de 2009, lo cual constituye una distorsión interpretativa que inaplica la Constitución, sin que este alto tribunal de control de constitucionalidad concentrado tenga facultad o potestad que emane de la Constitución, o la ley y le otorgue poder para generar una reforma, asumiendo el rol de Poder Constituyente, cuando en realidad es solo un poder constituido.

Siguiendo la voluntad del Poder Constituyente plasmada en la Disposición Transitoria Primera de la Constitución en su numeral II, el primer periodo de mandato

del ex presidente Morales y del ex vicepresidente García debería haberse computado entre el 22 de enero de 2006 y el 22 de enero 2010 y, el segundo mandato entre el 22 de enero de 2010 y el 22 de enero de 2015.

Sin embargo, la Declaración Constitucional Plurinacional No. 003/2013, inaplicó el artículo 168 y la Disposición Transitoria Primera en su numeral II de la Norma Suprema, generando un quiebre del sistema democrático boliviano, al convertirse en una contrarreforma constitucional que afectó a las bases de los principios democráticos establecidos en la Constitución, dando lugar a la posibilidad de un tercer mandato del ex presidente Evo Morales y el ex vicepresidente Álvaro García Linera.

Como podemos apreciar, cuando hablamos de fraude electoral, focalizando el análisis únicamente

en el 20 de octubre, resulta insuficiente, considerando que se debe indefectiblemente poner las cosas en un contexto integral. ¿cómo deberíamos entender, que, con el patrocinio del TCP, a través de una declaración constitucional (003/2013), se haya realizado una interpretación forzada a todas luces, en total contravención a la CPE, fungiendo de Poder Constituyente. ¡Inefable!, así empezó el camino de las “inaplicaciones” de la CPE, que, en lenguaje sencillo, simplemente fue objeto de violaciones a ultranza, desmantelando su arquitectura jurídica, tornándola confusa y difusa.

2da CONTRARREFORMA: Declaración Constitucional Plurinacional No. 193/2015, del 21 de octubre del año 2015, sobre el proyecto de Ley de Reforma Parcial del art. 168 de la Constitución Política del Estado (CPE), en sujeción al art. 411.II de

la misma norma fundamental del Estado.

1. “LA ASAMBLEA LEGISLATIVA PLURINACIONAL DECRETA: LEY DE REFORMA PARCIAL A LA CONSTITUCIÓN POLÍTICA DEL ESTADO

ARTÍCULO 1. (Objeto). - La presente ley tiene por objeto reformar parcialmente la Constitución Política del Estado de 7 de febrero de 2009.

ARTÍCULO 2. (Reforma). - Se reforma parcialmente el artículo 168 de la Constitución Política del Estado, quedando redactado de la siguiente manera:

“Artículo 168. El periodo de mandato de la Presidente o del Presidente y la Vicepresidenta o Vicepresidente del Estado es de cinco años, pudiendo ser reelectas o reelectos por dos veces de manera continua”.

DISPOSICIÓN TRANSITORIA

DISPOSICIÓN TRANSITORIA

ÚNICA. - Para efectos de la presente Ley, el primer periodo constitucional en aplicación de la Nueva Constitución Política del Estado, fue el comprendido entre el 2010 y 2015; la primera reelección constitucional es la que corresponde al periodo 2015-2020 y la segunda reelección constitucional sería la correspondiente al periodo 2020-2025.

DISPOSICIÓN FINAL

DISPOSICIÓN FINAL ÚNICA.

- La presente Ley será promulgada solemnemente una vez conocidos los resultados del referéndum constitucional aprobatorio, en caso de ser favorable, de conformidad a lo establecido en el artículo 411 del texto constitucional. En caso de ser

rechazada la reforma parcial, la presente Ley quedará sin efecto.

Es dada en la Sala de Sesiones de la Asamblea Legislativa Plurinacional, a los veintiséis días del mes de septiembre de dos mil quince años" (fs. 56 a 57).

Asimismo, esta Resolución Constitucional argumenta: ... *"sino, sobre todo, porque el contenido de la reforma parcial, no afecta a los principios democráticos, al contrario, amplía el ejercicio de derechos políticos - conforme se desarrolló precedentemente-, como tampoco incide ni directa ni indirectamente en el modelo de Estado," ...*

Al declarar la constitucionalidad de la ley de reforma parcial de la Constitución, incurre en otra falacia argumentativa y refrenda la inaplicación del artículo 168 y de la Disposición Transitoria

Primera en su numeral II de la Norma Suprema ya realizada por la Declaración Constitucional Plurinacional No. 003/2013, y da lugar a una segunda contrarreforma constitucional de forma arbitraria y sin ninguna potestad que emane de la Constitución en su artículo 202.

Se suponía que esta ley de reforma parcial a la constitución, entraría en vigencia si eventualmente la consulta acerca de la modificación del art. 168, sometida a Referéndum el 21 de febrero de 2016, hubiera logrado el respaldo popular, pero no fue así. En el Referéndum del 21F, la voluntad soberana expresó su negativa a la modificación del art. 168, que hubiera posibilitado una cuarta postulación de Evo Morales. A los pocos días de conocerse el resultado oficial, las autoridades del otrora oficialismo, lejos de reconocer el resultado, manifestaron

explícitamente, que contemplarían otras alternativas o caminos, para finalmente forzar que Morales sea candidato por cuarta vez consecutiva.

**3ra. CONTRARREFORMA:
Sentencia Constitucional
Plurinacional No. 084/2017**

del 28 de noviembre de 2017, resuelve la acción de inconstitucionalidad abstracta sobre: a) La inconstitucionalidad de los arts. 52.III, 64 inc. d), 65 inc. b), 71 inc. c) y 72 inc. b) de la Ley del Régimen Electoral (LRE) –Ley 026 de 30 de julio de 2010–, por ser presuntamente contrarios a los arts. 26 y 28 de la Constitución Política del Estado (CPE), concordantes con los arts. 13, 256 y 410.II de dicha Norma Suprema; 1.1, 23, 24 y 29 de la Convención Americana sobre Derechos Humanos (CADH); y, b) La inaplicabilidad de los arts. 156, 168, 285.II y 288 de la CPE respecto a la limitación de la

reelección por una sola vez de manera continua por contradicción intra-constitucional de los arts. 26 y 28 de la misma Norma Suprema y por contradecir convencionalmente los arts. 1.1, 23, 24 y 29 de la citada CADH, concordante con los arts. 13, 133, 256 y 410.II de la CPE.

Esta sentencia, inaplica varios artículos de la Constitución y además el Tribunal Constitucional Plurinacional, se atribuye la función del control concentrado de la Convención Americana sobre Derechos Humanos (Pacto de San José de Costa Rica), y realiza una sobre interpretación absurda de dicho instrumento, y al inaplicar la Norma Suprema, resuelve declarar como Derecho Humano la reelección indefinida del Presidente, Vicepresidente y otras autoridades electas en los diferentes niveles de gobierno del Estado boliviano.

Esta es la tercera contrarreforma constitucional, si bien sigue los precedentes de las Resoluciones Constitucionales 003/2013 y 193/2015, generan contradicción de precedentes ya enunciados en la Declaración Constitucional No. 193/2015, como ser lo establecido en el Fundamento Jurídico III.3.2, *“...En consecuencia, la reforma parcial propuesta mediante Ley, no afecta a la democracia ni atenta a los principios constitucionales, dado que la propuesta es clara y categórica “por dos veces” consecutivas, es decir, con un límite constitucional; distinto fuera que se hubiera propuesto la posibilidad de reelección de manera indefinida e ilimitada; por otro lado, la reforma parcial no es limitativa o restrictiva de derechos, sino más bien, ampliatoria al ejercicio del derecho político a ser elegido*

y/o reelegido por dos veces -en caso de ser ratificada o aprobada en referendo-; y beneficia a todos los candidatos a Presidente o Presidenta, y Vicepresidente o Vicepresidenta, fortaleciendo así los principios democráticos basados en el voto popular, sin que ello cause perjuicio a otros ciudadanos que deseen habilitarse y/o postularse, -se reitera debido a que la figura jurídica dé la posibilidad de segunda reelección en ningún momento resta la probabilidad de que todos aquellos que se sometan a la convocatoria respectiva y sean habilitados se conviertan también en elegibles y reelegibles, con los mismos derechos y oportunidades que los demás.”

En este sentido y de manera confusa e inconstitucional, se han declarado de aplicación preferente pero materialmente han sido inaplicados, los artículos 156, 168, 285.II y 288 de la Constitución Política del Estado y otros de la Ley del Régimen Electoral, y viene a ser la tercera contrarreforma constitucional, afectando los principios democráticos de la Norma Suprema, además de haber desconocido la voluntad popular en la decisión de no reformar parcialmente la Constitución en su artículo 168, con respecto a que solo permite la reelección por una sola vez consecutiva, decisión vinculante del referéndum del 21 de febrero del 2016.

4ta. CONTRARREFORMA.- Sentencia Constitucional Plurinacional No. 032/2019 del 9 de julio de 2019, resuelve la acción de inconstitucionalidad abstracta interpuesta por Alcides

Andrés Gallardo Ibarra y Norma Alicia Piérola Valdez, Diputados de la Asamblea Legislativa Plurinacional, demandando la inaplicabilidad del art. 238.3 de la Constitución Política del Estado (CPE), respecto al requisito habilitante de renuncia para autoridades electas con noventa días de anticipación por ser presuntamente contrario de forma intra-constitucional con los arts. 26 y 28 de la citada Norma Suprema y convencional con los arts. 1.1, 23, 24 y 29 de la Convención Americana sobre Derechos Humanos (CADH); y, 2, 7 y 21 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos (DUDH), concordante con los arts. 13, 133, 256 y 410.II de la CPE.

Esta Sentencia, debilita la fuerza normativa de la Constitución y sigue los aberrantes fundamentos y precedentes de las tres anteriores Resoluciones Constitucionales, e inaplica el

artículo 238.3 de la Norma Suprema, “Artículo 238.- No podrán acceder a cargos públicos electivos aquellas personas que incurran en las siguientes causales de inelegibilidad:

3. Quienes hayan ocupado cargos electivos, de designación o de libre nombramiento, que no hayan renunciado a éste, al menos tres meses antes al día de la elección, excepto el Presidente y el Vicepresidente de la República”.

En el desarrollo de los fundamentos jurídicos del fallo de la Sentencia Constitucional Plurinacional 032/2019, se pretendió justificar lo injustificable, dando lugar a una omisión de cumplir con la voluntad del Poder Constituyente, porque en ese caso y según la interpretación del Tribunal Constitucional Plurinacional, estaríamos entonces ante una

Constitución de carácter inconvencional, lo cual es inaudito ya que el Pacto de San José de Costa Rica nace el 22 de noviembre del año 1969, y Bolivia lo ratifica mediante la Ley No. 1430 del 11 de febrero del año 1993. La Asamblea Constituyente tenía pleno conocimiento de los límites del derecho interno en cuanto a la Convención Americana sobre Derechos Humanos, por lo tanto, su decisión de incorporar cada artículo en la Constitución vigente, es vinculante para todos los órganos públicos del Estado.

Estas cuatro contrarreformas constitucionales consolidadas por el Tribunal Constitucional Plurinacional (Poder Constituido), hirieron la Constitución y al sistema democrático constitucional de Bolivia.

En definitiva, el controversial fraude electoral, viene a constituir

una acción que quizás no debería ser sorprendente, considerando que la preservación del poder como un elemento perverso, socavó la institucionalidad en todos sus niveles. Si nos retrotraemos al desarrollo histórico de las sucesivas oportunidades, en las cuales, las interpretaciones del TCP denotaron una sumisión al órgano ejecutivo para favorecer un proyecto político, que, hasta el último día, instrumentalizó su accionar en desmedro de la institucionalidad democrática, era previsible que la disputa electoral se llevaría a cabo, en medio de vicios e intereses corporativos lejanos del interés nacional. En consecuencia, urge restaurar el orden constitucional distorsionado e instaurar la moral pública como elemento axiológico imprescindible, para reconducir el sistema democrático y posibilitar la paz social.

III.b. El rol de Tribunal Supremo Electoral

El Tribunal Supremo Electoral (TSE), muy cuestionado en los últimos años, puso en entredicho seriamente su credibilidad. Con un padrón electoral plagado de irregularidades, la desatención a las denuncias efectuadas por distintas fuerzas políticas, en relación a los abusos que se cometían desde el gobierno, por la utilización de recursos públicos y bienes del estado, la anulación de candidaturas y la negativa de brindar información, develaron su déficit de estándares mínimos de calidad técnica e imparcialidad.

Durante la fase organizativa (elecciones), en enero de 2019, extrañamente y sin dar ninguna explicación o justificativo, el TSE procedió a cambiar el personal del área informática, jefatura de

datos y seguridad tecnológica¹⁵, que a la postre, fue la vía por la que se produjeron las mayores irregularidades. No hubo integridad ni seguridad en la plataforma de información en línea, la misma fue invadida desde servidores externos. Presumiblemente, el TSE no actuó solo, las investigaciones apuntan a una probable articulación con el Servicio de Registro Civil (SRECI) y la Agencia de Gobierno Electrónico y Tecnología de Información y Comunicación (AGETIC).

El día de las elecciones, al ver que los resultados denotaban una tendencia que hacía prever una segunda vuelta entre Carlos Mesa y Evo Morales, el TSE de manera intempestiva, suspendió el conteo

preliminar inexplicablemente al 83% de recuento de votos. Cuando se repuso la conexión, los resultados habían sufrido una inexplicable variación, dando por ganador a Evo Morales en primera vuelta, con una tendencia que ningún estudio estadístico, ni siquiera el realizado por la OEA, Unión Europea y JUBILEO/UMSA, coincidieron, evidenciando una evidente manipulación.

IV. LA MALA HORA DEL MAS

La divergencia en las interpretaciones y enfoques, con respecto a la forma en la cual el MAS finalizó su periodo circunstancialmente, es muy controversial, las visiones son

¹⁵ Diario El Deber. 5 enero 2019. El vicepresidente del Tribunal Supremo Electoral (TSE), Antonio Costas, reveló a EL DEBER que se está retirando a personal "clave" de esa instancia, sobre todo en el manejo de la base de datos, su seguridad y los sistemas internos de intercambio de información.

antagónicas y mantienen latente la discusión. Algunas corrientes sostienen que Evo Morales ganó limpiamente las elecciones, y que su victoria fue arrebatada a través de un golpe de estado; en contrapartida, desde otra mirada, se afirma que Morales, violentó el pacto democrático, asistiendo a una cuarta reelección consecutiva a todas luces inconstitucional, en consecuencia, fue ese hecho el que derivó en la crisis política que posteriormente propició su renuncia. En este punto, repasaremos brevemente tres factores convergentes del citado episodio.

IV.a. Observación electoral e Informe de auditoría de la OEA

El día de las elecciones, finalizadas las 8 horas reglamentarias para que la ciudadanía fuera a votar, y luego de que todas las mesas electorales realizaran el escrutinio

“in situ”, el sistema de Transmisión de Resultados Electorales Preliminares (TREP), empezó a proporcionar en línea datos de forma gradual, cuando súbitamente y sin mayor explicación, fueron interrumpidas desde el sistema del TSE al 83% de recuento, que hasta ese momento previsiblemente daba a entender que se produciría una segunda vuelta.

Se encendieron las alarmas, este inexplicable hecho, provocó que las misiones de observación electoral de la Organización de Estados Americanos (OEA) y la Unión Europea (UE), se pronunciaran con un argumento parecido. Cuestionaron la suspensión del recuento y dieron a conocer que los datos que brindaba el TSE, no coincidían con sus proyecciones estadísticas, recomendando posteriormente la realización de una segunda vuelta, como una forma rápida y efectiva de evitar que la conflictividad siga en aumento.

Estas recomendaciones, no solo no fueron tomadas en cuenta por el gobierno, sino que, apelando a la soberanía, las desestimaron. El pronunciamiento de las misiones de observación electoral de la OEA y la UE, fueron determinantes para cohesionar la movilización ciudadana, incrementando a partir de ese momento la tensión social. Ante la evidente crispación política, como resultado de la extraña suspensión del recuento de votos el día de las elecciones, el 23 de octubre de 2019, el Consejo Permanente de la Organización de Estados Americanos (Los Tiempos, octubre 2019), se reunió a pedido de las representaciones de Brasil, Canadá, Colombia, Estados Unidos y Venezuela, para tratar el problema suscitado en Bolivia y la violencia desatada. Abordaron la problemática de las elecciones, desde aristas técnicas, jurídicas y políticas, instalando la sospecha de que un fraude se habría consumado, situación que

posteriormente fue corroborada por el informe de auditoría, solicitado por el mismo Evo Morales a la OEA, develando en el mismo, de forma técnica, que si existieron muchas irregularidades.

El informe de auditoría realizado por la OEA, señala textual: “Las manipulaciones e irregularidades señaladas no permiten tener certeza sobre el margen de victoria del candidato Morales sobre el candidato Mesa. Por el contrario, a partir de la abrumadora evidencia encontrada, lo que sí es posible afirmar es que ha habido una serie de *“operaciones dolosas encaminadas a alterar la voluntad expresada en las*

urnas."¹⁶ El informe de 95 páginas se basó en 4 dimensiones:

1.- ACCIONES DELIBERADAS QUE BUSCARON MANIPULAR EL RESULTADO DE LA ELECCIÓN

Son acciones dolosas que tuvieron la intención de afectar el transcurso del proceso electoral según lo planificado de manera oficial.

2.- IRREGULARIDADES GRAVES

Son acciones en las que no es claro si existió o no la intención de manipular aspectos de la elección pero que ciertamente causaron serias vulneraciones en la integridad del proceso electoral.

3.- ERRORES

Equivocaciones o negligencia sin indicios de intencionalidad pero

que pudieron facilitar acciones que potencialmente sí vulneraron al proceso electoral.

4.- INDICIOS

Análisis estadísticos y cruce de información que permitió al grupo de auditores tener datos que pudieran indicar comportamientos anormales y lugares donde se debían analizar los documentos electorales con mayor profundidad.

IV.b. Movilización ciudadana

El informe de auditoría de la OEA, fue determinante, no se recuerda desde la recuperación de la democracia (1982), una movilización ciudadana tan masiva, organizada y cohesionada a escala nacional. La crisis política

¹⁶ INFORME FINAL. Análisis de Integridad Electoral. Elecciones Generales en el Estado Plurinacional de Bolivia. 20 de octubre de 2019. P. 8. Secretaría para el Fortalecimiento de la Democracia (SFD). Departamento para la Cooperación y Observación Electoral (DECO).

producto de los dudosos resultados electorales, produjo un malestar social evidente en un momento histórico de inflexión. La población principalmente de las zonas urbanas, salió a las calles en son de protesta, abandonando su zona de confort indistintamente su clase social, construyendo espontáneamente un robusto tejido social, con participación activa de jóvenes y mujeres, provocando una acción colectiva denominada la “Revolución de las Pititas”.

A nivel nacional, se organizaron micro bloqueos eficaces y con efecto contagio sorprendente. Cuando se analiza la sociología de una movilización social, se debe considerar si la misma cuenta con los siguientes elementos: objetivos coincidentes, organización efectiva, cohesión social y capacidad de resistencia.

La coincidencia de los cuatro elementos, no se dio por un hito histórico en particular,

básicamente es el resultado de una acumulación de sucesos que permiten que las condiciones objetivas y subjetivas converjan en un momento dado, producto de factores catalizadores recurrentes. En la memoria corta, el factor crítico que erosionó la moral ciudadana, fue el desconocimiento a los resultados del 21 F; por eso, el gran error que cometió el MAS, fue haber infravalorado el impacto que esa decisión, sobrestimando sus capacidades políticas y organizativas, haciendo una lectura equivocada de la realidad.

No cabe duda de que la fortaleza del MAS, proveniente del bloque popular, contrario a las élites tradicionales, en un país de profundas contradicciones y problemas estructurales irresueltos, permanece casi intacto; sin embargo, una característica fundamental de la movilización ciudadana, y quizás ahí radica su éxito, fue su esencia apolítica, distante de la tutela

partidaria, en el entendido de que los objetivos sobrepasaron los intereses en disputa de las fuerzas políticas. Suponer que la movilización ciudadana hubiera estado instrumentalizada por algún partido, es análogamente a concluir que alguna fuerza en particular, tenía un alto grado de cohesión y convocatoria, algo indudablemente irreal.

IVc. Policía y Fuerzas Armadas

Al creciente malestar social, se sumó sorpresivamente el amotinamiento policial. Es evidente que este hecho, causó una peligrosa fisura para el gobierno, equivalente a la pérdida de su escudo. El gobierno estaba implosionando desde flancos insospechados, pero creía que todavía contaba con la lealtad política de las Fuerzas Armadas (FF.AA), para eventualmente controlar a la policía, sofocar el amotinamiento y contener por la

fuerza en caso de ser necesario, la movilización ciudadana. Se presume que, analizando prospectivamente la situación política y social, las FF.AA pudieron haber considerado de alto riesgo su participación, y que, si eventualmente se desplegaban a reprimir, las consecuencias podrían haber sido desastrosas, con la carga de la responsabilidad, mayormente sobre los militares, antes que en los civiles.

En consecuencia, evocando al pasado inmediato, (octubre y noviembre 2019), las FF.AA posiblemente consideraron que la convulsión social era inevitable, estableciendo que una medida para descongestionar la crisis, era que el presidente considere renunciar, propiciando que el comandante de las FF.AA, Gral. Williams Kaliman, a pesar de su explícita fidelidad con el ex presidente Evo Morales, le *sugirió* hacerlo. Evo Morales perdió su Armadura (FF.AA).

En conclusión, la convergencia de los tres factores descritos, derivaron en la finalización del periodo de Evo Morales, ¿pero será realmente así?, dada la dinámica volátil de la crisis política, todavía es relativo y prematuro hablar del fin de un periodo en las circunstancias actuales, al margen de apreciaciones y deseos contrarios al MAS (antimasistas), o contrarios a Evo Morales (antievistas). La realidad es que el MAS, sigue siendo un jugador importante en el tablero político electoral.

V. TRANSICIÓN INCONCLUSA, ENTRE LO VIEJO Y LO NUEVO

V.a. El exiguo sistema de partidos políticos

Parafraseando a Gramsci¹⁷, “lo viejo no termina de morir y lo nuevo no termina de nacer”, asociamos esta afirmación, al comportamiento del sistema político de partidos. Una democracia saludable, desde perspectiva clásica, requiere idealmente, entre otras cosas, un estado respetuoso y garantista de los derechos y libertades, con una evidente separación de poderes; sin embargo, es imprescindible que el espacio político de deliberación y ejercicio del poder no esté concentrado, por eso, los equilibrios son indispensables.

¹⁷ Antonio Gramsci (1891-1937), filósofo, teórico marxista, político, sociólogo y periodista italiano. Escribió sobre teoría política, sociología, antropología y lingüística. Fue uno de los fundadores del Partido Comunista Italiano.

Idealmente debería existir un espacio de poder compartido, para evitar que alguna fuerza en particular en cualquier momento de la historia, sucumba en la tentación de ejercer el control en clave monopartidista, con típicos rasgos autocráticos, culto a la personalidad, y al mismo tiempo, distante de la realidad. Desde la revolución de 1952, los partidos políticos en diferentes momentos, a pesar de su densidad, funcionaron cupularmente, un rasgo propio del caudillismo¹⁸. Más parecían (parecen) clubes electorales que estructuras constituidas en base a principios y fundamentos orgánicos. Si bien es cierto que la morfología de los grupos dominantes, proyectaban la necesidad de constituir

alternativas como respuesta a las fallas estructurales del modelo colonial, pudo más el fuste elitista y excluyente. Fueron discrecionales, deliberadamente no se renovaron internamente, apostando por el “status quo”, limitando la democracia interna e imposibilitando la promoción de cuadros políticos, provenientes de su propia cantera, si es que la tenían.

Su carácter pragmático (partidos políticos) y decisiones concentradas, relegó la necesidad de contar con un plan país con proyección futura de al menos 20 años; en consecuencia, el devenir y las luchas sociales se dieron por inercia, y no por una visión propia de partidos capaces de construir el futuro. Se limitaron a ser

¹⁸ Sistema político de carácter autocrático, basado en el Poder que despliega en función de su prestigio o carisma un jefe o caudillo. El caudillismo tiene el carácter de un gobierno paternalista y protector de los intereses del pueblo, sin obstáculos legales, y que tiene como objeto procurar el bien común. Por lo general, es propio de comunidades escasamente desarrolladas que necesitan de un líder o conductor que rija su destino. Ejerce el Poder sin control ni responsabilidad. Enciclopedia Jurídica. 2020.

actores circunstanciales y no protagonistas de los cambios, renuentes a vincularse con redes y canales globales, actuando con miopía y mentalidad provinciana, poco preocupados en crear “Think Tanks”¹⁹ de reflexión, investigación y generación de propuestas, de cuyo seno podrían haber brindado “alternativas” en el marco de una verdadera estadidad en tiempos no electorales. En general, sus actuaciones reactivas con decisiones cupulares, usualmente estaban divorciadas del pensamiento y sentimiento de su militancia, dado que la prevalencia de los intereses de clase, fueron su sello inobjetable. Su sumisión a intereses foráneos, desterraron el patriotismo, las consecuencias se reflejaron el año 2005, cuando una sociedad cansada del sistema imperante,

viró su adhesión por una opción que parecía diferente.

Sin embargo, en esencia, prevaleció el mal crónico, el último gobierno (MAS), llegó al poder mediante un masivo voto popular de la mano de grandes promesas transformadoras, cuya retórica parecía ser la respuesta que el país estaba esperando, pero en términos fácticos, eso no se produjo. El nuevo proceso, rápidamente contravino la institucionalidad democrática, aunque procure sostener que la democracia intercultural era su baza comparativa que la hacía distinta; no obstante, se erigió con un evidente accionar que detestaba el control, marcando su agenda en función de la rápida reproducción, concentración y preservación del poder a toda costa.

¹⁹ Un Think Tank, es un laboratorio de ideas, instituto de investigación, gabinete estratégico, centro de pensamiento o centro de reflexión.

Generalmente, este estilo de gobiernos que suelen tener altos niveles de demagogia e ineficiencia en base a narrativas impostadas, transitan por la opacidad y sucumben indefectiblemente en la corrupción, definida por Robert Klitgaard²⁰ : $C= Md+Da-Rc$ [Corrupción (C), es el Monopolio de las decisiones (Md), más la Discrecionalidad de las acciones (Da), menos la Rendición de cuentas (Rc)]. En conclusión, más de lo mismo.

Los resultados son evidentes, porque deberíamos estar sorprendidos, antes y después, las condiciones estructurales del estado boliviano no han cambiado sustantivamente, nuestros indicadores económicos y de desarrollo humano siguen siendo precarios, los más bajos de Latinoamérica. Habría que

hacer un balance, no solo sobre lo que se hizo desde la recuperación de la democracia, sino, sobre lo que se pudo hacer, y no se hizo. Las políticas públicas desenfocadas y cortoplacistas, establecieron prioridades incongruentes vinculadas a la rentabilidad política inmediata, repercutiendo en la postergación del desarrollo, como un concepto integral. Por eso, las conformaciones políticas desde mediados del siglo pasado de la denominada “partidocracia tradicional”, están en entredicho.

Los nuevos tiempos, evocaban la imperativa necesidad de paradigmas en armonía y consonancia con la nueva realidad, tema hasta la actualidad muy polémico. Es relativo afirmar si verdaderamente hubo cambios estructurales en “estricto sensu”. La agenda 20 de octubre (2003)

²⁰ KLITGAARD, Robert. Controlando la corrupción. Una indagación práctica para el gran problema social de fin de siglo. Ed. Sudamericana. Buenos Aires. 1988.

marcaba el camino de la sustitución del modelo neoliberal y de las bases mismas del republicanismo; sin embargo, el proceso de cambio estuvo más próximo a un neo keynesianismo pachamámico, con impronta autoritaria de corte estalinista, distando mucho de los ideales adscritos a la emergencia de los movimientos sociales, que con el tiempo mutaron a organizaciones sociales, altamente prebendalizadas, con dirigencias cooptadas por el régimen, en base a privilegios selectivos para los disciplinados soldados del proceso de cambio, carentes de autocrítica, reproduciendo de esta manera, una versión superfluamente diferente, pero en esencia similar a las practicas criollas del pasado.

El poder cambió de manos, supuso la emergencia de los movimientos sociales, antagónicos al periodo neoliberal, con un estilo en apariencia diferente, cargado de simbolismo

e iconografía propia de la revalorización cultural, pero en realidad, los intereses predominantes de las élites emergentes, principalmente en el occidente del país, determinaron un nuevo rumbo, pero no un nuevo modelo. En ese contexto, el MAS se encontró en un momento de condiciones objetivas ideales para derrotar a sus adversarios históricos, los cuales no perdieron vigencia y adhesión popular, solamente por efecto de la persecución política, esa interpretación es una falacia, su agotamiento, carencia de propuestas en clave país, e incomprensión del cambio de época, fueron las causas de su ineludible declive.

Durante la última década, la ineficacia de los partidos políticos anteriormente opositores y su dividida representación parlamentaria, quedó neutralizada por la bancada del MAS, que, durante los tres anteriores periodos, contó con

mayoría absoluta, y en los dos últimos en particular, con 2/3 de los representantes de la Asamblea Legislativa Plurinacional. Esta última fuerza (MAS), que en su génesis parecía tener una estructura horizontal, sufrió una metamorfosis una vez que asumieron las riendas del poder, se convirtieron en una más de las fuerzas sistémicas, reproduciendo con más persistencia las viejas prácticas del pasado, engrosando así, las filas de la mentada partidocracia tradicional.

Vb. Regeneración en clave: Agrupaciones Ciudadanas

La ausencia de otredad, devino en la activación de iniciativas, en clave de “Agrupaciones Ciudadanas”, en la perspectiva de reconfigurar la distribución del poder, regenerar la democracia y eventualmente competir en elecciones nacionales; no obstante, fueron desplazadas del tablero electoral nacional, a través de la Ley de Partidos Políticos²¹, que en su art. 5, inciso b, las restringe al nivel regional, departamental y local, reposicionando a los partidos

²¹ Gaceta Oficial de Bolivia, Ley 1096 de fecha 1 de septiembre de 2018. Art.5, Inc. b. Agrupaciones ciudadanas. Son organizaciones políticas de alcance **departamental o municipal**, con estructura y carácter permanente, constituidas de forma voluntaria por militantes con base en un Estatuto Orgánico, una Declaración de Principios y una Plataforma Programática; cumpliendo los requisitos establecidos en la presente Ley para su reconocimiento. En el nivel regional podrán constituirse agrupaciones ciudadanas en el marco de la vigencia de una autonomía regional.

políticos vigentes, que se encontraban en franco estado de sobrevivencia. A todas luces, la supremacía del MAS, impidió el fortalecimiento de las agrupaciones y plataformas ciudadanas, situación que no contribuyó a la instauración de un nuevo espacio de poder compartido.

El deslave sufrido por los partidos políticos otrora densos y con estructuras nacionales, se ha reducido considerablemente, algunos existen únicamente por su sigla, son formales, pero no reales. Como están planteadas las reglas (Ley de partidos políticos), un proyecto político a escala nacional en términos de competencia, aún precisa de partido y sigla; sin embargo, los candidatos que decidieron competir en las últimas elecciones contaban con simpatizantes, pero no con partido, y los partidos registrados formalmente solamente con sigla, pero no con militancia, propiciando en consecuencia,

extrañas alianzas, carentes de coherencia ideológica. Las fallas estructurales del sistema político actual, previsiblemente serán sustituidas por efecto de la nueva realidad. Las nuevas generaciones (y no por ser jóvenes, porque ser joven, indígena o mujer, no es un mérito ni tampoco una virtud), modificarán el tablero político prontamente, el cambio de siglo y la matriz política del siglo pasado, han entrado en colisión.

En la actualidad, la oferta programática de la configuración actual de actores, no parece estar en sintonía con las nuevas preocupaciones sociales. La prevalencia arcaica de la dicotomía ideológica (izquierda vs derecha) es un simplismo reduccionista. El mundo ha cambiado, nos quedamos en el siglo pasado, siendo que los desafíos son diferentes. La educación, tecnología, medio ambiente, género, innovación e investigación entre muchos otros, marcan una nueva agenda a

escala global, en un momento de alta incertidumbre y tensión dinámica. La polarización del siglo pasado, ha sido modificada con la presencia influyente de más actores, por eso, es previsible que la visión futura, conlleve otros paradigmas de la mano de nuevas generaciones, cada vez más alejadas del clásico funcionamiento de los partidos políticos, como único vehículo de la interlocución e interacción social en la lucha del poder.

VI. FACTORES DE TENSIÓN EN EL PROCESO ELECTORAL

VI.a. Candidatura inesperada

La renuncia de Evo Morales y anulación de las elecciones, generaron intensos días de crispación colectiva e incertidumbre política. El riesgo de generar un vacío de poder,

produjo la asunción a la presidencia de la senadora Jeanine Añez (segunda Vicepresidenta del ente camarál del senado), por prelación constitucional; de esta manera, se erigió un gobierno de sucesión constitucional para administrar una breve transición y convocar a nuevas elecciones. A la fecha, inéditamente, todas las autoridades electas del país, han finalizado su mandato constitucional, pero la prórroga se ha venido extendiendo más allá de lo previsto, por razones de fuerza mayor (Pandemia Covid-19). Está claro que, para calmar las aguas, un acuerdo político con la participación del MAS, fue crucial, por los 2/3 de representantes con que cuentan en la ALP. El acuerdo, en alguna medida, logró aplacar la crisis del momento, permitiendo viabilizar el horizonte electoral con mayor tranquilidad y revestir el proceso de legalidad.

El MAS fue un actor determinante, ningún acuerdo hubiera sido posible y menos pacífico, si no se lograba persuadir a la bancada masista, de avenirse a una solución pactada. Ese fue un momento que denotaba un aparente punto de inflexión, entre el ala radical del masismo y el ala dialogante como muchos señalan; sin embargo, más allá de tratar de entender la existencia de dos facciones, en realidad la presión social del momento fue tan intensa, que los actores políticos en la lupa ciudadana (oficialistas y opositores), quizás haciendo una lectura realista de la coyuntura, comprendieron que persistir en poner trabas era altamente peligroso. Por eso, la señal de ruptura y/o fractura dentro del MAS, que parecía evidente, es relativa. Para algunos, los asambleístas masistas le dieron la espalda a Evo Morales, para otros, fue simplemente una jugada asertiva y pragmática, ante la imposibilidad de profundizar la

crisis, como algunos aún pretendían hacerlo.

La transición no vino revestida de legitimidad, el periodo de las autoridades electas del gobierno nacional y subnacionales ha fenecido. La realidad que sumió al país en una profunda crisis política e institucional, no podía permanecer en circunstancia evidentes de vacío de poder. Era imprescindible dar continuidad al funcionamiento de la burocracia estatal, para evitar que los canales propios de coordinación horizontal y vertical dejen de funcionar. El flujo de recursos, la ejecución de la inversión, gasto corriente e implementación de las políticas sectoriales, se hubiera visto afectada si no contábamos con un gobierno constituido.

Dado el carácter contingente de la coyuntura, como resultado de la renuncia del ex presidente y la anulación de las elecciones, el imperativo principal del actual gobierno, era reconducir

nuevamente el proceso electoral, articulando los mecanismos formales para concretar una nueva convocatoria. Finalmente, a través de la ley 1266 (LEY DE RÉGIMEN EXCEPCIONAL Y TRANSITORIO PARA LA REALIZACIÓN DE ELECCIONES GENERALES), y con el imprescindible respaldo de bancada del Movimiento al Socialismo, se establecieron tres aspectos fundamentales que concretaron la reconducción del proceso electoral: 1) se dejó sin efecto las elecciones del 20 de octubre, 2) se dispuso la realización de nuevas elecciones y 3) se recompuso el Tribunal Supremo Electoral y los tribunales electorales departamentales.

No se puede minimizar que esta salida consensuada fue muy importante y altamente positiva, sin ella, la crisis hubiera traído previsiblemente consecuencias desastrosas, situación que fue adecuadamente comprendida por los actores del momento.

De ahí en adelante, parecía que el gobierno tenía el camino allanado para garantizar márgenes razonables de estabilidad y pacificación, pese a la reactividad de algunos sectores sociales que no estaban dispuestos a resignarse ante los nuevos acontecimientos. Sin embargo, y contra todo pronóstico, la presidenta Jeanine Añez, que logró simpatía y adhesión a inicios de su gestión, súbitamente anunció su candidatura a la presidencia (24 de enero), con su partido Movimiento Demócrata Social (MDS) y los aliados Soberanía y Libertad (Sol.bo) y Unidad Nacional (UN), estos últimos ex aliados del candidato Carlos Mesa.

Añez pertenece al partido Movimiento Demócrata Social (MDS), que obtuvo 4,3% de votación en las elecciones anuladas de 2019. Fue un resultado decepcionante, y muy por debajo de sus previsiones. En este contexto, la candidatura de

Añez, supone para el MDS, una ventana de oportunidad que, según estudios preliminares, le permitiría obtener un capital político muy superior a su último resultado de elecciones, con lo cual, harían un gran negocio en términos de crecimiento político, para una fuerza marginal. Su posición en el tablero, le permitiría competir y negociar, en ambos casos, se reconstituye después del fiasco de su última participación. En conclusión, una jugada pragmática, en base a intereses calculados, la “Realpolitik”²².

Sin embargo, dado el panorama cambiante, las proyecciones iniciales no parecen halagüeñas para Añez, la pandemia está afectado su gestión e imagen, con voces más inclinadas a las críticas negativas. En este contexto, la

transición se contaminó, si Jeanine Añez no decidía ser candidata, pudo haber sido determinante para lograr establecer un espacio político de concertación medianamente imparcial, proyectando un importante liderazgo y credibilidad, tan necesario en este momento. Políticamente habría podido consolidar su imagen y proyección futura, y al mismo tiempo, acordar medidas inherentes a la gestión sin mucha resistencia, algo que le podía haber permitido bajar la presión a su gobierno.

La neutralidad en el proceso transitorio, era altamente conveniente para evitar la confrontación directa con la ALP vinculada al MAS, y las otras fuerzas políticas. Ahora, es blanco de permanentes ataques que, en procura de dificultar su gestión, la

²² La política “realista” o Realpolitik -el término aparece en Alemania en el siglo XIX - predica una práctica de la política centrada en el entendimiento de las relaciones de fuerzas y la prosecución del interés nacional.

desgastan, le restan credibilidad y la erosionan políticamente. Es muy probable que estos aspectos hayan sido considerados por Añez y sus aliados; no obstante, en condiciones normales, probablemente hubiera podido resistir y sortear los escollos con ayuda de toda la maquinaria gubernamental en su favor, pero lo que estuvo fuera de su cálculo fue la pandemia, cuya complicada gestión, sumada a los errores y escándalos de corrupción, la han debilitado profundamente, al mismo tiempo que todo el proceso se ha visto comprometido.

VI.b. Tribunal Supremo Electoral, bajo fuego cruzado

El Tribunal Supremo Electoral (TSE), es la última baza que podría garantizar la finalización de la turbulenta transición. Con el anuncio de la candidatura de Añez, su posición quedó un tanto

perjudicada, considerando que uno de los vocales (Salvador Romero), fue designado por la presidenta; sin embargo, más allá de eso, se encuentra bajo fuego cruzado, y cual equilibrista, debe tratar de resolver los deseos y cálculos políticos divergentes, en el marco de una frágil institucionalidad y disputa de órganos cada vez más recurrente.

Ante la aparente supremacía de la ALP, las críticas son cada vez más frecuentes, le piden asumir mayor autoridad y liderazgo; en este sentido, en procura de resolver y destrabar la ejecución del calendario electoral, ha propiciado acuerdos parciales que ciertamente, no garantizan que el cronograma propuesto se efectivice en los tiempos deseados.

Existen muchos aspectos que dificultan su trabajo. La negativa para permitir la inscripción de

jóvenes que cumplen 18 años hasta el día de la elección, aduciendo el principio de preclusión, fue objeto de duras críticas por su actitud intransigente, y por ser violatoria de derechos constitucionales, como si estos podrían precluir. Afortunadamente, el TSE reculó y habilitó la polémica inscripción de jóvenes. Los ataques no cesaron, recibieron interpelaciones en base al falso debate de una supuesta asimetría en la sobre representación rural de escaños (Ley 421), en desmedro del mundo urbano, punto que fue salvado, por no ser evidente; asimismo, la lenidad con la que actuaron, en constituirse en parte civil en el proceso de fraude contra Evo Morales, fue otro duro factor de críticas. Sin embargo, hay dos elementos de fuego cruzado adicionales:

b.1. La fecha de elecciones

Las elecciones se llevarán a cabo el 18 de octubre del 2020. La anterior fecha de elecciones fue fijada para el 6 de septiembre, estuvo electoralizada. Por un lado, los que quieren elecciones en la fecha fijada (MAS y CC), por el otro, los que se oponen (JUNTOS y CREEMOS). Los criterios establecidos del acuerdo parcial, son frágiles y relativos. El TSE no cuenta con un Comité Científico propio que acompañe sus decisiones, en tal sentido, de aquí en adelante, se prevé que, desde el gobierno y los frentes en divergencia, el TSE estará constantemente presionado. La lucha no será solo política, vendrá cargada de datos diarios, para disuadir o avenir a la población a participar, o no, en la fecha programada (18 de octubre), la cual, definitivamente aún es solo una probabilidad.

b.2. El padrón electoral

El padrón electoral, es uno de los temas más sensibles y opacos de todo el proceso. El año 2009, entre el 9 al 20 de septiembre, de 2,616,846 empadronados, se pasó a 3,568,906. Esta cifra record muestra algo muy extraño, en sólo 11 días, el padrón incrementó en 952,060 nuevos registrados, a una tasa de 86,550 personas por día, algo simplemente inexplicable. (La Razón, 22 de septiembre de 2009).

Entre el 20 de septiembre de 2009, al 12 de octubre, el padrón pasó de 3,568,906, a 4,561,300 empadronados, se incrementó en 992,394 nuevos registros. (La Razón, 12 de octubre de 2009).

Finalmente, el 23 de octubre, el padrón biométrico cerró con 5,088,924 empadronados. (La Razón, 23 de octubre de 2009). En conclusión, el padrón electoral entre el 9 de septiembre al 22 de

octubre de 2009, en tan solo 6 semanas, casi duplicó su volumen, un dato muy difícil de sostener técnicamente, dado que supondría que, el trabajo de empadronamiento, se habría realizado a una tasa de más de 57.000 registros por día, incluyendo sábados y domingos, algo simplemente sospechoso.

A fecha, y pese a las observaciones de la auditoría de la OEA, no se aclaró lo señalado, constituyendo el padrón en un instrumento poco confiable. En teoría, el TSE, depuró el padrón, pero este definitivamente no está saneado, consideración que hace urgente su atención, en virtud a la integridad misma de las elecciones.

VI.c. El debate recurrente: hubo, o no, golpe de Estado

Desde que Evo Morales renunció y abandonó Bolivia, se produjo una clara división dentro y fuera del país, cuyos enfoques tienen múltiples aristas en su interpretación, en base a un elemento controversial, de si hubo, o no: *Golpe de Estado*²³. Esta idea persistente, según la conveniencia, intereses y objetivos de los actores en disputa, está instalada en el imaginario nacional e internacional, cuya visión dividida crea tensión y polarización, con conjeturas que definitivamente hacen irreal pensar que la pacificación social y estabilidad política se haya producido, tensionando nuevamente el momento electoral.

Desde una perspectiva legal, la anulación de las elecciones y la renuncia de Evo Morales, no produjo una ruptura al ordenamiento jurídico, considerando que su polémica renuncia dio lugar a una sucesión constitucional, por prelación, donde ningún actor ajeno o externo asumió o usurpó la presidencia. Indudablemente fue una crisis compleja que, sobre todo, se activó desde la sociedad civil organizada y movilizadas; no obstante, la lectura que se pretende instalar desde el MAS y corrientes de izquierda nacionales e internacionales, acerca de un supuesto golpe de estado, ignora de lleno, que anteriormente a las elecciones, se produjeron una sucesiva cadena

²³ “En la gran mayoría de los casos el golpe de estado en nuestros días implica, por lo tanto, la incautación, por parte de un grupo de militares o de las fuerzas armadas en su conjunto, de los órganos y las atribuciones del poder político, mediante una acción sorpresiva con cierto margen de seguridad y que, normalmente, reduzca la violencia inherente al acto con el mínimo empleo posible de violencia física.” BOBBIO, Norberto. MATTEUCCI, Nicola. PASQUINO, Gianfranco. Diccionario de Política. Siglo XXI. 2011. p. 725.

de violaciones constitucionales (anteriormente explicadas), que quebrantaron mucho antes el sistema democrático y la voluntad popular del 21F, con el corolario del fraude electoral perpetrado el 20 de octubre. Por último, es necesario considerar, que la promulgación de la ley 1266 que posibilitó la transición, nueva convocatoria y conformación del TSE y los tribunales departamentales, se materializó a través de la ALP, cuya bancada de 2/3 es precisamente de la fuerza política del MAS, en consecuencia, deberíamos pensar que ¿Morales sufrió golpe de estado desde su propio partido?

VI.d. Interferencias externas

Los gobiernos progresistas o de izquierdas, no funcionan en solitario, sus acciones corporativas y planificadas desde diferentes frentes, entre los cuales destaca el Foro de Sao

Paulo, repercuten e inciden con fuerza en el accionar de algunos gobiernos y prensa internacional, crispando el ánimo de la frágil transición política. Luego del fraude electoral, el Grupo de Lima, la Unión Europea, EEUU y Rusia, actores globales influyentes, reconocieron el gobierno de sucesión, poniendo paños fríos al momento; sin embargo, los mensajes de apoyo a Morales por parte de los miembros del Foro de Sao Paulo rechazando el golpe de estado, fueron y siguen siendo, incisivos y reiterativos.

Durante su corta estadía en México, Evo Morales en condición de asilado, sin tener hasta ese momento ninguna causa o proceso abierto en la justicia de boliviana, fue recibido por el canciller mexicano Marcelo Ebrard (12 nov. 2020), brindándole un tratamiento privilegiado, causando polémica y tensiones internas en el país anfitrión, al punto de incomodar

al presidente Andrés Manuel López Obrador, miembro del Foro de Sao Paulo. Para los sectores progresistas mexicanos, Morales era un presidente depuesto, para otros, simplemente un autócrata que cometió fraude y quiso prorrogarse violentando el ordenamiento jurídico boliviano. Posteriormente (Morales), se trasladó a la Argentina y, tras la victoria de Alberto Fernández y el retorno de Cristina Fernández de Kirchner (muy cercana al Foro de Sao Paulo) como vicepresidenta, el ex presidente boliviano, no sólo recibió la condición de refugiado, sino que hasta la fecha tiene anuencia prácticamente irrestricta para realizar actividades políticas.

En la actualidad, recibe constantes visitas en Buenos Aires (lugar donde radica), de los dirigentes y candidatos de su partido, al mismo tiempo que imparte instrucciones y da línea política. No descansa, está activo, mantiene contacto permanente

con sus bases, se le nota ansioso por los acontecimientos, y con el anhelo de retornar lo más pronto posible. Para un hombre adicto al poder (síndrome de Hubris), la resignación no figura entre sus alternativas; por eso, desde fuera del país, trabaja procurando no perder vigencia, aunque su ausencia y lejanía, definitivamente le genera un deslave que le estaría preocupando.

Han pasado cerca de 7 meses, el desconcierto y desmoralización de noviembre, pareciera haberse aplacado. En el MAS, se percibe una impronta más fuerte y radical, polariza con el gobierno actual, oxigenándose de sus errores y la cada vez más frágil candidatura de Añez. Está cerrando filas desde dentro y fuera del país, con una agenda política, cuyas líneas de acción, claramente dan la sensación de pretender debilitar y desestabilizar la transición y proceso electoral, restableciendo

su cohesión, para poner en funcionamiento su maquinaria electoral y acudir a las elecciones lo más pronto posible, y en las mejores condiciones competitivas.

A través de su cuenta de Twitter (Evo Morales), constantemente publica mensajes que interpelan al actual gobierno y a las fuerzas adversas a su partido, no olvidemos que Morales es el Jefe de Campaña, por tanto, a pesar de que muchos creen que ha sido jubilado o desplazado a los cuarteles de invierno, aún da juego e influye en el accionar de su partido y la política nacional. Por último, el asedio vía medios de prensa internacionales, es evidente, recientemente (9 de junio de 2010), el Grupo de Puebla, basándose en una publicación del New York Times²⁴ que cuestiona el informe de

auditoría de la OEA, emitió un pronunciamiento que manifiesta: “El grupo de Puebla solicita a la OEA, que valide los resultados electorales del 20 de octubre de 2019 y declare la legalidad de las elecciones a la presidencia de Evo Morales.” La publicación del New York Times, no es la primera que se da desde internacionales, pero la temporalidad de la misma, nuevamente reposiciona el debate acerca de las fallidas elecciones, instalando dudas y tensión en momentos complicados. La OEA salió a rechazar y denunciar una campaña de desinformación interesada.

VI.e. El volátil mapa electoral

La fecha de las elecciones, lejos de ser un factor de avenencia

²⁴ Anatoly Kurmanaev. María Silvia Trigo. Una elección amarga. Acusaciones de fraude. Y, ahora, una reconsideración. New York Times. 7 junio 2020.

entre las fuerzas políticas, está generando un ambiente de confrontación, más vinculado al cálculo político en relación a la potencialidad de las fuerzas en competencia electoral. Está claro que el Covid-19, está cambiando dinámicamente el mapa electoral, la competencia que introdujo variables nuevas, con la participación de otros actores: JUNTOS (Jeanine Añez) y CREEMOS (Luis Fernando Camacho), inicialmente con probabilidades de éxito, se está volatizando.

Antes de la pausa electoral, Carlos Mesa (CC), perdió importantes aliados que migraron con la candidata Añez y el MAS atravesaba un momento de relativa debilidad. Actualmente, las cosas parecen estar cambiando, Añez (JUNTOS) sufrió un acelerado desgaste, su gobierno muy cuestionado por la forma de encarar la lucha contra la pandemia, y los escándalos de corrupción, le han restado fuerza a su candidatura y su preferencia

está seriamente afectada. Camacho (CREEMOS), no ha logrado trascender más allá de Santa Cruz, y el MAS ha recuperado vigor, alimentado por el erosiónamiento del gobierno. Carlos Mesa, sin hacer mucho despliegue y manteniendo una distancia evidente del turbulento momento, posiciona su imagen, en la perspectiva de recuperar nuevamente el voto reactivo al MAS y cohesionarlo.

El panorama cambiante, pareciera determinar la existencia de dos bandos, los que quieren elecciones lo más pronto posible y los que no. En este contexto, un acuerdo promovido desde el Tribunal Supremo Electoral (TSE), con las fuerzas que en la actualidad compiten, prevén la realización de las elecciones el 6 de septiembre, esta determinación, que no goza de consenso pleno (JUNTOS de Jeanine Añez y CREEMOS de Luis Fernando Camacho se oponen), pareciera ser una luz al final del

túnel en la perspectiva de generar en alguna medida, algo de certidumbre al crítico momento que atraviesa el país.

Lógicamente, el deseo de muchos, es que las elecciones se celebren cuanto antes, pero el factor pandemia, no es una variable que al día de hoy esté bajo el fuero, y mucho menos control de las autoridades gubernamentales, electorales y partidos políticos.

Ciertamente que arribar a acuerdos, en procura de evitar que en el corto plazo el proceso electoral se vea obstaculizado por razones políticas o jurídicas, es quizás saludable, considerando los momentos de zozobra y aciago colectivo que se viven, debido a los desalentadores datos que diariamente se dan a conocer desde la voz oficial (Ministerio de salud). Más allá de las consideraciones políticas, jurídicas y administrativas, que convergen en un hecho institucional, es evidente que esta

salida podría ser endeble todavía, por la cercanía del evento (elecciones), que coincide en el peor momento en términos sanitarios.

La fecha fijada (6 de septiembre y luego 18 de octubre), que inicialmente no contaba con la aceptación del gobierno, que señalaba que los riesgos implícitos no estaban garantizados, profundizó la pugna desatada con la ALP. Finalmente, a pesar de haber promulgado la ley, la confrontación de órganos, es recurrente, el MAS controla la ALP y tiene la llave de paso para viabilizar o inviabilizar las acciones del ejecutivo, creando de esta forma, un clima de malestar general.

Las pugnas del gobierno, sumadas a su candidatura, han cambiado su foco de atención, en lugar de administrar la lucha contra la pandemia en condiciones allanadas, su agenda política ha dificultado notablemente su gestión,

revestida de problemas y ataques desde frentes sociales, políticos y regionales crecientes. La transición se ha convertido en una lucha compleja de suma cero, poniendo a la presidenta en una situación cada vez más restringida. El nuevo mapa electoral es muy volátil, y la competencia será todo, menos aburrida.

VI.f. Cuarentena, un factor imprevisto

La determinación de entrar en fase de cuarentena total de forma temprana (21 de marzo), posiblemente haya sido acertada. De no haberse tomado esta drástica medida con sentido oportunidad, la situación podía haber sido catastrófica, sobrepasando ampliamente la capacidad instalada del sistema de salud y la eficacia de confrontación de las instituciones responsables de la coordinación; sin embargo, el confinamiento es

muy diferente en un país con elevado grado de pobreza y desigualdad. ¿Cuánta capacidad de resistencia tenemos para luchar con efectividad contra este flagelo global?, el reporte estadístico de contagios que se publica diariamente, nos muestra un crecimiento preocupante, a pesar de estar sometidos a medidas altamente restrictivas.

Algunos estudios prospectivos, afirman que en julio recién llegaríamos a la meseta de la curva de contagio, con datos alarmantes que pronostican entre 70.000 a 100.000 afectados por el Covid-19. Recientemente en un medio de prensa escrita, la ministra de Salud, Eidy Roca, informó que, *“hasta finales de julio, se espera llegar a los 100.000 casos confirmados de coronavirus COVID-19 en Bolivia, una cifra que puede variar hacia arriba o abajo, dependiendo de la responsabilidad y el*

cumplimiento de las personas a las medidas que se asuman para evitar la propagación del virus.” (Opinión, 6 junio, 2020.)

En base a la progresión histórica de contagios, la curva de crecimiento está en franco ascenso. Pese a la cuarentena total que se mantuvo vigente por más de 70 días, la tasa contagios se duplica aproximadamente cada 10 días. Sin embargo, es necesario mencionar que, al no haber una acción coordinada de testeo masivo, los datos oficiales podrían distar del universo real de contagios existentes, situación altamente preocupante y deficientemente encarada.

Cuadro 2. Comportamiento del Covid-19 en Bolivia (marzo - julio)

FECHA*	CASOS	RECUPERADOS	DECESOS
15-mar	3	0	0
20-mar	19	0	0
25-mar	39	0	0
30-mar	107	0	6
04-abr	157	2	0
09-abr	268	0	19
14-abr	397	7	0
19-abr	564	0	33
24-abr	807	63	44
29-abr	1110	117	59
04-may	1681	174	82
09-may	2437	258	114
14-may	3372	356	152
19-may	4481	533	189
24-may	6263	629	250
29-may	8731	749	300
03-jun	11638	1507	400
08-jun	13949	2159	475
13-jun	17842	2768	585
18-jun	21499	4320	697
23-jun	26389	6300	846
28-jun	31524	8517	1014
*3-jul	36818	10766	1320

Fuente: Elaboración propia, en base a datos del Ministerio de Salud *Rango de frecuencia cada 5 días.

*Último dato oficial del momento.

Cuadro 3. CURVA DE CRECIMIENTO - TOTAL CASOS BOLIVIA
(marzo- junio) Fuente: Ministerio de Salud.



En estas condiciones, debemos preguntarnos si estaríamos en un momento viable y recomendable para asistir a un acto que en sí mismo supone multitudinarias concentraciones de personas. Todo este tiempo (cuarentena), nos han recomendado por activa y por pasiva quedarnos en casa, mantener el distanciamiento social y lavarnos las manos entre las más reiteradas medidas de prevención. Ahora, debemos prepararnos para asistir (obligatoriamente) a un evento que contraviene principalmente las dos primeras recomendaciones. ¿Es viable?, ¿estamos preparados?, ¿existe

mínimas y razonables condiciones de seguridad?, son preguntas obvias pero ineludibles, que nos conducen a inferir que, para participar en un evento tan complejo desde el punto de vista logístico y operativo con cero riesgos, debería suceder algo que parece aún remoto, nos referimos al descubrimiento de la vacuna, su distribución y aplicación en la población. Por los datos reportados, existen muchos laboratorios y universidades que están trabajando intensamente en ello, sin que hasta la fecha haya una explícita información halagüeña que nos haga suponer que estamos cerca de tan

anhelado descubrimiento, aunque no se debe descartar que de pronto se produzca.

Nos encontramos en un verdadero dilema o quizás encrucijada, de si vamos o no, a las elecciones en tiempos de pandemia. Lo más probable es que tengamos que prepararnos para asistir a las mismas indefectiblemente en algún momento, ahí radica la gran duda: ¿Cuándo estaremos preparados?

Ir a elecciones, definitivamente es un imperativo y por ende una urgente necesidad, la coyuntura actual es muy compleja, el futuro inmediato incierto y preocupante; en este sentido, existe la idea o el deseo que, en mayor o menor medida, desde el TSE y las voces políticas principalmente, pretenden reforzar la idea, presumiendo que las elecciones serán el medio eficaz para resolver los problemas integrales a la crisis y, que vendrán de la

mano de un nuevo gobierno, sea el que fuere ganador. No obstante, al margen de los deseos y cálculos políticos, las elecciones si son necesarias.

Para celebrar las mismas, en condiciones mínimamente razonables de seguridad, idealmente deberíamos contar con estudios serios de prospección, que vengan desde instancias probadamente científicas (que al parecer no se tienen) con voces autorizadas, que nos permitan conocer con un grado medianamente certero, cuando seria el momento recomendable. Es verdad que las medidas adoptadas con relativa prontitud, con respecto a la cuarentena total, parecen haber sido efectivas, de otra forma, la situación sanitaria actual sería calamitosa. El sacrificio forzado de encierro y confinamiento, no solo debía ser para evitar la propagación del virus, sino, para preparar en tiempo record, algo que se sabía que tenía que

suceder en algún momento, el fin de la cuarentena.

El estado de situación del país, presenta un panorama de debilidades estructurales complejas. La pobreza, informalidad, sistema de salud precario, población poco informada, sin protección social y escaso nivel de conectividad entre otros, configuran un escenario muy difícil de subsanar en corto tiempo; por eso, las prioridades deberían haberse enfocado en lo urgente, vale decir, mejorar en cierto grado las condiciones del sistema de salud, situación que por los constantes reclamos del sector salud de diferentes departamentos del país, denotan que estamos mal.

La afirmación de que el sistema de salud colapsará, por efecto de la demanda que podría generar la población infectada por el coronavirus, es engañosa, claramente nuestro sistema está casi colapsado hace muchos

años, lo que sucede es que ahora sale a la luz la dramática realidad. El déficit de hospitales, médicos, enfermeros, camas, unidades de terapia intensiva (UTI), intensivistas y equipos especializados, están creando un malestar social y sectorial (médicos) peligroso. Asimismo, las instituciones que están en la primera línea de lucha (Salud, Policía y FFAA), se encuentran vulnerables, no cuentan con los medios y recursos económicos y materiales para hacer su labor en condiciones óptimas.

VI.g. Deficiente coordinación multinivel

La cuarentena total, era el tiempo de hacer los deberes, la coordinación interinstitucional y multinivel, era imprescindible, pero evidenció problemas profundos en la maquinaria estatal. Paradójicamente, Bolivia desde la aprobación de la nueva Constitución Política del Estado,

establece en su artículo primero:
“Bolivia se constituye en un Estado Unitario Social de Derecho Plurinacional Comunitario, libre, independiente, soberano, democrático, intercultural, descentralizado y con autonomías. Bolivia se funda en la pluralidad y el pluralismo político, económico, jurídico, cultural y lingüístico, dentro del proceso integrador del país.”

Desde el 7 de febrero de 2009, Bolivia es un país con autonomías, que supone que el andamiaje de los gobiernos subnacionales, deberían haber adquirido un cierto grado de autodeterminación en base a una vocación autonómica, capaz de gestionar sus instituciones con márgenes de eficiencia ante cualquier situación, sea esta ordinaria o extraordinaria. La realidad es muy diferente, el régimen de autonomías ha sido

prácticamente sofocado y neutralizado por un gobierno hegemónico, híper centralista e híper presidencialista, que veía en la desconcentración del poder y la descentralización fiscal una amenaza contrahegemónica. No permitió que las instituciones del nivel sub nacional adquieran y perfeccionen sus saberes y actúen en consonancia con las necesidades de sus regiones, departamentos y municipios.

Este aspecto crucial, es determinante, porque en tiempos de pandemia, afloró la escasa y deficiente coordinación, las autoridades locales no fueron contributivas a gestionar la crisis sanitaria de manera efectiva, en algunos casos, antepusieron móviles políticos antes que ciudadanos, denotando la ausencia de visión y liderazgo, tan necesarios en momentos complejos. La lucha de contra la emergencia sanitaria, requería y requiere la toma de decisiones rápidas, efectivas, transparentes y

con márgenes autónomos por la premura del momento. Al no contar con una estructura de gobiernos que coordinen las acciones con prontitud en cuanto a la gestión técnica y económica, el trabajo se complicó y, la tutela del gobierno nacional a los gobiernos subnacionales permaneció, imposibilitando la existencia de una visión y esfuerzos compartidos.

VI.h. Resistencia y desacato

Si el comportamiento de la pandemia empeora, y dado que los anuncios de retornar a una cuarentena rígida son probables, es posible que la medida sea resistida. De hecho, en la ciudad de El Alto el sector de transportistas ha anunciado que no está dispuesto a volver a las medidas restrictivas, asimismo, el comercio formal e informal han venido desarrollando sus actividades con relativa

normalidad, inclusive en varias fases de la cuarenta rígida. Por otra parte, en Sinahota, Entre Ríos, Yapacaní y otras ciudades intermedias, durante la cuarentena total, se produjeron hechos violentos, inclusive con la expulsión de la policía. Pero al margen de los grupos violentos, el impacto del encierro en una población mayormente pobre, es insostenible, la economía de subsistencia deriva en la condición de vivir del día a día, además, muchos carecen de ahorros. En estas condiciones, como se podría resistir, si adicionalmente la capacidad económica de brindar asistencia social a la población a través de la emisión de bonos, está al límite, en consecuencia, la población al encontrarse en una situación sin opciones, entraría en desesperación, motivo suficiente para entrar en desacato.

VII. TAREAS NECESARIAS PARA MITIGAR LOS FACTORES DE RIESGO

VII.a. Riesgo de ausentismo

*“Las elecciones con integridad son elecciones basadas en los principios democráticos de sufragio universal e igualdad política consagrados en normas y tratados internacionales, cuya preparación y gestión son profesionales, imparciales y transparentes durante todo el ciclo electoral”.*²⁵

Técnicamente, está demostrado que realizar elecciones en tiempos de pandemia es posible,

por las experiencias desarrolladas en otros países, situación que veremos más adelante; sin embargo, el principal problema independientemente del factor relacionado a la seguridad sanitaria, es un probable ausentismo en gran escala, que podría rondar en cerca de 30%. Salvando la controversia inicial del voto de las personas jóvenes que cumplirán 18 años hasta el día mismo de los comicios (6 de septiembre), se encuentran en riesgo de exclusión electoral las personas que están en la franja de edad entre 60 a 65 años, que constituyen un universo aproximado de 800.000 personas. Asimismo, las personas con enfermedades de base (enfermedades cardiovasculares, diabetes, cáncer etc.), también constituyen un universo muy sensible, que eventualmente ocasionarían mayor ausentismo.

²⁵ QUERIDO, Leandro. Elecciones en contextos pandémicos. Portal Transparencia Internacional. www.transparenciaelectoral. Junio, 2020.

En este sentido, existen tareas ineludibles de alto calado, desde la óptica logística y organizativa que requerirán presupuesto y recursos humanos adicionales, si es que se pretende mitigar estos aspectos altamente dificultosos.

- › Conformar un comité científico de asesoramiento y acompañamiento permanente, dependiente directamente del TSE, para elaborar el protocolo de elecciones y las acciones adecuadas a tomar en todo el proceso electoral.
- › Conformar un comité de coordinación permanente con las autoridades de los gobiernos subnacionales (gobernaciones y gobierno locales), en virtud a la imperativa necesidad de crear vasos comunicantes efectivos, para coadyuvar con las acciones del TSE y los TEDs.
- › Establecer un protocolo de votación pedagógico, amigable y en las lenguas pertinentes, según la región, disponibles lo más pronto posible, en medios, redes y cartillas digitales e impresas.
- › Coordinar con el sector salud, las medidas de bioseguridad en los recintos, la preparación de ambulancias, hospitales, personal médico, enfermería y medicamentos para el día de la elección.
- › Garantizar en coordinación con la policía y el ejército en caso de ser necesario, el cumplimiento estricto del distanciamiento social, para evitar aglomeraciones.
- › Garantizar la capacitación y presencia de los jurados electorales, a través de mecanismos alternativos, pudiendo ser estos mediante

- un formato disponible en línea.
- › Promover una campaña nacional de información centralizada, en coordinación con todos los medios de comunicación, partidos políticos, organizaciones de la sociedad civil (Universidades, ONGs, Fundaciones etc.) y gobiernos subnacionales.
- › Implementar una logística específica, procurando asistir a los colectivos en riesgo de exclusión electoral (personas entre 60 a 65 años, pobladores de tierras bajas y personas con enfermedades de base).
- › Considerar la posibilidad de realizar el acto electoral en dos días, para atenuar la multitudinaria concentración de personas y evitar el ausentismo provocado por el temor.
- › Ampliar el horario y espacios de sufragio, considerando la habilitación de parques, plazas, estadios y eventualmente avenidas, para contar con recintos ventilados y descongestionados.
- › Coordinar con el gobierno nacional y gobiernos subnacionales, el incremento del testeo masivo, para detectar de forma temprana los territorios de mayor contagio.
- › Considerar la factibilidad de implementar el voto electrónico en los recintos posibles.
- › Proporcionar el padrón electoral a los partidos políticos.
- › Dar a conocer a los partidos políticos, el sistema informático implementado,

para garantizar transparencia en el proceso de recuento y cómputo final de la votación.

- › Coordinar con los partidos políticos, un protocolo específico para los delegados de mesa.

Estos podrían ser algunos elementos adicionales a las fuertes medidas de bioseguridad, que evidencian un aspecto sustantivo, la coordinación ineludible con los sectores y los gobiernos subnacionales, dado el carácter inédito y complejo de las operaciones y logística que se requerirá indefectiblemente.

VIII . LECCIONES APRENDIDAS, UNA MIRADA AL MUNDO

Celebrar elecciones en las condiciones actuales, es muy difícil, en tanto no se cuente con la certeza de que estaremos exentos de cualquier peligro, situación poco probable; no

obstante, esta realidad, no es inherente únicamente a nosotros (Bolivia). Revisando el panorama internacional, constatamos que más de 60 elecciones han sido postergadas, modificando su calendario electoral previsto para este año, pero al mismo tiempo, más de 30 elecciones se han realizado a pesar de las difíciles condiciones de la pandemia. Los resultados han sido diversos, desde exitosos a no exitosos. En los siguientes cuadros, podemos apreciar por continentes, los países que han pospuesto su calendario inicialmente previsto. Es evidente que el Covid-19, está afectando bastante la situación política electoral en muchos países.

Cuadro 4. ELECCIONES POSTERGADAS EN EL MUNDO (CLASIFICADO POR CONTINENTES)

AFRICA	TIPO DE ELECCIÓN	FECHA PREVISTA
Botsuana	Parciales	1-may.-20
Chad	Legislativas	13-dic.-20
Etiopía	Parlamentarias	29-ago.-20
Gabón	Legislativas	18-abr.-20
Gambia	Circunscripción	16-abr.-20
Kenia	Parciales	1-jun.-20
Nigeria	Parciales	1-mar.-20
Sudáfrica	Municipales	1-may.-20
Túnez	Municipales	29-mar.-20
Uganda	Grupos de Intereses	1-may.-20
Zimbabue	Parciales	4-abr.-20

Fuente: Elaboración propia, en base a datos de IDEA Internacional.

Cuadro 5.

LAS AMERICAS	TIPO DE ELECCIÓN	FECHA PREVISTA
Anguila	Generales	29-jun.-20
Argentina	Municipales	29-mar.-20
Bolivia	Generales	3-may.-20
Brasil	Senador Mato Grosso	26-mar.-20
Victoria Rossland	Parciales	4-abr.-20
Kamloops	Referéndum	4-abr.-20
Lytton	Parciales	25-abr.-20
Nuevo Brunswick	Municipales	11-may.-20
Chile	Referéndum	26-abr.-20
Colombia	Junta de Acción Com.	29-mar.-20
Puerto Rico	Primarias	29-mar.-20
EEUU	Primarias	mar. - may. 20
México	Locales	7-jun.-20
Paraguay	Primarias	12-jul.-20
Perú	Locales	29-mar.-20
Islas Malvinas	Circunscripción única	26-mar.-20
República Dominicana	Presidenciales	17-mar.-20
Uruguay	Locales	10-may.-20

Fuente: Elaboración propia, en base a datos de IDEA Internacional.

Cuadro 6.

ASIA	TIPO DE ELECCIÓN	FECHA PREVISTA
Bangladesh	Distritales	29-mar.-20
India	Rajya Sabha	26-mar.-20
Indonesia	Regionales/Locales	23-sep.-20
Irán	Parlamentarias	17-abr.-20
Maldivas	Consejo Local	4-abr.-20
Kirguistán	Locales	12-abr.-20
Omán	Consejo Municipal	año 2020
Pakistán	Parciales	mar.2020
Sri Lanka	Parlamentarias	25-abr.-20
Siria	Parlamentarias	13-abr.-20

Fuente: Elaboración propia, en base a datos de IDEA Internacional

Cuadro 7.

EUROPA	TIPO DE ELECCIÓN	FECHA PREVISTA
Alemania	Locales	abr. 2020
Armenia	Referéndum	5-abr.-20
Austria	Municipales	15-mar.-20
Bosnia y Herzegovina	Locales	4-oct.-20
Chipre del Norte	Presidenciales	26-abr.-20
Eslovaquia	Locales	4-abr.-20
España	Regionales	4-abr.-20
Francia	2da Vuelta locales	22-mar.-20
Gibraltar	Referéndum aborto	19-mar.-20
Guernsey	Generales	jun. 2020
Isla de Man	Locales	23-abr.-20
Italia	Referéndum	29-may.-20
Kosovo	Alcalde de Podujeva	15-mar.-20
Letonia	Locales	25-abr.-20
Macedonia del Norte	Parlamentarias	12-abr.-20
Moldavia	Locales	17-may.-20
Montenegro	Locales	5-abr.-20
Polonia	Presidenciales	10-may.-20
Inglaterra	Locales	may. 2020
Escocia	Parciales	21-may.-20
República Checa	Parciales	mar. - abr. 2020
Rumania	Locales	año 2020
Rusia	Referéndum	22-abr.-20
Serbia	Generales	26-abr.-20
Suiza	Locales	17-may.-20

Fuente: Elaboración propia, en base a datos de IDEA Internacional

Cuadro 8.

OCEANÍA	TIPO DE ELECCIÓN	FECHA PREVISTA
Australia	Locales	sept. 2020
Nueva Caledonia	Referéndum	6-sep.-20
Guam	Especial para alcalde	28-mar.-20
Islas Salomón	Parciales	jun. 2020
Kiribati	Parlamentarias	7-abr.-20
Nueva Guinea	Generales	jun. 2020

Fuente: Elaboración propia, en base a datos de IDEA Internacional.

Las elecciones postergadas, mayormente fueron en Europa (25). Un común denominador, es que, en casi todos los casos, aún no han definido la nueva fecha, pero con preferencia están considerando realizarlas este mismo año. Consiguientemente, el punto ya no radica en si habrá o no habrá elecciones en tiempos de pandemia, sino, en que se debe hacer y cuáles son los deberes de base, para que las elecciones se celebren, inclusive en situación de riesgo. Las dificultades inherentes a la lucha contra la pandemia, son evaluadas por los países desde distintas realidades; al margen de los aspectos culturales, la clave está en las capacidades instaladas, recursos económicos, materiales, tecnológicos e

institucionales con que cuentan, para garantizar estándares mínimos de seguridad. Los siguientes cuadros, evidencian que la celebración de elecciones en tiempos pandemia, igual se han realizado, pese a los factores contingentes y riesgos que conllevan, con resultados diferentes como analizaremos puntualmente más abajo.

**Cuadro 9. ELECCIONES REALIZADAS EN EL MUNDO
(CLASIFICADO POR MES)**

PAÍS	TIPO DE ELECCIÓN	FEBRERO
Irán	Parlamentarias	21-feb.-20
Taiwán	Parciales	22-feb.-20

Fuente: Elaboración propia, en base a datos de IDEA Internacional.

Cuadro 10.

PAÍS	TIPO DE ELECCIÓN	MARZO
Israel	Legislativas	2-mar.-20
Guyana	Generales	2-mar.-20
Taiwán	Presidenciales	7-mar.-20
Francia	Locales	15-mar.-20
Alemania	Locales	29-mar.-20
Moldavia	Locales	15-mar.-20
República Dominicana	Municipales	15-mar.-20
EEUU – Arizona / Florida / Illinois	Primarias	17-mar.-20
Vanuatu	Generales	19-mar.-20
Bangladesh	Parciales	21-mar.-20
Polonia	Parciales	22-mar.-20
Guinea	Referéndum	22-mar.-20
Camerún	Parlamentarias	22-mar.-20
Canadá	Consejo	26-mar.-20
Mali	Generales	29-mar.-20
Australia	Locales	29-mar.-20
Suiza	Locales	29-mar.-20
Irlanda	Generales	31-mar.-20

Fuente: Elaboración propia, en base a datos de IDEA Internacional

Cuadro 11.

PAÍS	TIPO DE ELECCIÓN	ABRIL
Suiza	2da. Vuelta Municipales	4-abr.-20
EEUU - Wisconsin	Primarias	7-abr.-20
Kiribati	Parlamentarias	14-abr.-20
Corea del Sur	Parlamentarias	15-abr.-20
Mali	2da. Vuelta Parlamentarias	19-abr.-20
EEUU-Maryland	Primarias	7-abr.-20
Japón	Locales	abr. 2020

Fuente: Elaboración propia, en base a datos de IDEA Internacional

Cuadro 12.

PAÍS	TIPO DE ELECCIÓN	MAYO
Benín	Locales	17-may.-20
Burundi	Presidenciales	20-may.-20
India	Legislativas	21-may.-20
Surinam	Generales	25-may.-20

Fuente: Elaboración propia, en base a datos de IDEA Internacional.

Cuadro 13.

PAÍS	TIPO DE ELECCIÓN	JUNIO
EEUU-Washington	Primarias	2-jun.-20
Taiwán	Destitución Municipal	6-jun.-20
San Cristóbal y Nieves	Asamblea Nacional	6-jun.-20
EEUU - Georgia	Primarias	6-jun.-20

Fuente: Elaboración propia, en base a datos de IDEA Internacional.

En los cuadros precedentes, vemos el detalle de las elecciones realizadas en más de 30 países, siendo marzo, el mes en el que se celebraron la mayor parte (18). Es necesario convenir que ésta podría ser la tendencia. Indudablemente que el factor riesgo es elevado, pero las experiencias y enseñanzas dejadas por algunos países, pueden ser vitales para establecer un modelo de gestión en tiempo de elecciones, a continuación, veremos algunos ejemplos.

VIII.a. El caso Corea del Sur

Con 51 millones de habitantes, Corea del Sur es un país que juega en las grandes ligas a nivel global, cuenta con un desarrollo económico y tecnológico de punta. Las condiciones estructurales de base, sitúan al país asiático en un lugar privilegiado a la hora de asumir

desafíos extremos como la lucha contra la pandemia del Covid-19.

Inicialmente, tenían previsto realizar sus elecciones en abril (2020), fecha que fue evaluada en cuanto a la conveniencia de mantenerla o modificarla, lo cierto es que, en base a una planificación y acciones debidamente realizadas, optaron por continuar y mantener su calendario electoral.

La República de Corea es uno de los países más audaces y uno de los primeros en celebrar elecciones generales a escala nacional bajo la amenaza de la pandemia de COVID-19. Las elecciones para elegir 300 miembros de su vigésima primera Asamblea Nacional celebrada el 15 de abril de 2020, representaron una prueba crucial

de confianza en dos frentes paralelos.²⁶

Para los coreanos, el Covid-19, no fue un óbice a la hora de tomar una decisión tan arriesgada (ir a elecciones), porque el éxito en la lucha contra la pandemia, hacía prever que tendrían la situación medianamente controlada, por 4 factores²⁷ determinantes:

1) Cuentan con una envidiable capacidad instalada en cuanto a su sistema de salud universal, con equipamiento y tecnología de punta. Gerardo Chowell²⁸ considera que “Corea tiene uno de los mejores sistemas de salud del mundo. Los pacientes tienen acceso a los mejores equipos médicos, incluyendo respiradores mecánicos, que son muy

importantes en las unidades de cuidados intensivos.”

2) Realizaron de forma temprana el testeo masivo de probables contagios, uno de los más altos del mundo, 21 por cada 1000 habitantes²⁹

3) Aprendieron la lección del MERS, epidemia que el año 2015 dio lugar al mayor brote de la enfermedad fuera de la región en la que infectaron 186 personas, de las cuales murieron 36. La tasa de mortalidad fue de casi 20%, 20 veces superior a la del coronavirus actual.

4) Confianza en las autoridades, condición indispensable para que las personas sigan por decisión

²⁶ Administrar elecciones bajo la pandemia COVID-19, IDEA Internacional, p.1.

²⁷ MIZRAHI, Darío. Las cuatro razones del éxito de Corea del Sur combatiendo al coronavirus: cómo logró bajar la tasa de mortalidad. INFOBAE. Marzo. 2020.

²⁸ Gerardo Chowell, profesor del Departamento de Ciencias de la Salud de la Universidad Estatal de Georgia e investigador de la División de Epidemiología Internacional y Estudios de la Población del Centro Internacional Fogarty.

²⁹ Our World in Data. Junio. 2020.

propia las recomendaciones oficiales, algo que el Estado coreano consiguió siendo medianamente eficiente y transparente al momento de informar lo que estaba sucediendo.

En este contexto y con la convicción de que la situación estaba medianamente controlada, decidieron ir a elecciones el 15 de abril como estaba previsto en su calendario electoral, un desafío de alto calado, que puso su proceso electoral en la mirada global, ciertamente, la variable política no estuvo exenta. “Para el presidente Moon Jae-in, para su gobierno y para el Partido Democrático de Corea (PDC) se volvió vital demostrar la capacidad de respuesta a la crisis en curso y la eficacia de las medidas adoptadas. La oposición por otra parte dedicó sus

esfuerzos a convencer al electorado que la respuesta del gobierno a la pandemia estaba siendo inadecuada y que su presunto fracaso en contener a COVID-19 destruiría la economía nacional.”³⁰

Medidas claves

Voto temprano

El voto temprano, fue introducido en procura de reducir las aglomeraciones en los centros de votación, y descongestionar la asistencia el día de las elecciones, permitiendo que los días 10 y 11 de abril, los ciudadanos pudieran apersonarse en cualquiera de las 3.500 casillas electorales establecidas. Adicionalmente, implementaron la votación anticipada por correo, para los pacientes contagiados que

³⁰ Administrar elecciones bajo la pandemia COVID-19, IDEA Internacional, p.1.y 2.

recibían tratamiento en centros de salud o aquellos que estaban aislados por sospecha de contagio. Estas medidas preservaron el derecho a votar, no solo de las personas en situación de desventaja (ancianos, discapacitados etc.), sino también, de los ciudadanos afectados por el Covid-19. El voto temprano, quizás haya logrado reducir las aglomeraciones y también

impedir el ausentismo, en ambos casos, fue muy positiva.

Garantizar un entorno seguro de votación

Las autoridades de la Comisión Nacional Electoral (CEN), tomaron estrictas medidas de bioseguridad a través de la creación de un Código de Conducta para los Votantes³¹, destinado a proporcionar de manera detallada un riguroso protocolo para todo el proceso de

³¹Las garantías y precauciones estrictas descritas en el Código de Conducta para los Votantes incluyen:

1. Al formarse en la fila para votar, los votantes debían usar mascarillas. 2. Antes de acceder a la mesa electoral, su temperatura tenía que verificarse con termómetros sin contacto; aquellos que tuvieran una temperatura superior a 37,5 grados centígrados, o que presentaran problemas respiratorios, fueron redirigidos a centros de votación especiales con grados de protección aún mayores. 3. Los votantes tenían que mantener una distancia de seguridad de al menos un metro entre sí, marcada con carteles y marcas colocadas de manera estratégica en todas las instalaciones de votación para ayudarlos a mantener dicha distancia estrictamente. 4. Los votantes debían tener sus identificaciones listas para ser inspeccionadas y desinfectar sus manos, así como usar guantes de plástico que les fueron proporcionados. 5. Una vez que se les permitía ingresar a las instalaciones de la casilla electoral, en la etapa de identificación, los votantes tenían que bajar o quitarse momentáneamente la mascarilla para facilitar su identificación. 6. Al volver a colocarse sus mascarillas y ponerse los guantes, entonces los votantes recibían, emitían y depositaban su voto. 7. Por último, al salir del centro de votación, debían quitarse los guantes y desecharlos en una caja ubicada en la salida.

votación, el mismo que fue extensible para votantes, jurados electorales, delegados, policías, prensa y misiones de observación electoral. Para el caso de los votantes en cuarentena o confinados, gozaron de un tratamiento excepcional, pudieron votar una vez que las horas de votación oficiales terminaron y éstas habían sido cerradas para los otros votantes. El voto en el extranjero, fue cancelado en 55 países, debido a las restricciones de los países anfitriones.

Comunicación con el público

La comunicación fue determinante, la infraestructura tecnológica de Corea del Sur está muy desarrollada, el nivel de conectividad y acceso a los medios de comunicación convencionales y digitales es uno de los más altos y veloces del mundo, por eso, la información

difundida por la CEN fue efectiva. Transmitieron mensajes y anuncios a través de la televisión propia (eTV), cadenas privadas y radios, brindando información clara y pedagógica, para concientizar y preparar a la población en cuanto al proceso mismo y día de la votación. Desplegaron en todo el país carteles y pancartas, exhibiendo copias del Código de Conducta, dentro de las casillas electorales durante el voto temprano y el día de las elecciones.

Transparencia de las operaciones de votación y escrutinio

Uno de los aspectos más sensibles en un proceso electoral, es el relacionado a la transparencia. “Para tal efecto, la CEN transmitió en vivo el desarrollo de las actividades en los centros de votación en su canal eTV y en los canales

nacionales a intervalos regulares, tanto durante el período de votación anticipada de dos días como el día de las elecciones. Las cámaras de transmisión en vivo proporcionaron a todos los espectadores, a escala nacional y mundial, acceso remoto a las diversas etapas del proceso electoral, incluida la preparación y el arranque de la votación, la votación real en curso, el cierre de la votación, y el traslado y almacenamiento de las boletas votadas, la preparación y el comienzo del escrutinio y el proceso de conteo a medida que avanzaba, y el cierre del conteo de votos.”³²

Adaptaciones a la campaña electoral

Como es natural, todas las actividades de campaña a la

usanza tradicional fueron prohibidas. “Aunque el país no estaba bajo confinamiento nacional, las restricciones para celebrar eventos y asistir a reuniones públicas y los requisitos de distanciamiento social y límites para los contactos personales se pusieron en marcha durante el período previo a las elecciones. Estas restricciones obligaron a los partidos políticos y candidatos a recurrir a métodos alternativos de campaña para llegar a sus votantes. Fue inevitable que las actividades de campaña electoral para las elecciones de 2020 tuvieran un perfil mucho más bajo que cualquier elección previa. Para llegar a los votantes, los partidos políticos y los candidatos tuvieron que cambiar sus métodos convencionales de campaña, moviéndose a

³² Administrar elecciones bajo la pandemia COVID-19, IDEA Internacional, p.4.

tecnología en línea y digital, principalmente a través de mensajes de video difundidos mediante las plataformas de redes sociales, SMS y aplicaciones de teléfonos móviles.”³³

En definitiva, a pesar del pronóstico reservado y la mirada escéptica de algunos actores políticos y voces científicas, la elección coreana del 15 de abril, fue un éxito total, batieron record de participación³⁴. El acto se desarrolló en un entorno de absoluta tranquilidad, pero lo llamativo fue que la población asistió como nunca antes, como si fuera un desafío frontal a la pandemia. El país asiático demostró al mundo que, no solo es posible hacer elecciones en tiempos de pandemia, lo cual ya es un obstáculo difícil de sortear y al cual muchos países prefirieron

eludir, sino que una planificación e información adecuada, disuaden con efectividad los temores de los ciudadanos, contribuyendo a evitar el temido ausentismo.

Los factores subyacentes del éxito coreano, no solo tienen que ver con sus recursos económicos y tecnológicos, indudablemente son una ventaja comparativa abismal con respecto a otros países, el punto está, en la institucionalidad y estabilidad del país, así como la credibilidad de sus autoridades, condiciones objetivas que posibilitaron que las medidas adoptadas no sean objeto de constantes acciones de sabotaje. El entorno de paz social, moderación en la interpelación de las oposiciones y una sociedad culturalmente apegada al cumplimiento de la norma, fueron claves para la concreción

³³ *Ibíd.*

³⁴ Comisión Nacional Electoral (CEN). Corea del Sur. 2020.

de un proceso de responsabilidad compartida (Sociedad Política-Sociedad Civil).

Claramente, el proceso eleccionario coreano, suscitó admiración e interés en otras latitudes, brindando lecciones que en mayor o menor medida podrían ser replicadas en tiempos de elecciones, si consideramos que, en el presente año, todavía se deberán realizar más de 100 elecciones en diferentes países del mundo, cuyas preocupaciones en general son similares. Enfrentar las contingencias antes que eludirlas, será la tónica que marcará el devenir, si se hacen los deberes que correspondan, ante la imposibilidad de recurrir indefinidamente al recurso de la postergación, cargada de sombras y temores posiblemente fundamentados.

VIII.b. El caso Francia

El caso francés, dista mucho del éxito coreano, realizaron elecciones locales el 15 de marzo en medio de una fuerte polémica. Basándose en un comité de expertos científicos, decidieron proseguir con el evento electoral, adoptando estrictas medidas de bioseguridad. El problema en Francia, no se produjo por el riesgo de la elevación de contagios, el factor crítico vino por la escasa participación y record de ausentismo (menos del 50% en comparación al 63% registrado en 2014), situación que produjo una lluvia de críticas que obligaron a las autoridades electorales, a posponer la segunda vuelta inicialmente prevista para el 22 de marzo y reprogramada para el 28 de junio.

Francia se ubicaba en ese momento, como el tercer país más golpeado por la pandemia del Covid-19, luego de Italia y España. Es evidente que los franceses no estaban convencidos de la prioridad del

proceso electoral, ante una evidente preocupación por la alarmante situación sanitaria. En vísperas de elecciones, los criterios fueron antagónicos, la decisión de llevar adelante las elecciones principalmente por la administración del presidente E. Macron, sustentada en la necesidad de “asegurar la continuidad de la vida democrática y de las instituciones”, no caló en el pensamiento y sentimiento de la población. El mismo día de la elección, se encendieron las alarmas, cuestionando inclusive la legitimidad del resultado, además de sugerir que, si se postergaba la segunda vuelta, podría suponer inclusive su anulación. Aún no están resueltos los problemas, el país se preparó en materia de seguridad, pero definitivamente sus autoridades, no gozaron de la credibilidad suficiente.

Está claro que el factor vinculado al temor ciudadano y una eventual escasez de confianza, es

clave a la hora de considerar realizar elecciones. Estos aspectos de naturaleza estructural, no se resuelven a través de mecanismos organizativos, logísticos y operativos, conllevan, una compleja carga multifactorial, más vinculada a la confianza que a las capacidades técnicas.

VIII.c. El caso República Dominicana

En el contexto latinoamericano, República Dominicana, luego de las elecciones municipales fallidas del 16 de febrero, producto del fracaso en la implementación del voto automatizado, se produjeron protestas sociales y dudas acerca de la confiabilidad y transparencia del proceso. Se repitieron el 15 de marzo, bajo la modalidad convencional, en medio de profundo escepticismo y malestar social. Los resultados oficiales tardaron 10 días en ser presentados por la Junta Central Electoral (JCE), en un evidente

clima de polarización política, propia de realidades conflictivas.

República Dominicana, ciertamente país pobre, no cuenta con los recursos técnicos, económicos ni de salubridad suficientes. En la actualidad, es uno de los más afectados por el Covid-19 en el Caribe; sin embargo, apostó por continuar las justas electorales municipales en un entorno turbulento, no reportándose datos oficiales preocupantes con respecto a un incremento desmedido de contagios.

Finalmente, el 5 de julio, República Dominicana celebró las elecciones presidenciales previstas inicialmente para el 17 de mayo, en medio de duras críticas y denuncias. El rasgo principal del entorno dominicano, apunta a la debilidad institucional e inestabilidad política, situación muy recurrente en algunos países de la región, tornándolos más frágiles en situaciones de

contingencias extremas. Las elecciones realizadas (municipales) y las que vienen (presidenciales), aún están seriamente cuestionadas, los primeros datos oficiales reportados de la última elección (5 de julio), dan un aparente record de participación; no obstante, se presume que, en realidad, el ausentismo en términos reales estaría cercano al 30%. La OEA anunció que realizará una auditoria al proceso eleccionario fallido del 16 de febrero, inclusive a pesar de haberse repetido el acto electoral.

Unas 7,5 millones de personas el domingo (05.07.2020) pasado fueron convocadas a las urnas en medio de la pandemia que entre otras cosas registró su pico más alto de infectados, ese fin de semana, para decidir quién sustituirá al actual presidente Danilo Medina, que acaba su segundo mandato y que por ley no se podía presentar a un tercero. Se trató de unos comicios

considerados extraordinarios en el país, en los que se decidía si República Dominicana apostaba por el continuismo o el cambio, pues el PLD (Partido de la Liberación Dominicana) ha gobernado 16 de los últimos 20 años.

Paradójicamente, a las condiciones estructurales de debilidad institucional, conflictividad social y pobreza, extrañamente no se reportaron datos preocupantes con respecto al comportamiento de la pandemia, situación que no pasó desapercibida, más al contrario, ha generado un cierto alivio en otros países que adoptaron medidas más rígidas y draconianas, contando con capacidades y recurso mayores. Los efectos de la pandemia en elecciones en la República Dominicana están por evaluarse en las siguientes semanas, sin embargo es de destacar que pese al riesgo que conllevaba la misma se llevo a cabo por un lado por

presión popular y por el otro por resolver la crisis política en la que estaba inmerso ese país.

IX. EVALUACIÓN GENERAL

Desde la recuperación de la democracia, los procesos electorales han sufrido episodios complejos y turbulentos en el país. La ex Corte Nacional Electoral (CNE), en varios momentos, fue objeto de duros cuestionamientos por efecto de elecciones amañadas que no pasaron desapercibidas; sin embargo, estos hitos de la historia, fueron resueltos en función a pactos políticos cupulares, distantes de los ideales que solían proponer. Carlos

Matus³⁵ sostenía en una entrevista, que una de las razones del descrédito³⁶ de la política en Latinoamérica no es la falta de inteligencia, lo que sucede es que, los políticos generan sus propios problemas, en consecuencia, la política está desenfocada, concluyendo que los políticos se preocupan en resolver los problemas de la política y no los problemas de la gente, al parecer tenía razón.

La penúltima transición vivida en el país, se produjo después de la renuncia del ex presidente Gonzalo Sánchez de Lozada en octubre del año 2003, en esa

oportunidad, como base política e ideológica de la movilización popular, se planteó la Agenda de Octubre³⁷, que marcaría un punto de inflexión, en virtud al agotamiento de un periodo histórico marcado por luces y sombras. Carlos Mesa asumió la presidencia en los estertores del modelo neoliberal y un entorno desgastado y convulso. La presión social y las pugnas políticas del momento, promovieron que su paso fuera fugaz, presentando su renuncia el año 2005, para dar paso a nuevas elecciones de la mano del gobierno transitorio de Jorge Rodríguez Veltzé.

³⁵ Carlos Tulio Matus Romo fue un economista chileno y Ministro de Economía, Fomento y Reconstrucción de Chile durante el gobierno de Salvador Allende.

³⁶ Entrevista realizada al Profesor Carlos Matus, por el Dr. Ricardo Dealecsandris. Programa Dialogando. Canal Plus Satelital. Argentina. Mayo, 1998.

³⁷ La Agenda de Octubre, planteaba la nacionalización e industrialización de los hidrocarburos y los recursos naturales, ruptura con el orden político-institucional neoliberal y conservador, antiimperialismo y protagonismo de los movimientos populares orientados a llevar adelante un proceso de liberación nacional.

El año 2005, ganó las elecciones el líder sindical Evo Morales, cuya victoria con 54% del electorado, dio fin a la democracia pactada; no obstante, su primer periodo fue resistido duramente por las fuerzas políticas del momento y los movimientos generados desde las regiones, particularmente del oriente y sur bolivianos. La tensión política, fue resuelta en el referéndum revocatorio del año 2008. Morales ganó con 67% de apoyo popular, incrementado notablemente su votación anterior y, sepultando definitivamente a la partidocracia tradicional, para dar inicio a una nueva época, con la aprobación de la Constitución del año 2009. Su segundo periodo en un contexto bonancible, le permitió gobernar en medio de una estabilidad y paz social evidente. Pero fue a partir del tercer periodo, que la impronta hegemónica del MAS salió a relucir, produciendo un quiebre al sistema democrático, forzando su tercera repostulación. Finalmente,

desconociendo la voluntad soberana del 21 de febrero de 2016, postuló por cuarta vez, en un escenario agotado y duramente cuestionado. Morales, sufrió una extraña metamorfosis, distante de los postulados de la revolución democrática y cultural, se alejó de las clases medias, implosionó al interior de su fuerza, hizo alianzas con las élites y grupos de poder que en el pasado combatió, desvirtuando en definitiva el imaginario popular y los fundamentos filosóficos primigenios de su proyecto político. El resultado derivó después de más de una década, en una nueva crisis política y social, por una elección fraudulenta en la que pretendió ser reelecto por cuarta vez consecutiva.

Morales fue el presidente que más tiempo gobernó en la historia de Bolivia (13 años y 11 meses), su paso dejó una profunda huella en el imaginario popular, su condición de hombre de extracción humilde e indígena,

fue determinante en la vida política del país, con la inclusión social, dejó un legado irreversible, no es posible que en adelante las fuerzas políticas prescindan de los indígenas, clases populares y mujeres. Por eso en la actualidad, sigue siendo un actor en el tablero político; sin embargo, y aunque sus errores le pasaron factura, todavía es prematuro afirmar si el periodo denominado proceso de cambio ha finalizado o está en proceso de reconstitución. Sea cual el fuere el resultado de las próximas elecciones, el MAS será un actor central de la vida política del país por mucho tiempo, en consecuencia, el futuro inmediato avizora una probable conflictividad latente, no solamente por razones políticas, sino por los complejos desafíos que conllevan resolver factores de naturaleza multifactorial. La salud, economía y educación, tendrán que ser repensadas para proyectar una recuperación efectiva en un mediano plazo,

considerando que los problemas estructurales de base, no han sido resueltos y que el entorno futuro no será halagüeño.

Tradicionalmente la lógica de la clase política, establece acuerdos pragmáticos y de corto plazo, lejanos de una visión compartida y carente de fundamentos programáticos. Privilegian la rentabilidad política de corto plazo, en función de intereses corporativos, regionales y personales. La lucha por el poder está intacta, la fragmentación aparente y las reglas del juego defectuosas. Así vamos a las elecciones, con una variable inédita, la pandemia del Covid-19.

Si las elecciones venideras se desarrollan en un marco razonable de seguridad, sería saludable siempre y cuando la participación sea masiva para evitar poner en entredicho el resultado final, que podría ser cuestionado por los eventuales perdedores por adolecer de

legitimidad. El Tribunal Supremo Electoral, se encuentra como nunca bajo fuego cruzado, en principio porque la tranquilidad de realizar las elecciones se ha visto perturbada por la inesperada candidatura de la presidenta Jeanine Añez que, en su condición de presidenta, adquiere una posición dual que la convierte en juez y parte, situación que lejos de aplacar los ánimos de la transición, la han complicado más y, por la presión política divergente de los próximos competidores.

Vamos a elecciones con un sistema de salud al borde del colapso, una economía en proceso de recesión, una población desesperada y en pie de desacato, fuerzas del orden rebasadas y una confrontación de órganos; en este sentido, se hace necesario descongestionar la crisis multifactorial, para lo cual, sin asignarle cualidades mágicas, las elecciones se han convertido en un imperativo.

Prioridades de corto plazo

Las elecciones, no son un fin en sí mismo, no serán la llave mágica para la solución de los problemas estructurales, en razón a la complejidad de los mismos. El próximo gobierno, podría ser el de la verdadera transición. Con una economía en recesión, caída de las exportaciones, presión al tipo de cambio, destrucción de empleo, pequeños y medianos emprendimientos a punto de quebrar y una burocracia estatal inflada e ineficiente, deberán venir medidas que necesariamente estarán sucedidas de mayor deuda externa, recortes y austeridad.

Ciertamente, las medidas de ajuste, por su carácter impopular y elevadas restricciones, evocarán el periodo neoliberal y las recetas del Consenso de Washington, produciendo una nostalgia en las clases populares por el pasado inmediato, con la idea de que “antes las cosas estaban mejor”. Y

claro, las políticas de ajuste pondrán a prueba la capacidad de cohesión, gobernabilidad, resistencia y calidad de gestión del próximo gobierno, que recibirá un Estado en condiciones críticas, muy distante al que recibió Evo Morales el año 2006, donde se le alinearon los astros en su favor.

La economía sofoca la política, no es, al contrario, de aquí en adelante, este factor será el eje central de la mayor parte de las discusiones, al punto de constituir el termómetro del bienestar o malestar social previsible. Las demandas sectoriales en procura de recuperarse y recibir asistencia del gobierno, ejercerán presión constante, situación que no estará exenta de la variable política, que incidirá sistemáticamente, en desmedro de la estabilidad y paz social.

La crisis, requerirá medidas de reactivación y alivio para el aparato productivo, y todos en

general. Es recomendable considerar una reducción en los impuestos, dado que Bolivia tiene uno de los regímenes impositivos con mayor presión fiscal del mundo. Los impuestos suelen ser casi extorsivos, y selectivos, considerando, además, que el universo tributario es minoritario, haciendo que el pago de los mismos sea inequitativo y desincentivando la formalización de la economía. Asimismo, se debe pensar en la otorgación de créditos baratos, sobre todo para las actividades productivas, acompañadas de asistencia técnica y transferencia de tecnología.

Otro aspecto central, serán las relaciones laborales, las mismas se desarrollan en una matriz social altamente protectora. Sin el ánimo de promover su desregulación como sucedió con el DS 21060, se debe pensar en la flexibilización de las leyes laborales, como una necesidad estratégica que permita reactivar

el aparato productivo, y generar empleo a mayor velocidad; de otra forma, seguirá imperando la economía sumergida, el trabajo en clave familiar, basada en el cuentapropismo, que, en muchos casos, es extenuante y muy mal remunerado.

En materia social, la salud atraviesa un difícil momento, “falta de ítems, carencia de insumos e infraestructura, y deficiente información complejizan el panorama de la salud pública en Bolivia, que a pesar de la implementación del Sistema Único de Salud (SUS), como estrategia de Gobierno (MAS) para hacer frente a la problemática del servicio a nivel nacional, no ha podido establecerse y responder a las necesidades de la población”. (Los Tiempos, 6 de agosto de 2019).

Encontrándonos en medio de la pandemia, ciertamente nuestro sistema de salud refleja la pobreza elevada que aún

prevalece en el país, esta última es probablemente, la asignatura pendiente más importante para el futuro gobierno. Será difícil atender todos los frentes simultáneamente, pero economía y salud, son los temas prioritarios ineludibles en el corto plazo.

X. CONCLUSIONES

Las elecciones, son un imperativo, transitar en un estado de indefiniciones y sin rumbo, únicamente contribuyen a profundizar la incertidumbre y malestar social. Como está planteada la situación actual, debemos estar conscientes de que tendremos que celebrar el evento electoral, ineludiblemente en tiempos de pandemia, un imprevisto que no desaparecerá aún, por información proveniente de diversas fuentes científicas del mundo. La fecha prevista (18 de octubre), ha suscitado divergencias con evidente cálculo político, entre quienes sostienen

que el riesgo es extremo, y los que afirman que las condiciones estarán en un marco de medidas razonables de seguridad.

Al margen de las dos visiones antagónicas, es evidente que la fecha de las elecciones, podría previsiblemente coincidir con el peor momento de la pandemia; en este sentido, no será una voz política, ni de alguna autoridad, la que logre disuadir del peligro a la ciudadanía, aspecto que podría originar un elevado nivel de ausentismo. No obstante, diversos países del mundo, han demostrado que, si se puede realizar un evento complejo, haciendo los deberes de base. El punto ya no radica en si se celebrarán, o no, las elecciones, sino, en que estamos haciendo para llegar al día mismo, en las mejores condiciones.

Hoy por hoy, la efectividad de las medidas precautorias para evitar el contagio masivo, no se darán únicamente por las normas

emanadas desde la autoridad; más que nunca, conllevan una corresponsabilidad de la sociedad, la cual se encuentra agotada y probablemente en algunos sectores desesperada. Idealmente el tiempo de confinamiento, era el momento propicio para gestionar en tiempo record, la provisión de mayores y mejores medidas de prevención ante lo inevitable, el fin de la cuarentena. Lamentablemente, este tiempo quizás perdido, no podrá ser subsanado con improvisación y autoritarismo; en este sentido, la ausencia de liderazgo y una transición confusa y desvirtuada en su esencia, hacen que el cambio político adquiera mayor urgencia.

Debemos aprender las lecciones de otros países, pero salvando las diferencias, nuestro déficit de institucionalidad y alarmante descoordinación multinivel e intersectorial, complican el panorama, aspectos que hacen que, emular a otros países, no es

suficiente. La tensión entre órganos del Estado, empeora el momento, sumando mayor tensión, ante la evidente lucha política desatada, con claras señales que denotan, la anteposición de intereses de toda índole, antes que las preocupaciones de la ciudadanía.

Tocan vivir tiempos difíciles, con campañas que trasladaron su desempeño proselitista al mundo de las redes sociales, la oferta programática está en la mira de la ciudadanía, los actores en disputa, actúan con intransigencia, en definitiva, no será sencillo, ya vimos como en la historia de nuestro país, la rotación del poder, no suele ser un acto expedito, todo lo contrario, a todo esto, debemos sumarle la variable pandemia, un coctel concentrado en tiempos de crisis.

XI. BREVES RECOMENDACIONES

Las elecciones venideras son inéditas, requerirán un esfuerzo compartido entre sociedad civil y sociedad política. En este novedoso contexto, la viabilidad de una resolución efectiva, para que el proceso electoral sea exitoso, debería venir acompañada de algunas acciones necesarias:

- › Acuerdo político de acatamiento a los resultados, propiciado por el TSE, la iglesia, la Comunidad Internacional (UE, OEA) y organizaciones de la sociedad civil.
- › Tregua de los órganos del estado en disputa.
- › Regulación para la campaña electoral en medios, en base a criterio técnicos de equidad

en la competencia, para evitar que principalmente el gobierno produzca un desbalance en la exposición e información a la población, haciendo uso de los recursos del estado a título de gestión.

- › Compromiso de los partidos políticos de jugar limpio, para evitar la guerra sucia que privilegie la difamación, antes que la presentación de las propuestas programáticas.
- › Debate obligatorio
- › Distribución equitativa de recursos económicos para las fuerzas políticas en competencia, distante a la distribución la última elección.

escepticismo y motivación de asistir a las urnas, dependerá de las señales de coherencia y estabilidad que podrían brindar las fuerzas políticas a través de algunos acuerdos mínimos, en procura de pacificar la transición. La tensión social, y movilizaciones violentas focalizadas, están activas, la lucha por el poder es evidente. Así estamos, el futuro es un reto colectivo, empujar el coche en la misma dirección, precisa de grandeza humana, desprendimiento y talante democrático, en procura de restaurar la moral pública, para devolverle al ciudadano confianza y tranquilidad.

La fecha definida, no es una certeza, solo queda esperar que las elecciones nos encuentren medianamente preparados, aunque indudablemente, el

XII. BIBLIOGRAFÍA

BOOBIO, Norberto; MATTEUCCI, Nicola; PASQUINO, Gianfranco.
Diccionario de Política. Dos volúmenes. Siglo XXI, Editores.
Madrid, 2011.

SANDOVAL, Issac.
Historia de Bolivia. Imprenta del Comité Ejecutivo de la
Universidad Boliviana. La Paz, 1987.

ROLON ANAYA, Mario.
Política y Partidos en Bolivia. Librería Editorial Juventud. La Paz,
1987.

MOLS, Manfred y THESING, Josef.
El Estado en América Latina. Konrad Adenauer Stiftung (KAS),
Centro Interdisciplinario de Estudios sobre Desarrollo
Latinoamericano (CIEDLA). Artes Gráficas Bushi S.A. Argentina,
1995.

ACEMOGLU, Darón y ROBINSON, James.
Porque Fracasan los Países, los orígenes del poder, la
prosperidad y la pobreza. Edit. Paidós, SAICIF. Buenos Aires,
2014.

GONZALES CASANOVA, Pablo y ROITMAN ROSENMANN, Marcos
(coordinadores)
Democracia y Estado Multiétnico en América Latina. Centro de
Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades,
UNAM; La Jornada Ediciones. México, 1996.

ROITMAN ROSENMANN, Marcos.
Las Razones de la Democracia. Ediciones Sequitur. España,
1998.

MAYORGA, René Antonio.
¿De la anomia política al orden democrático? Democracia, Estado y
Movimiento Sindical. Centro Boliviano de Estudios Multidisciplinarios
(CEBEM). La Paz, 1991.

CORTÉZ, Roger.

Poder y Proceso Constituyente en Bolivia. Red de Participación Ciudadana y Control Social (PCCS); Programa de Apoyo a la Democracia Municipal (PADEM). La Paz, 2005.

MANSILLA, H.C.F.

Los problemas de la democracia y los avances del populismo, paradojas de la modernidad incompleta. Editorial EL PAÍS Srl. Santa Cruz de la Sierra, 2011.

DEL CASTILLO, Martín; MORON, Mauricio; ZAMORA, Viviana; BEJARANO, Susana. (Investig.)

El Sistema de Partidos Políticos e Incentivos para Reformas Pro – Pobre. “Reporte de evaluación y recomendaciones de programa”. Instituto Nacional Demócrata (NDI), para asuntos internacionales. La Paz, 2006.

ROTH DEUBEL, André-Noel.

Políticas Públicas, Formulación, implementación y evaluación. Cómo elaborar las políticas públicas. Quien decide. Cómo analizarlas. Quien gana o pierde. Ediciones Aurora. Bogotá, julio, 2015.

SANJINÉS AVILA, Ricardo.

La Democracia bajo fuego (1979-2005). Hanns Seidel Stiftung. La Paz, 2005.

LUCAS VERDÚ, Pablo.

Principios de Ciencia Política. Tomo II. Editorial. Tecnos. Madrid, 1979.

CONSTITUCION POLITICA DEL ESTADO. Gaceta Oficial. 2009.



Bolivia: Elections in Pandemic Times, Between Desires and Realities

INDEX

ABSTRACT

I. INTRODUCTION

II. BRIEF HISTORICAL CONTEXT

The Agreed Democracy

“The Process of Change”

III. THE BREAKING POINT OF THE DEMOCRATIC SYSTEM

The Plurinational Constitutional Court (*TCE*)

The Electoral Supreme Court Role (*TSE*)

IV. THE MAS BAD TIMING

Electoral Observation & the OAS Audit Report

Citizens’ Mobilization

The Police & the Army

V. AN UNFINISHED TRANSITIONS, BETWEEN THE OLD & THE NEW

The Exiguous System of Political Parties

Coded Regeneration: Citizens’ Groups

VI. TENSION FACTORS IN THE ELECTION PROCESS

Unexpected Candidate

The Electoral Supreme Court Trapped in Crossfire

Electoral Date

The Electoral Roll

The Recurring Debate: Was there a Coup d’état or there was not?

External Interferences

The Volatile Electoral Map

Quarantine, an Unforeseen Factor

Poor Multilevel Coordination

Resistance & Contempt

VII. TASKS REQUIRED TO MITIGATE THE RISK FACTORS

Risk of Absenteeism

VIII. LESSONS LEARNT, LOOKING AT THE WORLD

The South Korean Case

Key Measures

Early Ballot

Ensuring a Ballot Environment

Communication with the Public

Transparency in the Ballot and Counting Operations

Some Adaptations into the Electoral Campaign

The French Case

The Dominican Republic Case

IX. GENERAL EVALUATION

Short-Term Priorities

X. CONCLUSIONS

XI. BRIEF RECOMMENDATIONS

XII. BIBLIOGRAPHY

Bolivia: Elections in Pandemic Times, Between Desires and Realities



Franklin Pareja

Political scientist, MBA (Universidad Diego Portales de Chile and UNSLP Bolivia), expert in public management and development planning, professor at the Universidad Mayor de San Andrés in the careers of Law and Political Science and Public Management, has held senior positions in the Bolivian government and served in several international organizations, former president of the College of Political Scientists of La Paz, political analyst on national and international issues.

ABSTRACT

In the first place, this research addresses the most relevant moments related to the struggle for (political) power in Bolivia in this last period (2019-2020), in a context of ongoing tensions, deeply unresolved political contradictions, and agitated

electoral processes. The intrinsic variables of social struggles activated by inequality, classism, racism, and social exclusion are undoubtedly the prevailing breaking points, uneasy to deal with in academic and political circles that sometimes seem to ignore their existence. The positioned ideological hallmark proposed a limited rhetoric with

the purpose of reducing the debate of such phenomena to the simplistic dichotomy of the left and the right political postures. Although today we are already living at both ends of the ideological pendulum, we continue having the same basic structural weaknesses that affect Bolivia's economic, political, and social development. Once again, these vulnerabilities emerge in election periods along with the swift action of the political machinery exerted from the last century's same political and ideological matrix - which is increasingly, in both time and space, out of step and out of context.

From this perspective, we carry out a chronological review starting with the establishment of dictatorial military regimes to gradually move along the course and exhaustion of the political and economic cycles, favoring the

objective conditions of popular dissatisfaction and eventual insurrections as the outcome of the worn-out economic models and their impact upon social and political relations.

Along these lines, in retrospect, it is essential to understand how the determining factors acted as the driving force up to reaching social weariness and dissatisfaction that, in turn, ended up in the radical turn bringing along the almost simultaneous continental (political) axis switch and the progressive-governments emergence that coined the-"21st-Century Socialism" denomination.

Bolivia itself did not have a disconnected or dissociated experience from such emerging phenomena -typical of the social struggles of poverty and inequality. The fragile political-parties system, the State's powers co-opting, and the institutions'

manipulation were indistinctly standardized aspects during the periods of national politics grounding the generation of ideas that foresaw the necessary change. For this reason, since democracy was recovered - although it is true that each period made significant advances in its time, which sometimes were intentionally unknown - those latent traces and wounds were kept latent fertilizing the field for the structural change establishment.

During the first five-year period of the 21st century (2005) the coincidence of objective and subjective conditions would trigger the establishment of what today is known as the *El Proceso de Cambio* (the Process of Change) that came by the hand of the *Movimientos Sociales* (Social Movements), the *Pacto de Unidad* (the Unit Pact) and the leadership of Evo Morales.

A bit more than 14 years have elapsed since the arrival of the Process of Change, we have a new constitution, we held three elections with the same candidate (Evo Morales), and, the past October 20, 2019 we held an unsuccessful fourth election. Currently, we are once again immersed in a deep political and social crisis worsened by the Covid-19 health crisis. This pandemic has kept the population confined for over 115 days worsening even more our precarious national economy with recessionary signs, whose contraction affecting all sectors and areas is increasing the fear due to the insecurity of an uncertain future.

The panorama is worrisome. The electoral pause is over and, as is customary in Bolivia, despite the current difficult circumstances, the struggle for power once again transcends the interests of those

who want to restore their supremacy and those who want to take it away. In such a tense environment, the chronic structural weaknesses of Bolivia come to the fore in their worst form, namely: 1) The State's bodies are in a constant dispute and they lack independence, 2) The health system is on the verge of collapse, 3) There is a deficient multilevel and inter-institutional coordination, 4) The economy slowdown is on the brink, 5) Law enforcement agencies are about to be overpowered, 6) There are deliberate attempts to destabilize the transition process, 7) There is targeted violence; and, 8) There is a confused and overwhelmed government.

These are the conditions paving the path towards October 18, a defined date but not assured to hold the elections that were put on hold. For the time being, the political desires and ambitions

prevail, the population observes with skepticism, the struggle for power is alive, regardless of any worry in this regard. What is going to happen? Well, evoking Friedrich Nietzsche, the philosopher: "Beyond good and evil is reality", and, in the end, it will be reality that takes precedence to the moment of truth.

Key words: Bolivia, Elections, Politics, Covid-19.

I. INTRODUCTION

During the last time (quarantine), the most globally seen hashtag might have been: #StayAtHome. Obviously, we could not stay indoors indefinitely, and one day we had to try to return gradually to the so-called "new normality". We still do not know, for certain, how this new normality will be basically. Evidently, the effects caused by the pandemic - whose virus (Covid-19)'s behavior, which not even the most illustrious world scientists can explain in its true dimension - have sunk us in a profound lethargy, out of which predictably it will be difficult to recover from, in the short and medium term.

The probable ways out, hereinafter, could share some

denominators, with the strategies and lessons learned from better-off countries during their confrontation with the current pandemic crisis. Nevertheless, realities are different and not only due to cultural factors, but to the economic, social and political crisis, among others, adding up to the health crisis and making up a setting that could be known as the "Crisis within a Crisis".

Bolivia began a partial quarantine³⁸ the 17th of March, and a total one³⁹ as of March 22. There was more than one extension - initially March 31 was the deadline, then it was extended to April 30 and ultimately to May 30. The gradual return to activities called the

³⁸ *Gaceta Oficial de Bolivia*, Supreme Decree 4196 dated March 17, 2020.

³⁹ *Gaceta Oficial de Bolivia*, Supreme Decree 4199 dated March 21, 2020.

dynamic quarantine⁴⁰, in Bolivia, it is a rather complex process due to multiple structural reasons, involving distinct treatments for each region, department, and township.

The 70-day confinement, a little more perhaps, was rather complex, mainly in terms of its compliance. Some parts of the country expressed their skepticism about the pandemic real danger, people disregarding the regulations, and defying the government's restrictions – aimed at, as we understand, mitigating or lessening the ferocity of the virus spread.

Despite of the efforts made by government agencies, the law enforcement agencies (the police and the army), along with other national and international

organizations (College of Physicians, Universities, World Health Organization (WHO), etc.), resistance persisted. Presumably due to ignorance, lack of information or interested misinformation, but also, nonetheless, the unreasonable rhetoric of some authorities, who unnecessarily raised the message's decibels instead of generating a pedagogical empathy with the population, and inevitably provoking a contrary reaction. It cannot be ruled out, however, that there were also deliberate attempts to sabotage the controlling measures with a political initiative intending to undermine the effectiveness of the government's management of the fight against the Covid-19 pandemic - perhaps aimed at

⁴⁰ *Gaceta Oficial de Bolivia*, Supreme Decree 4245 dated May 28, 2020.

sabotaging the actions planned by the institutions in charge.

In this complicated context, leaving the electoral pause gradually, political issues gain back the limelight after being relegated for the past time. Now, the time has come to talk about elections again, in view of the evident rising political tension and the promptness of the electoral machinery. Let us remember that on October 20, 2019, national elections were held, despite of the *Tribunal Supremo Electoral's* (TSE in Spanish) questionable process, even before the elections, and the mistrust and lack of credibility existing towards this body in office at the time. The process ended with the publication of results giving initially the victory to former President Evo Morales. This fact ended with a systematic chain of events, to say the least dubious, that to this date has plunged Bolivia into an

unresolved political crisis, affecting the very foundations of our democratic institutions.

Bolivians have been immersed in a frank process of deinstitutionalization with the *Movimiento al Socialismo MAS* (Moving towards Socialism) as the central actor. We went to elections with game rules clearly advantageous for this force in comparison with its political adversaries. Based on a legal platform, organized, and set up, the conditions of electoral competition were dismantled from a *de facto* lack of balance. The rules were created by other state bodies, in particular by the *Tribunal Constitucional Plurinacional TCP* (The Plurinational Constitutional Court) and the *Tribunal Supremo Electoral TSE (the Supreme Electoral Court)*, which made the process confusing and contaminated, eventually leading to the

breakdown of the democratic system and the subsequent electoral fraud.

In retrospect, it was difficult to believe a political structure such as the MAS - having governed for nearly 14 years, showing a style not very open to dialogue, authoritarian, scarcely a negotiator, and with a minuscule and neutralized opposition - would be willing to conduct an institutional and democratic transition without displaying major difficulties. The MAS political strength still prevails, it has two thirds of the representatives in the *Asamblea Legislativa Plurinacional* ALP (the Plurinational Legislative Assembly), controlling the territorial power, holding in its favor 225 township governments out of 339 (i.e., 66%), and 6 out of the 9 departmental governments (i.e., 66%), and a blunt presence in

the bureaucracy of all the State's bodies.

Before the Covid-19, our reality was different than today's. The changes taken place pose, in perspective, unmistakably highly significant challenges – of a complex volume and even more as to its solution. Nevertheless, it spread and found us unprepared, to a greater or lesser extent, affecting life itself and everything associated with our daily life. In the core of a political crisis and a difficult transition, we had to postpone the new presidential elections scheduled for May 3, 2020, provoking a series of circumstances that made the situation much more conflictive. To said political crisis, the economic slowdown and the social unrest followed the unprecedented health emergency, displacing the political issue from the population's priorities and

concerns that is more fearful from the imminent risk and the uncertainty of the immediate future.

The context is intricate and the solutions even more so. In this understanding, the political forces, all this time limiting their actions, no longer seem to be the main interlocutors to give answers to calm down the mood of the moment. Despite this, the elections are in the focus of attention, which must be held at some point given the fact that not having any reference in terms of its date would be worse and by no means recommended.

Finally, this article is organized as follows: the first section introduces the key aspects addressed throughout the research; the second section provides a brief historical context, identifying the relevant aspects of the agreed democracy, up to the

Process of Change; the third section evaluates the breakdown of the democratic system in Bolivia, including the role of the Plurinational Constitutional Court and the Supreme Electoral Court; the fourth section deals with the MAS bad timing, along with a brief analysis of the electoral objection and an audit report issued by the Organization of American States (OAS), the citizens' mobilization and the role of the Police and the Army; the fifth section examines the term of the transitional government followed by the sixth section, which identifies the tension factors of the electoral process; the seventh section concentrates on the analysis of the tasks required to mitigate the risk factors, including the risk of absenteeism; the eighth section assesses the lessons learned and those countries' case studies that in spite of the pandemic, conducted presidential elections;

and, to end, sections nine, ten and eleven engage in the research's overall assessment, some conclusions and recommendations.

II. BRIEF HISTORICAL CONTEXT

As part of the North American foreign policy, in their intent to avoid the expansion of communism, the establishment of military dictatorships was promoted in Latin America, as a means of control, guardianship and the generation of political and economic dependence. The established dictatorships started the military power in Paraguay with Alfredo Stroessner in 1954, in Brazil with Humberto de

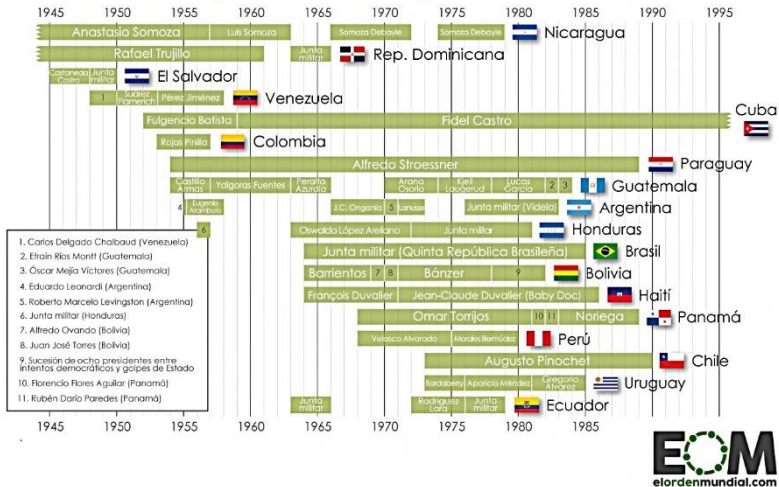
Alencar Castelo Branco in 1964, in Bolivia with Hugo Banzer Suarez in 1971, in Uruguay with Juan María Bordaberry in 1973, in Chile with Augusto Pinochet in 1973, and in Argentina with Jorge Rafael Videla in 1976. In this context, the structural conditions of poverty, the high rate of inequality and the imposition of authoritarian governments were the perfect equation to keep social unrest latent and incubate the idea of change.

In the 1980s, most of the military dictatorships fell simultaneously giving way to the restoration of democracies. The new governments inherited countries with different basic situations, but with a common denominator: the economic crisis. Consequently, based on the Washington Consensus ⁴¹ recommendations,

⁴¹ The Washington Consensus is a set of ten economic policy recommendations made in 1989 by the British economist John Williamson. They were intended to guide developing countries

América Latina y el poder militarizado

Dictadores en la segunda mitad del siglo XX



Source: “El Orden Mundial” (EOM). *América Latina y el poder militarizado*. Spain, November, 2019. Chart: Álvaro Merino (2019), *Atlas Histórico Mundial* (G. Duby, 2007) y *Akal / Atlas Histórico Mundial* (H. Kinder, W. Hilgemann, & M. Hergt, 2007).

in the 80s and part of the 90s, some Latin American countries implemented structural adjustment measures, which were conditioned and highly restrictive and unpopular, in order to achieve economic and

political stability, entailing greater social tension, impoverishment and a growing popular dissatisfaction.

The objective conditions for installing a radical model of change were close to becoming a

to find their way out in a situation of economic crisis. The Washington Consensus was formed by the International Monetary Fund (IMF), the World Bank, and the United States Treasury; all three Washington-based institutions. Their recommendations aimed at achieving aspects, namely, liberalize foreign trade and the financial system, reform the State’s intervention or attract foreign capital to countries.

reality. Thus, in the 90s, with the fall of the Berlin Wall, the globalization and the evident exhaustion of the neoliberal model Sao Paulo Forum ⁴² (1990, Fidel Castro and Ignacio Lula Da Silva (Brazil) promoted the creation of the), as a continental response to this era of change, bringing together left-wing parties and organizations that would lay the cornerstone for the transformation of the Latin American ideological pendulum and the subsequent emergence of governments coining the name of the 21st Century Socialism. Simultaneously to the exhaustion of the neoliberal model, new leaderships emerged in much of the region assuming power in

their countries, under a political and ideological agenda, in some cases reformist, and in others, revolutionary-anti-imperialist. In any event, its predominant hallmark was populist. Néstor Kirchner in Argentina (2003-2007), Ignacio Lula da Silva in Brazil (2003-2011), Fernando Lugo in Paraguay (2008-2012), Rafael Correa in Ecuador (2007-2017), Cristina Bachelet in Chile (2006-2010 and 2014-2018), José Mujica in Uruguay (2010-2015), Hugo Chávez in Venezuela (1999-2013), Nicolás Maduro in Venezuela (2013 to date), Daniel Ortega in Nicaragua (2007 to date), Ollanta Humala in Peru (2011-2016), Evo

⁴² After the fall of the Berlin Wall in 1989, and the probable fall of the Soviet Union in the near future, left-wing parties and movements in Latin America sought to meet with the aim of debating the future of global geopolitics and exchanging ideas on the consequences of the entry of neoliberalism into the region. For this reason, in 1990, the Workers' Party of Brazil founded the Sao Paulo Forum, a space designed to discuss those issues and organize each country's efforts and communications. Said Forum counted on the participation of political parties and movements, social organizations, community leaders, social leaders, peasants, and indigenous people with affinities to the left in Latin America.

Morales in Bolivia (2006-2019), and the brothers Fidel Castro in Cuba (1959-2008) and Raúl Castro in Cuba (2008-2018). Making evident the unanswerable ideological shift in much of Latin America. Cuba is a different case altogether, because its way to power was a revolution (1959), and she belongs to the non-aligned countries group. Nevertheless, its socialist-nature influence and alliances with Latin American countries continue to be gravitational.

II. a. THE AGREED DEMOCRACY

In this scenario of continental changes and transformations, after a turbulent succession of military governments and interruptions to the short democratic periods, Bolivia returned to democracy in 1982. Hernán Siles Suazo from *Unidad*

Democrática y Popular, UDP (Democratic & Popular Unit), assumed the presidency in the worst conditions possible. The political collapse added to the simultaneous convergence of the economic and social crisis forced Siles Suazo mandate to shorten it. His administration was marked by instability, ungovernability and economic crisis (hyperinflation), making its continuity impracticable and unsustainable.

Facing the impossibility of continuing, by means of a political pact, Siles Suazo agreed to call for elections one year before the end of his constitutional term (4 years). In 1985, General Hugo Banzer Suarez from *Acción Democrática Nacionalista, ADN* (Nationalist Democratic Action) won the elections, but as a result of a parliamentary political agreement –an agreed democracy - between the *Movimiento de Izquierda Revolucionaria MIR*

(Movement of the Revolutionary Left) and the *Movimiento Nacionalista Revolucionario* MNR (Nationalist Revolutionary Movement), Victor Paz Estenssoro was elected president and the neoliberalism period started in Bolivia⁴³.

The new economic policy (NPE in Spanish), ⁴⁴ by means of Supreme Decree 21060 introduced a new

model that in the end would last 20 years. Notwithstanding such structural reforms entailed an economic stability accompanied by a reasonable political stability, but with a high social cost. Successive governments deepened the reforms in a greater or lesser extent; however, the period or cycle, as some call it, was exhausted by an increasingly harmed and discredited participatory. Mainly as a

⁴³ The neoliberal proposal has the criterion of assigning politics in general a subordinate role regarding the economy. Politics is no longer the place of great ideological and programmatic confrontations, where the destiny and subsequent orientation of the human community is decided. For neo-liberals, human community must simply be the guarantor of market relations. Legitimacy frameworks for political action are also established since, a priori, it is physically considered as desirable as it does not intervene in the market. Neoliberalism is not only an economic policy but a reconfiguration of the very essence of politics.

8. VERA, Miguel. *POBREZA, DESIGUALDAD Y MOVILIDAD SOCIAL EN BOLIVIA: UNA SÍNTESIS DE LA EVIDENCIA EMPÍRICA RECIENTE*. 2005. (Bolivia's poverty, inequality & social mobility). Basically, the adjustment program included a drastic fiscal adjustment, subsidies elimination, and a lesser weight of activity in the hands of the State, which achieved surprising short-term results: in less than two weeks inflation had been controlled and macroeconomic balances recovered. The inflation rate stabilized at around 20% in 1985 reaching single-digit figures from 1986 onwards. However, it took a two-year period to return to the path of growth, which increased slightly from 1987 to a percentage of 1.5%, still insufficient to cover the population growth (2.5%).

consequence of corruption, the aggravation of class and ethnic contradictions, extreme poverty, the increase in inequality, and above all, the social exclusion of the population's majority by corporate elites - a perfect cocktail for gestating a new vision of statehood.

The logic and praxis of Bolivian politics lead us to understand that the circulation of elites has not been unobstructed, traditionally. Often, it has occurred with high levels of violence and social upheaval. The recurring changes of periods occurred approximately in the range of 15 to 20 years. This means the elites or power groups do not usually rotate within the framework of

the democratic institutionalality; on the contrary, in general, the corporate, regional and personal interests prevail, where the biological factor is also evident, because the "caudillos"⁴⁵ often take a step aside when age makes it impossible for them to continue.

II.b. THE PROCESS OF CHANGE

The abrupt fall of the last government of the agreed democracy period (Sánchez de Lozada & Carlos Mesa) caused a difficult transition, which would direct Bolivian politics towards a radical change. Evo Morales and his party, the *Movimiento al Socialismo* MAS⁴⁶ began a new

⁴⁵ Leader of an army or group and political dictator.

⁴⁶ According to Moira Zuazo (2009: 59), after the *Movimiento Nacionalista Revolucionario* (MNR in Spanish), the MAS is the second political party in Bolivian history to have strong social roots. Thanks to its origin as a political instrument of the coca growers' unions of the Chapare, the Cochabamba region, later expanding to become the political instrument of the so-called

cycle called the "Process of Change" jointly with the "*Pacto de Unidad*"⁴⁷. This new narrative gave hope to the poor, popular and excluded sectors of Bolivia and dazzled the middle classes, who were disappointed with the traditional participacy. In consequence, by means of an ambitious theoretical construct, combining more philosophical nuances than political ones, the basis for re-founding an apparent Democratic and Cultural

Revolution was installed on five pillars: 1) The natural resources nationalization and industrialization, 2) A new economic, social, productive, and community-oriented model, 3) The respect for mother earth, 4) The decolonization and the appreciation of our ancestral cultures; and, the most important: 5) Our sovereignty and dignity. In short, the new model: *¡Vivir bien!* (Live well!).⁴⁸

"triplets" peasants comprised by the Single Trade Union Confederation of Peasant Workers of Bolivia (CSUTCB in Spanish), the Intercultural Ones (former colonizers), and the National Confederation of Indigenous Peasant Women of Bolivia "Bartolina Sisa" (CNMCIQB-BS in Spanish).

⁴⁷ PRADA, Raul. *In defense of the process of change and the unity pact. Latin America, on the move*. January 2011. "The Pact of Unity, gathering the CSUTCB, CNMCIQB "BS" and CSCIB unions along with the indigenous peoples of the highlands and the lowlands CONAMAQ and CIDOB had the responsibility of guiding the constituent process, and now has the responsibility of redirecting the process. We can understand, from a historical perspective, that the Unity Pact responds to structures of the long-lasting anti-colonial rebellion, as well as to recent subversive structures such as those related to agrarian reform; historical structures being the matrix of organization comprised by native indigenous, peasant, intercultural and Afro-Bolivian people. Pact of trade union organizations and indigenous peoples, whose proposal for a Plurinational State was the basis on which the Constituent Assembly was built".

⁴⁸ "*El vivir bien*" (Live Well) acquires meaning because the central axis of reflection revolves around the interdependence among society, the natural environment, and the necessary harmonization under principles of reciprocity. This implies a fundamental break with the

In retrospect, history in substance shows us that the period of Evo Morales (2006-2019), was not different or exceptional. As a matter of fact, the model was not changed, although its most important legacy were the social inclusion and the cultural appreciation, Morales replicated the same past behavioral practices and patterns. Undoubtedly, his three consecutive terms (the third was unconstitutional), had successes and errors (this article purpose is not to evaluate those aspects). Particularly, Morales' third mandate was the most exhausting since no longer he enjoyed the prosperity of the global context. All the same, it is evident in spite of his

deterioration that if he had not infringed the democratic pact, specifically the Referendum of February 21, 2016 (21 F), a temporary withdrawal from the government would have allowed him to retire enjoying popularity. Enough circumstance to maintain his validity and consider a return without infringing the democratic system.

It is not time to focus on a quantitative and qualitative evaluation of the advances and setbacks of Evo Morales' period. But it is clear that in the logic of concentrating the power for the power's sake, the chimera of the revolution was notably distorted, and its philosophical grounds undermined till he infringed the Constitution systematically, the

western ideology of dichotomy between society and nature, where the latter is simply a supplier of material goods to society and serves humans. "*El vivir bien*" modifies this thesis by sustaining nature is not simply something that surrounds society, but that humanity is an integral part of the environment.

disrespect to the popular vote of the February 21 referendum, the institutions' manipulation (the Judiciary, the Electoral Body), the subdue of the law enforcement agencies (the Police and the Army), the prebendalism of the social organizations, the litigation culture, and the political persecution. In short, he was a ruler far distant from the humble man who dazzled the peoples, promoting the ideal of culture appreciation and social inclusion – image undermined by Morales himself.

III.THE BREAKING POINT OF THE DEMOCRATIC SYSTEM

III.a. The Plurinational Constitutional Court

A worn-out Evo Morales - despite of the evident political deterioration, the internal fractures in his political force, the

estrangement from the middle classes and the questioning posed by some social movements - decided to strive and put forward himself as the presidency candidate for the fourth consecutive time, disregarding all legal restrictions and the outcome of the 21F referendum. As he was called into question, Morales went to the elections in a context casted with shadows that eventually ended in a deep political crisis, due to the perpetrated electoral fraud. The events linked to October 20, 2019 are generally construed and analyzed as an isolated event, as if it had been a single, disconnected, and dissociated milestone from other preceding actions.

It is essential to understand accurately that Bolivia went through a torrid and abject process of ruptures in its democratic system, through

resolutions (statements and/or rulings) issued by the *Tribunal Constitucional Plurinacional (TCP)*,

entity assuming the Constituent Power⁴⁹ being already a constituted power ⁵⁰ openly

⁴⁹ "The constituent power is the one conducted by the act of constitutional creation and of sovereignty par excellence. It gives life to the State by means of a supreme political-legal document: The constitution. It is per se the Power of Powers". "The constituent power is the legal authority the peoples have to grant themselves a government by means of establishing social and legal coexistence rules that ensure freedom, by means provisions protecting rights and duties. Such rules take real shape in the political constitution that is always, to a greater or lesser extent, also legal. The constituent power organizes, gives structure and defines the State –the society's legal body, and to the nation when its society has ethnic, historical, linguistic unity, and common aspirations and ideals". Based on the definition of Juan Alberto Carbajal and Rafael Bielsa we define the constituent power as the supreme political and legal body, which is coercive and independent and creates the State's basic structures and bodies, the constitutional creation, its functions, restrictions and attributions to reform the Constitution, which in turn is real formal source for such constitution. The constituent power is comprised by the elements of supremacy, its coercivity and its independence: Supremacy: The constituent power is above all the State's powers. Coercivity: It is the capacity to subdue the other existing powers, under a legal control. Independence: It is not being subordinated to foreign or external to the State. The constituent power is born out of sovereignty of a State; based on the definition of Ignacio Burgoa: "The constituent power is sovereignty itself. Because if sovereignty means the power to self-determine, that is, to establish a fundamental juridical structure that can contain ideas of ideological nature, the constituent power has this same objective inherent to itself, that is, to produce a constitution or a fundamental structure that expresses that self-determination. BURGOS, Ignacio. Mexican Constitutional Law. Editorial Porrúa. Mexico. 1973, p. 254.

⁵⁰ The existence of the constituted powers follows a chronological line indicating the constituted power, once its work is finished it is replaced by the bodies, holding the functions that the constituted power itself assigned to them, meaning they will function subject to the terms and laws as well as within the limits foreseen by the constituent; all of these lacking the attribution to alter the law whereby they were created and are regulated. Emmanuel Sieyès' definition refers to these concepts as follows: "The constituent power is a power of decision, creative, original, with no legal limits. The powers constituted, on the contrary, are powers of

undermined the democratic institutionality of Bolivia, generating counter-reforms, which turned the Constitution into an unconstitutional regulatory framework. To understand these aspects, jointly with the constitutionalist lawyer Gonzalo Hidalgo Neuenschwander⁵¹, we reflected about 4 Resolutions issued by the TCP, involving the non-enforcement of some articles of the Political Constitution of the State, as follows:

- › **1st COUNTER-REFORM: Plurinational Constitutional Statement No. 003/2013, dated** April 25, 2013. On the consultation of the constitutionality of the draft

law "Law of Regulatory Application" submitted by Álvaro Marcelo García Linera, in his capacity as Vice-President of the Plurinational State of Bolivia and President of the Plurinational Legislative Assembly. Article 4 of the aforementioned draft law was submitted for a constitutionality verification; however, the First Transitory Provision of the Constitution was not enforced prescribing in number II: *"Mandates prior to this Constitution legal force shall be taken into account for the purposes of calculating new terms of office."*

execution, derivative, secondary, limited and indeterminate in their form and activity". SIEYES, J. Emmanuel. *What is the Third Estate?* UNAM. Mexico. 1983. p. 38.

⁵¹ "...set of rules governing the actors' behavior, organizations and their quality, organizational and management models, and institutional arrangements". FRANCO, Rolando. *Institucionalidad Social en América Latina*. ECLAC. 2010. p. 13.

- › The text of the interpretative law, in its article 4, was declared constitutional as follows **ARTICLE 4. RE-ELECTION OF THE PRESIDENT AND VICE PRESIDENT OF THE STATE**
- › 1. Pursuant to the provisions of Article 168 of the Political Constitution of the State (CPE in Spanish), the President and Vice-President elected for the first time, as of the Constitution herein legal force, are eligible for a one-time re-election on a continuous basis.

The main argument, as interpreted by the Plurinational Constitutional Court, was based on the fact Bolivia had been re-founded; therefore, the previous mandates should be calculated as of February 7, 2009. The foregoing constitutes a distorted interpretation failing to enforce

the Constitution, without the TCP - a superior court exercising concentrated control over the constitutionality - has any power or authority granted by the Constitution or the law to introduce a reform. In other words, assuming the role of the Constituent Power, when in fact it is only a body with constituted power.

Following the will of the Constituent Power as expressed in the First Transitory Provision of the Constitution, in its number II, the first term of office of former President Morales and former Vice President Garcia Linera should have been calculated between January 22, 2006 and January 22, 2010 and, their second term of office between January 22, 2010 and January 22, 2015.

However, the Plurinational Constitutional Statement No.

003/2013, failed to enforce Article 168 as well as the First Transitory Provision, in its number II, under the Supreme Law, causing a breaking point regarding the Bolivian democratic system. Because when it turned into a constitutional counter-reform, it affected all the foundations of the democratic principles foreseen under and by the Constitution, giving way to the possibility the former President Evo Morales and the former Vice President Alvaro García Linera had a third mandate.

As it is shown, when we talk about electoral fraud focusing the analysis only on October 20, the scope is clearly insufficient since we must inevitably put things within a comprehensive context. How should we understand - that with the TCP sponsorship and by means of a constitutional statement (003/2013) - a forced interpretation of the Constitution

was carried out brazenly, in total transgression of the CPE, acting as the Constituent Power. Ineffable! This is how the CPE's «non-enforcements path" began, which put it into simple language, was a violation at any cost, dismantling the CPE's legal structure, and making it confusing and blurring.

- › **2nd COUNTER-REFORM: Plurinational Constitutional Statement No. 193/2015**, dated October 21, 2015. On the draft law for the Partial Reform of article 168 of the Political Constitution of the State (CPE in Spanish), subject to article 411.II under the State's same basic rule.
- › **1. "THE PLURINATIONAL LEGISLATIVE ASSEMBLY (ALP in Spanish) DECREES THE LAW OF PARTIAL REFORM OF THE POLITICAL**

CONSTITUTION OF THE STATE

- › **ARTICLE 1. (Purpose).** - The purpose of this law is to partially reform the Political Constitution of the State dated February 7, 2009.
- › **ARTICLE 2. (Reform).** - Article 168 of the Political Constitution of the State is partially reformed, under the following wording:
- › "Article 168. The term of office of the President and the Vice President of the State (both genders) is five years, whom may be reelected twice continuously".
- › **TRANSITIONAL PROVISION**
- › **SINGLE TRANSITORY PROVISION.** - To the effect of this Law, the first constitutional period in enforcement of the New

Political Constitution of the State was the period between 2010 and 2015; the first constitutional re-election is the one corresponding to the period 2015-2020, and the second constitutional re-election would be the one corresponding to the period 2020-2025.

› **FINAL PROVISION**

› **SINGLE FINAL DISPOSITION.**

– This Law will be solemnly enacted once the results approved of the constitutional referendum are known in case the outcome is favorable according to the provisions of article 411 of the Constitutional text; and, in case the partial reform is rejected, this Law will be repealed.

- › It is given in the Session Chamber of the Plurinational

Legislative Assembly, on September 26th, year two thousand and fifteen years" (fs. 56 to 57).

- › Likewise, this Constitutional Resolution argues: ... *"but, above all, because the content of the partial reform does not affect the democratic principles; on the contrary, it expands the exercise of political rights – As it was elaborated previously -, nor does it affect, directly or indirectly the State's model," ...*

By declaring the constitutionality of the Law of partial reform of the Constitution, the TCP commits another argumentative fallacy endorsing the non-enforcement of article 168 as well as the First Transitional Provision, in its II paragraph, under the Supreme Law already executed by the

Plurinational Constitutional Statement No. 003/2013, giving rise to an arbitrary second constitutional counter-reform without any power granted by the Constitution, in its article 202.

Presumably, this law for the partial reform of the Constitution would come into force if the consultation about the modification of article 168, submitted to the February 21, 2016 Referendum, would have achieved popular support, but it did not. In the 21F Referendum, the peoples'will stated its refusal to the modification of article 168, which if had been supported, it would have made possible the fourth nomination of Evo Morales. A few days after the Referendum's official result was known, the authorities of the former government, far from recognizing the Referendum result, they explicitly stated they would consider other alternatives,

or ways, to force Morales is a candidate for the fourth consecutive time.

- › **3rd COUNTER-REFORM: Plurinational Constitutional Ruling No. 084/2017**, dated November 28, 2017. It is determined the action of abstract unconstitutionality on: a) The unconstitutionality of articles 52.III, 64 (d), 65 (b), 71 (c) and 72 (b) of the Law of Electoral System (LRE in Spanish), - Law 026 dated July 30, 2010 - for being allegedly contrary to articles 26 and 28 of the Political Constitution of the State, pursuant to articles 13, 256 and 410. II of said Supreme Law; articles 1.1, 23, 24 and 29 of the American Convention on Human Rights (*CADH*); and, b). The non-enforcement of articles 156, 168, 285.II and 288 of the Political Constitution of the State regarding the limitation

to be re-elected to only one time, on a continuous basis, since there is an intra-constitutional contradiction among articles 26 and 28 in the same Supreme Law, and because it conventionally contradicts articles 1.1, 23, 24 and 29 of the referred *CADH*, pursuant to articles 13, 133, 256 and 410.II of the *CPE*.

This ruling fails to enforce several articles of the Constitution on one hand, and, on the other, the Plurinational Constitutional Court confers itself the function of concentrated control like the American Convention on Human Rights (Pact of San José, Costa Rica), to make an absurd over-interpretation of such entity. Furthermore, by disregarding the Supreme Law, the Plurinational Constitutional Court decides to declare as a human right the indefinite reelection of the President, Vice President, and

other authorities elected at different levels of the Bolivian State government.

Although this third constitutional counter-reform follows the precedents of the Constitutional Resolutions 003/2013 and 193/2015, it generates a contradiction among the precedents already announced in the Constitutional Statement No. 193/2015, as is the tenor of the Legal Consideration III.3. 2, *"...Consequently, the partial reform proposed by means of a Law does not affect democracy, nor does it attempt any constitutional principle as the proposal clearly and categorically states "for two consecutive times", that is, with a constitutional limit. It would be otherwise, if the possibility of reelection had been proposed as indefinite and in an unlimited*

way. In addition, the partial reform is not restrictive or limiting of rights, but rather, it extends the political right to be elected twice (both genders) - in case the consultation is ratified or approved in a referendum. Furthermore, it benefits all the candidates to President and Vice President (both genders), strengthening the democratic principles based on the popular vote, with no detriment to any other citizen who wishes to qualify and/or run for a position. It is reiterated, because if the legal precept gives the possibility of a second reelection, at no time it detracts the probability that all those submitting to the respective call and are qualified would also become eligible and re-eligible, with the same rights and opportunities as the others.

In this sense, but in a confusing and unconstitutional way, articles 156, 168, 285.II and 288 of the Political Constitution of the State have been declared of preferential enforcement but in practical terms they have been not been enforced along with other articles under the Law of Electoral System. It is the third constitutional counter-reform that has affected the democratic principles of the Supreme Law, besides having ignored the peoples' will of not wanting to reform partially article 168 of the Constitution, with respect that it allows only one consecutive reelection, a binding decision of the February 21, 2016 Referendum.

- › **4th COUNTER-REFORM. - Plurinational Constitutional Ruling No. 032/2019**, dated July 9, 2019. It is determined that the action of abstract unconstitutionality filed by

Alcides Andrés Gallardo Ibarra and Norma Alicia Piérola Valdez, Deputies of the Plurinational Legislative Assembly, who file requesting the non-enforcement of article 238. 3 of the Political Constitution of the State (CPE), regarding the qualifying requisite for the resignation of authorities elected before ninety days of advance because it is allegedly against, in an intra-constitutional manner, with articles 26 and 28 of the aforementioned Supreme Law and conventional with articles 1.1, 23, 24 and 29 of the American Convention on Human Rights (ACHR); and, with articles 2, 7 and 21 of the Universal Declaration of Human Rights (UDHR), and concurrent with articles 13, 133, 256 and 410.II under the CPE.

This ruling weakens the regulatory force of the Constitution and follows the aberrant preceding considerations of the three previous Constitutional Resolutions, disregarding article 238.3 of the Supreme Law prescribing: "Article 238.- Those people committing the following causes for ineligibility cannot be appointed to public positions:

3. Those who have occupied elected positions, whether by appointment or free nomination, and who have not resigned at least three months before the election day, except for the President and the Vice-President of the Republic".

In the development of the legal considerations contained in the Plurinational Constitutional Ruling 032/2019, the intention was to justify the unjustifiable, giving rise to the omission to comply with

the Constituent Power's will. Because in such a case and according to the Plurinational Constitutional Court's interpretation, we would be facing a Constitution of an unconventional nature, which is unprecedented since the Pact of San José de Costa Rica was born on November 22, 1969, and Bolivia has ratified it by Law No.1430 dated February 11, 1993. The Constituent Assembly was fully aware of the limits of the domestic law as to the American Convention on Human Rights; therefore, its decision to incorporate each article into the current Constitution is binding on all the State's public bodies.

These four constitutional-counter-reforms consolidated by the Plurinational Constitutional Court (a Constituted Power), have wounded the Political Constitution of the State and the

constitutional democratic system of Bolivia.

In short, the controversial electoral fraud constitutes an action that perhaps should not be so surprising if we see the preservation of power as a perverse element that has undermined democratic institutionality in all its levels. If we go back in time to the historical development of the successive opportunities, in which the TCP interpretations showed its subordination to the Executive to favor a political project, which until its very last day, manipulated its action to the detriment of the democratic institutionality, it was foreseeable that the electoral dispute would be carried out amidst vices and corporate interests far from the national interest. Consequently, it is urgent to restore the distorted constitutional order and establish public morality as an essential

axiological element to redirect the democratic system and make social peace possible.

III.b. The Supreme Electoral Court Role

The Supreme Electoral Court (TSE in Spanish) has been extremely questioned in recent years, seriously calling into question its credibility. With an electoral register saturated with irregularities, and the lack of attention to denunciations made by different political forces regarding abuses committed by the government, namely, the use of public resources and State property, the annulment of candidacies, and the refusal to provide information, revealed the TSE's deficit of minimum standards of technical quality and impartiality.

During the organizational phase (elections), in January 2019, the

TSE, strangely enough and with no explanation or justification whatsoever started to change of personnel in the IT division, in the central office of data management and technological security⁵², which in the end, was the channel where the major irregularities occurred. The online information platform lacked integrity and security and, at some point, was invaded from external servers. Presumably, the TSE did not act alone; the investigations point to a probable coordination with the Civil Registry Service (SRECI in Spanish) and the Governmental Agency for Electronic & Technological Information and Communication Technology (AGETIC in Spanish).

On Election Day, when the results showed a trend leading to a second round between Carlos Mesa and Evo Morales, inexplicably the TSE suspended the preliminary votes count at 83%. When the connection was made again, the results had suffered an inexplicable variation, pointing at Evo Morales as the winner in the first round, with a trend that no statistical study, not even the one carried out by the OAS, the European Union and JUBILEO/UMSA (Public University in La Paz), agreed upon; clearly giving evidence of an obvious manipulation.

⁵² *El Deber* newspaper (January 5, 2019). The Vice-President of the Supreme Electoral Court (TSE), Antonio Costas, revealed to EL DEBER that "key" personnel are being removed from this body, in particular those in charge of the database management, its security and the internal information exchange systems.

IV. THE MAS BAD TIMING

The discrepancy among interpretations and approaches, concerning the way the MAS ended its period circumstantially, is highly controversial.

Perspectives are so antagonistic that keep the discussion latent. Some tendencies maintain Evo Morales won the elections fairly and his victory was snatched by a coup d'état; in contrast, the other perspective asserts Morales violated the democratic pact by participating for a fourth consecutive time in his reelection that was decidedly unconstitutional. Consequently, it was such a fact that concluded in the political crisis backing up his so-called "resignation".

At this point, briefly we will review three converging factors of the preceding episode.

IV.a. Electoral Observation & the OAS Audit Report

On Election Day - the regulatory 8 hours for citizens to go to the polls had elapsed, and all the polling stations had carried out the scrutiny "in situ" - the system for the Transmission of the Preliminary Election Results (TREP in Spanish) began to provide data online gradually, when all of a sudden, without any further explanation, this task was interrupted from the TSE system, when the counting was at 83%. Information that until that moment foresaw a second round would take place.

This inexplicable fact set off the alarms and caused the electoral observation missions of the Organization of American States (OAS) and the European Union (EU) to make a similar statement. They questioned the suspension

of the recount of votes and announced the data provided by the TSE did not coincide with their statistical projections. Later, they recommended a second round should take place as the fast and effective way to avoid the escalation of conflicts.

Not only were these recommendations ignored and then dismissed by the government appealing to Bolivia's sovereignty. The statements from electoral observation missions from the OAS and the EU were decisive in bringing together the citizens' mobilization that thereon increased social tension.

In the face of such evident political tension, as a result of the strange suspension of the vote count on election day, on October 23, 2019, the Permanent Council of the Organization of American States (*Los Tiempos (newspaper)*, October 2019) gathered at the

request of the representatives of Brazil, Canada, Colombia, the United States and Venezuela to discuss the problem raised in Bolivia and the unleashed violence. They addressed the problem of the elections, from technical, legal, and political points of view and the suspicion a fraud had been consummated was their conclusion. This situation was later corroborated by the audit report, requested to the OAS by Evo Morales himself – the report revealed that, from a technical view, many irregularities did exist.

The audit report carried out by the OAS textually states: "The manipulations and irregularities pointed out do not allow us to be certain about the margin of victory of candidate Morales over candidate Mesa. On the contrary, from the overwhelming evidence found, what we can assert is that there has been a series of

fraudulent operations aimed at altering the will expressed at the polls⁵³. The 95-page report was based on 4 dimensions:

1. DELIBERATE ACTIONS AIMED AT MANIPULATING THE ELECTION'S OUTCOME

These malicious actions were intended to affect the course of the electoral process as it was officially planned.

2. SERIOUS IRREGULARITIES

These actions, of which it is not clear whether, or not they were intended to manipulate some of the election aspects, but which certainly caused serious violations to the integrity of the electoral process.

3. ERRORS

Mistakes or negligence with no indication of intent, but which could facilitate actions that potentially did violate the electoral process.

4. SIGNALS

Statistical analysis and information cross-checking allowed the auditors team to count on data giving them signals of abnormal behavior and places, in which the comprehensive analysis of the electoral documentation should be carried out.

IV.b. Citizens Mobilization

The OAS audit report was decisive. Since the time of the recovery of democracy (1982), we

⁵³ FINAL REPORT. *Analyzing Electoral Integrity*. General Elections in the Plurinational State of Bolivia, October 20, 2019 (page 8). Secretariat for the Strengthening of Democracy (SFD). Department for Electoral Cooperation and Observation (DECO)

cannot recall such a massive mobilization, united and organized at national level. The political crisis resulting from the dubious election outcome produced evident social unrest at a historic turning point. The population, mainly from urban areas, took the streets in protest, abandoning their comfort zone, and regardless of their social class, they spontaneously built a strong social network with the active participation of young people and women, conforming a collective action known as the "*Pititas* Revolution"⁵⁴.

At national level, effective bus-made blocks were organized that had a surprisingly contagious effect. When analyzing the sociology of a social mobilization,

the following elements should be present: concurring objectives, effective organization, social cohesion, and resistance capacity.

The concurrence of these four elements was not in place because of a specific historical milestone, basically it was the result of an accumulation of events allowing objective and subjective conditions converge at a given time, i.e., the outcome of recurrent catalytic factors. In our short memory, the critical factor eroding citizens' morale was the absence of the government's acknowledgement about the 21 F results. The greatest mistake the MAS ever made was to have undervalued the impact such decision could have, on one hand, and overestimating its political

⁵⁴ Civil society, youth, women organized to make pressure for the fraud committed in the elections 2019. A "*pitita*" is a string. Thus, the city corners were blocked by tying up two corners with a *pitita*. The goal was to immobilize the city so the demonstration against the fraud would be heard.

and organizational capacities, on the other. In short, the MAS interpreted reality badly.

There is no doubt the MAS strength remains almost intact since it comes from the popular classes, contrary to the traditional elites, in a country of deep contradictions and unresolved structural problems. Nevertheless, a fundamental characteristic of the citizen's mobilization – the core perhaps where its success lies – was its apolitical essence, distant from any partisan tutelage, in the understanding their objectives were far beyond the disputed interests of the political forces. Presupposing the citizen mobilization had been manipulated by some political party is analogous to concluding that a political force had such a high degree of cohesion and assembling – which is indeed undoubtedly unrealistic.

IV.c. The Police & the Army

In addition to the growing social unrest, there was also a surprising police riot. It is evident that for the government this fact caused a dangerous crack because it meant the loss of its shield. Thus, the government was imploding from unsuspected sides, but it thought it had the political loyalty of the Army (FF.AA. in Spanish), that would eventually control the police, quell the riot, and by force, if necessary, contain the citizens' mobilization. If, from a future perspective, we analyze the political and social situation, we can presume the Army could have considered its participation highly risky, and, if in the end they were deployed to repress, the consequences could have been disastrous mostly for them for the burden of

responsibility rather than on the civilians’.

Consequently, evoking the recent past (October and November 2019), it is conceivable the Army thought the social upheaval was inevitable because the president’s so-called resignation was the potential measure to decongest the crisis. Thus, despite the explicit loyalty the Commander of the Army, General Williams Kaliman, owed the former president Morales, he himself suggested Morales to step down, and thus, Evo Morales lost his armor.

In conclusion, the convergence of the above three described factors led to the end of Evo Morales’ period. But, will this really be the case? Given the volatile dynamics

of the political crisis, it is still relative and premature to speak of the end of a period in the current circumstances, regardless of contrary evaluations and desires (anti-Morales), or contrary to Evo Morales himself (anti-Evistas). The reality is: the MAS continues to be an important player in the political electoral chessboard.

V. AN UNFINISHED TRANSITION, BETWEEN THE OLD AND THE NEW

V.a. The Exiguous System of Political Parties

To paraphrase Gramsci⁵⁵, "the old does not finish dying and the

⁵⁵ Antonio Gramsci (1891-1937), Italian philosopher, Marxist theorist, politician, sociologist, and journalist. He wrote about political theory, sociology, anthropology, and linguistics. He was one of the founders of the Italian Communist Party.

new does not finish being born". An analogy with the behavior of the political parties' system. A healthy democracy, from a classical perspective, ideally requires, among other things, a State respecting and guaranteeing rights and freedoms, with a clear division of the powers; however, it is indispensable to find equilibrium between the space for political deliberation and the exercise of power; avoiding any power concentration. Ideally, a shared power space should be available to avoid a particular force, at any time in history, gives in to the temptation to exercise control as a single-party, with typical autocratic features, reverencing

the personality and distant from reality.

Since the 1952 revolution, at different times, political parties despite their density have functioned in a domed fashion, which is a characteristic of "caudillismo"⁵⁶. They looked more like (and they still do look like) electoral clubs than organically-and-principles-based structures. Although it is true that the dominant groups morphology projected the need to constitute alternatives as a response to the structural flaws of the colonial model, the elitist and exclusionary frame was more powerful. Political parties were discretionary, they did not

⁵⁶ An autocratic political system based on the Power displayed by a leader or caudillo according to its prestige or charisma. The caudillismo is a government with a paternalistic nature, protector of the peoples' interests, without any legal obstacle, whose objective is to attain the common good. Generally, it is characteristic of poorly developed communities in need of a leader or head to govern their destiny, who exercises the power without control or responsibility. Legal Encyclopedia. 2020.

deliberately renew internally, betting on the "status quo"; in consequence, limiting internal democracy and making it impossible to promote political militants from the same talent pool - if they had any such militants.

The political parties' pragmatic character and their concentrating-power decisions have relegated the need to count on a country plan with at least a 20-year future projection. Consequently, the future and social struggles were given by inertia instead of deriving from the parties' vision capable of building the future. They limited themselves to being circumstantial actors instead of being the direct changing protagonists, reluctant to link up with global networks and

channels, acting with myopia and a provincial mentality, and little concerned for creating "Think Tanks"⁵⁷, whereby political parties would foster the reflection, research and generation of proposals. A source of "alternatives" within a framework of true statehood for non-electoral times. In general, the political parties' reactive actions and decisions made by their leaders were often divorced from their militancy's thinking and feeling because their class-prevailing interests was their unobjectionable hallmark. Their submission to foreign interests banished patriotism and entailed the 2005-shown consequences, when our society tired of the prevailing system, turned its

⁵⁷ "Un Think Tank" is a laboratory of ideas, research institute, strategic cabinet, a center engaged in thinking or reflection.

adherence to an option apparently different.

Nevertheless, the bottom line is the chronic evil prevailed. The last government (MAS), came to power through a massive popular vote by the hand of great promises of transformation. Apparently, its rhetoric was the long-awaited answer by Bolivia, but in factual terms, it was not. Quickly, the new process contravened the democratic institutions, although the MAS insists on maintaining intercultural democracy was its comparative advantage differentiating them from the rest. Even though they set up as a clear drive that detested control, they outlined its agenda on the fast reproduction, concentration,

and preservation of power, at all costs.

In general, governments with high levels of demagoguery and inefficiency, based on imposed narratives, pass through opacity and inevitably give in to corruption as Robert Klitgaard defines it⁵⁸: $C = Md + Da - Rc$ [Corruption (C), is the Monopoly of decisions (Md), plus Discretionary in its actions (Da), minus Accountability (Rc)]. In conclusion, more of the same.

The results are manifest - why should we be surprised? before and after, the structural conditions of the Bolivian state have not changed substantially. Our economic and human development indicators remain precarious, the lowest in Latin America. We should make a

⁵⁸ KLITGAARD, Robert. *Controlling corruption. A practical inquiry into the terrible social problem at the end of this century*. South American Edition. Buenos Aires. 1988.

comparative analysis, not only on what has been done since the recovery of democracy, but also on what could have been done, but was not done. Unfocused and short-term public policies determined incongruent priorities linked to an immediate political profitability, whose repercussions were the postponement of development as a holistic concept. For this reason, the conformations of the so-called "traditional participacy" are in question since the mid of the past century.

The new times would evoke the imperative need of counting on harmonious and in line models with the new reality - a topic that still today is highly controversial. It is a relative issue to assert whether there were structural changes, or not, in the "strict sense" of the word. The October 20 Agenda (2003) outlined the path for the substitution of the

neoliberal model and of the very bases of republicanism; however, the process of change was closer to a neo-*Pachamamic*-Keynesianism, with an authoritarian Stalinist distinctive mark, far from the ideals attached to the social movements' emergence. Over time, the social movements mutated into highly prebendalized social organizations with leaders co-opted by the regime, based on selective privileges for the disciplined soldiers of the process of change - lacking in self-criticism, nourishing the reproduction of a superfluously distinct version, but substantially similar to the Creole practices of the past.

So, the power changed hands, involving the social movements emergence - antagonistic to the preceding neoliberal period - with an apparent-different style, loaded with symbolism and

iconography depicting the cultural appreciation. But in truth, the predominant interests of the emerging elites, mainly from western Bolivia, determined the new course of action, but not a new model. In this context, the MAS found itself in a moment of ideal objective conditions to defeat its historical adversaries. In fact, such opponents did not lose validity and the people's adhesion by the mere effect of political persecution - such an interpretation is a fallacy. In fact, it was their exhaustion, their lack of key proposals for Bolivia, and their incapacity to comprehend this was the era of change –these were the causes for their inescapable decline.

During the last decade, the ineffectiveness of the previously opposing political parties and their divided parliamentary representation was neutralized by the MAS party legislators. During

the three previous terms, these legislators accounted for an absolute majority, and in the last two periods specially, they had two thirds (2/3) of the representatives at the Plurinational Legislative Assembly. This MAS force that in its genesis seemed to have a horizontal structure underwent a metamorphosis once they attained power. The MAS became one more of the systemic forces, persistently reproducing the old practices of the past; unavoidably, swelling the ranks of the traditional participacy.

Vb. Coded Regeneration: Citizens' Groups

The absence of the otherness led to the activation of initiatives in the form of "Citizens' Groups", with a view to reconfiguring the distribution of power, regenerating democracy and eventually competing in national

elections; however, they were displaced from the national electoral chessboard by means of the Law of Political Parties⁵⁹, whose Article 5, paragraph b, confines them to the regional, departmental and local levels. In this way, the existing political parties reposition themselves from their obvious state of survival. Clear as crystal, the MAS supremacy prevented the citizens' groups and citizens' platforms from strengthening -situation hindering the establishment of having a new space for power-sharing.

The landslide suffered by political parties has considerably reduced

their once-dense-and-structured-position at national level. Some political parties exist only by their acronym, i.e., they are formal, but not real. As the rules are set out (Law of Political Parties), a political project at a national level, in terms of competition, still needs a party and an acronym. As a matter of fact, the candidates who decided to compete in the last elections had supporters, but not a militants' party; on the other hand, the parties formally registered counted only on its acronym, but not with a militancy. Along these lines, the context fostered strange alliances, lacking ideological coherence. The structural flaws of the current

⁵⁹ Official Gazette of Bolivia, Law 1096 dated September 1, 2018. Article 5, subsection b. Citizen groups. They are political organizations of departmental or municipal scope, with permanent structure and character. They are voluntarily constituted by militants based on an Organic Statute, a Principles Statement, and a Programmatic Platform. They comply with the provisions under this Law, so the groups are recognized as such. At regional level, citizens' groups may be formed within the framework of regional autonomy.

political system will foreseeably be replaced by the effect of the new reality. The new generations (and not because they are young, since being young, indigenous, or a woman is not a merit nor a virtue), will soon modify the political chessboard - the change of century and the last-century political matrix have collided.

At present, the current configuration of actors' programmatic offer does not seem to be in tune with the new social concerns. The archaic prevalence of the ideological dichotomy (left vs. right) is a reductionist oversimplification. The world has changed - it would seem we were left in the last century - and the challenges are different obviously. Education, technology, environment, gender, innovation, and research, among many others, set a new agenda on a global scale, at a time of high uncertainty and dynamic tension.

The past century's polarization has been modified by the influential presence of more actors, so it is foreseeable that the future vision will bring other paradigms by the hands of new generations, increasingly distant from the classic operation of political parties, and having as the future vision's only vehicle for dialogue and social interaction in the struggle for power.

VI. TENSION FACTORS IN THE ELECTION PROCESS

VI.a. Unexpected Candidate

The so-called “resignation”⁶⁰ of Evo Morales and the annulment of the elections generated intense days of collective tension and political uncertainty. The risk of generating a power vacuum led to the assumption of the presidency by Senator Jeanine Añez (second Vice-President of the Senate's Chamber of Deputies), on the grounds of constitutional preference; thus, a government of constitutional succession was set up to administer a brief transition and call for new elections. To

date, all the elected authorities of Bolivia have completed their constitutional mandate, but the extension of Añez's mandate has been extended than it was foreseen due to force majeure (Pandemic Covid-19). To calm the waters was crucial to concur into a political agreement with the MAS as they hold two thirds in the *Asamblea Legislativa Plurinacional*. To a certain extent, said agreement managed to calm the temporary crisis and allowed making viable the electoral horizon with greater tranquility as well as giving legality to the process.

The MAS played a determining role since no agreement would have been possible or less peaceful if the MAS legislators had not been persuaded to agree

⁶⁰ As a matter of fact, Morales did not carry out a resignation per se, because first he left his office to go Chapare (Cochabamba, Bolivia) and from there he fled to Mexico, as the result of the demonstrations taking place in Bolivia organized by the civil society.

to a solution. This was a moment showing an apparent breaking point between the radical wing of the *masismo* legislators and its open-to-dialogue wing, as stated by many. But more than trying to understand the existence of the MAS two factions, the social pressure of the moment was so intense that the political actors were in the citizen's spotlight (from those in office and the opposition). In view of this situation probably the political actors made a realistic interpretation of the situation and understood that placing obstacles would be highly dangerous. For this reason, the sign of rupture and/or fracture within the MAS, which seemed evident, is just relative. For some, the MAS assembly members turned their backs on Evo Morales; for others, it was simply an assertive and pragmatic move, given the

impossibility of deepening the crisis, as some still intended to do.

The transition was not marked by legitimacy. The period of elected national and sub-national government authorities has expired. The realness plunging Bolivia into a deep political and institutional crisis could not remain in obvious circumstances of power vacuum. It was essential the state bureaucracy should continue operating to prevent the proper channels of horizontal and vertical coordination ceased to function. The flow of resources, the investment execution, the current expenditure, and the implementation of sectoral policies would have been affected if we did not have a constituted government.

Given the contingent nature of the situation deriving from the so-called “resignation” of the former president and the elections

annulment, the main imperative of the current government was to redirect the electoral process, bringing together the formal mechanisms to make a new call for elections. Ultimately, by means of Law 1266 (LAW OF THE EXCEPTIONAL AND TRANSITIONAL REGIME FOR CONDUCTING GENERAL ELECTIONS), and with the indispensable support of the *Movimiento al Socialismo*, three fundamental aspects were established for redirecting the electoral process: 1) the elections of October 20 were left without effect, 2) new elections were ordered; and, 3) the Supreme Electoral Court and the departmental electoral courts were composed again.

It cannot be downplayed the fact this consensual solution was extremely important and positive without it the crisis would have brought predictably disastrous

consequences. Such a situation was understood properly by the actors in place.

Hereinafter, apparently the current government had the road paved to guarantee reasonable margins of stability and pacification, despite the reaction of some social sectors refusing to accept the new developments. Suddenly, and against all odds, President Jeanine Añez, who gained sympathy and support at the beginning of her term, announced her candidacy for the presidency (January 24), with her political party the *Movimiento Demócrata Social MDS* (Social Democratic Movement) and her allies *Soberanía y Libertad Sol.bo* (Sovereignty and Liberty) and *Unidad Nacional UN* (National Unity); these two latter were former allies of candidate Carlos Mesa.

Añez belongs to the Social Democratic Movement (MDS) party, which obtained 4.3% of the ballot in the 2019 cancelled elections. A disappointing result and far below their expectations. In this context, Añez's candidacy represents a window of opportunity for the MDS that, according to preliminary studies, would allow MDS to obtain a political capital far higher than its last election's result –that anyhow would represent a great deal of business, in terms of political growth, as a marginal force they are. Their position on the chessboard would allow them to compete and negotiate, in both cases, reconstituting itself after the fiasco in the last election. In conclusion, a pragmatic move,

based on calculated interests, the "*Realpolitik*"⁶¹.

Nonetheless, given the changing landscape, initial projections do not look promising for Añez, the pandemic is affecting her administration and image, with voices more inclined to negative criticism. Along these lines, the transition was contaminated. If Jeanine Añez had not decided to be a candidate, she could have been decisive in establishing a political space for a moderately impartial process of agreement, projecting an important leadership and credibility, so much needed at this time. Politically, she could have consolidated her image and future projection, while she agreed on measures inherent to the country's administration with

⁶¹ "Realistic" politics or *Realpolitik* - the term appeared in Germany in the 19th century - preaches the practice of politics centered on the understanding of the relations of forces and the pursuit of the national interest.

little resistance - aspect that could have assisted her in lowering the pressure on her government.

Neutrality in the transitional process was highly desirable to avoid direct confrontation with the *Asamblea Legislativa Plurinacional* linked directly with the MAS along with the other political forces. Today, Añez is the target of ongoing attacks aimed at making her administration more difficult, the charge is aimed at wearing her down, lowering her credibility and exhausting her politically. It is highly likely Añez and her allies considered these aspects could occur, but under normal conditions, i.e., she would probably have been able to resist and overcome the obstacles with the help of the entire government machinery in her favor; the pandemic was not within her calculations. The pandemic along with the complicated administration spilled with errors

and corruption scandals have deeply weakened her image, compromising the whole process at the same time.

VI.b. The Supreme Electoral Court Trapped in Crossfire

The Supreme Electoral Tribunal (TSE) is the last trump card that could guarantee the ending of this turbulent transition. Having announced Añez's candidacy, her position was somewhat damaged bearing in mind that one of the TSE's members (Salvador Romero) was appointed by President Añez. All the same, she is trapped in the crossfire and acting as a tightrope walker she must try to resolve all the divergent political calculations and desires amidst the fragile institutionality and the increasingly bodies' dispute characterizing her administration.

In view of the apparent Plurinational Legislative Assembly (ALP) supremacy, criticism is more frequent every day. Añez is required to assume even more authority and leadership; in consequence, in an attempt to resolve and unblock the electoral calendar execution, she has favored some partial agreements, which in truth do not guarantee the proposed schedule will be effective in the times expected.

There are several aspects hindering her work. One is the TSE's refusal to allow the registration of young people who turn 18 until election day, alleging the principle of preclusion. This aspect was severely criticized for being intransigent and because it infringes constitutional rights - as if these rights could preclude. Fortunately, the TSE backed down and authorized the polemical registration of young people. Nevertheless, attacks did not

stop, Añez received interpellations based on the false debate of an alleged asymmetry regarding the rural overrepresentation of seats (Law 421), to the detriment of the urban areas; a point won because it was not evident. Likewise, the leniency of the MDS's actions, as the civil party in the process of fraud against Evo Morales was another harsh factor of criticism. Still there are two additional elements of being trapped in the crossfire:

b.1.Election date

- › The election date will be on October 18. But The previous election date for September 6 has been set and it is purely electioneering. On the one hand, those parties wanting elections on the set date (MAS and *Comunidad Ciudadana* CC), on the other, those parties opposing (JUNTOS and CREEMOS). The

criteria established in the partial agreement are fragile and relative. The TSE does not have a Scientific Committee accompanying its decisions; thus, from now on, it is expected the TSE will be under constant pressure from the government and the divergent fronts. The struggle will not only be political, it will be fought with daily information dissuading the population from participating on the set date (October 18), or exhorting them to do so. Scheduled date that is still only a possibility.

b.2. The electoral roll

- › The electoral roll is one of the most sensitive and opaque issues of the entire process. In 2009, between September 9 and 20, out of 2,616,846 registered voters, the figure rose to 3,568,906. Such a strange increase in this

record figure in only 11 days, that is, at a rate of 86,550 people per day the electoral poll ended with 952,060 new registrants. Something simply inexplicable. (*La Razón*, September 22, 2009).

- › Between September 20 and October 12, 2009, the electoral roll increased from 3,568,906 to 4,561,300 registered persons, that is, an increase of 992,394 new registrations. (*La Razón*, 12 October 2009).
- › Finally, on October 23, 2009, the biometrics electoral roll closed with 5,088,924 people registered. (*La Razón*, October 23, 2009). In conclusion, the electoral roll, between September 9 and October 22, 2009, in just 6 weeks, the figure doubled its volume. In short, said increase can hardly be sustained in technical terms because it

would mean that the registration task was being carried out at a rate of more than 57,000 registrations per day, including Saturdays and Sundays, which is simply suspicious.

To this date, and despite the OAS audit, the above was not clarified, making the electoral roll an unreliable instrument. In theory, the TSE has sorted out the electoral register, but surely it has not been restructured. In brief, attention to this situation is urgent due to the integrity of the election itself.

VI.c. The Recurring Debate: Was There a Coup d'état, or There Was Not?

From the moment Evo Morales “resigned” and left Bolivia, a clear division, inside and outside Bolivia took place. Around this division, several approaches with multiple interpreting edges have formed grounded on the controversial element whether there was, or not, a coup d'état⁶². This relentless idea, as per the convenience, interests, and objectives of the actors in dispute, is installed in the national and international imaginary, whose divided vision creates tension and polarization also. Further, the resulting conjectures lead to the

⁶² "In the vast majority of cases, nowadays a coup d'état involves the seizure by a group of military personnel or the armed forces of the bodies and the political power's attributions, through the unexpected action with a certain degree of security that, normally, would reduce the violence inherent to the act; using the minimal physical violence possible". BOBBIO, Norberto. MATTEUCCI, Nicola. PASQUINO, Gianfranco. Dictionary of Politics. Siglo XXI. 2011. p. 725.

unrealistic belief that social pacification and political stability has taken place, putting tension once again in the electoral moment.

From a legal perspective, the elections annulment and the so-called “resignation” of Evo Morales did not produce a break in the legal system, considering that his controversial “resignation” gave rise to a constitutional succession by priority, where no external or foreign actor assumed or usurped the presidency. Undoubtedly this crisis was complex, above all, because it was activated by the organized and mobilized civil society. Nevertheless, the view the MAS is trying to transmit, together with left national and international trends, about an alleged coup d'état, directly ignores, that prior the elections, there was a successive chain of constitutional infringements

taking place (already explained), which long ago broke the democratic system and the people's will of the 21F, with the electoral fraud perpetrated on October 20 as a corollary.

Finally, it is inevitable considering that the enactment of Law 1266 made possible the transition, the new call for, and the conformation of the TSE along with the departmental courts. All materialized through the assembly ALP, whose two thirds are precisely made up with the MAS legislators. Consequently, should we ponder over the idea that Morales suffered a coup d'état coming from his own political party?

VI.d. External Interferences

Progressive or left-wing governments do not work solo. Their corporate actions are

planned from different fronts - among which the Sao Paulo Forum stands out - having a strong impact and influence on the actions of some governments and the international press, setting on edge the fragile political transition. After the electoral fraud, influential global actors such as the Lima Group, the European Union, the United States and Russia recognized the succession government of Añez, dampening the moment down; however, the support messages for Morales from the members of the Sao Paulo Forum rejecting he committed a coup d'état were and continue to be incisive and reiterative.

During Morales short stay in Mexico in an asylum condition - with no cause or process open in the Bolivian justice system until that moment - he was received by the Mexican Foreign Minister Marcelo Ebrard (November 12,

2020), giving him privileged treatment. Such a reception caused controversy and internal tension in the host country to the point President Andrés Manuel López Obrador was made uncomfortable -member of the Sao Paulo Forum. For the progressive Mexican sectors, Morales was a president removed from office; for others, simply an autocrat who committed fraud and wanted to extend himself by infringing the Bolivian legal system. Subsequently, Morales moved to Argentina, where, following the victory of Alberto Fernández and the return of Cristina Fernández de Kirchner (very close to the Sao Paulo Forum) as vice-president, the former Bolivian president not only received the status of refugee, but to this day has practically unrestricted consent to carry out political activities in Argentina.

At present, Morales frequently receives visits in Buenos Aires (where he lives), of the leaders and candidates of his political party, while he gives instructions and issues political guidelines. He does not rest, and he is active keeping permanent contact with his bases; Morales shows himself to be anxious about the events wishing to return as soon as possible. For a man addicted to power (the Hubris' syndrome), resignation is not an alternative. For this reason, from abroad, he works incessantly trying not to lose validity, although his absence and remoteness, unequivocally generates a landslide that should worry him.

Nearly seven months have passed, and the confusion and demoralization of past November seems to have appeased. Within the MAS, a stronger and more radical mark can be sensed, polarizing with the current

government while they oxygenate from its errors and observe the increasingly fragile candidacy of Añez. They are closing ranks from inside and outside Bolivia, following a political agenda whose action guidelines give the clear impression of aiming at the weakening and making unstable the transition and the electoral process while they restore the MAS cohesion to put its electoral machinery into operation and go to elections as soon as possible in its best competitive conditions.

In his Twitter account, Evo Morales constantly publishes messages questioning the current government and the opposed forces to his party. Let us not forget that Morales is the current Campaign Manager, so even though many believe he has retired or moved to his winter quarters, he still plays a role and influences the actions of his party MAS and the national politics.

Ultimately, the harassment through international media is evident. Recently (June 9, 2010), the Puebla Group, based on a New York Times publication⁶³ has questioned the OAS audit report, issuing a statement saying "The Puebla Group requests the OAS to validate the election results of October 20, 2019 and declare the legality of the elections to the presidency of Evo Morales. The New York Times publication is not the first from international media, but the relevant point here is the timing because it repositions the debate about the failed elections, casting doubts and tension in complicated moments. The OAS came out to reject and denounce such campaign as self-serving disinformation.

VI.e. The Volatile Electoral Map

The election date, far from being a factor of agreement between the political forces, is generating an atmosphere of confrontation, more linked to the political calculation related to the potential forces in electoral competition. Obviously, the Covid-19 is dynamically changing the electoral map by introducing new variables to the competition and with other actors' participation: *JUNTOS* (Jeanine Añez) and *CREEMOS* (Luis Fernando Camacho), who initially showed probabilities of success, but now in process of becoming volatilized.

Before the electoral pause, Carlos Mesa (CC), lost important allies

⁶³ Anatoly Kurmanaev. Maria Silvia Trigo. *A bitter choice. Fraud Accusations, and now, a reconsideration.* New York Times. June 7, 2020.

who migrated to candidate Añez and the MAS went through a moment of relative weakness. Currently, things seem to be changing again, Añez (*JUNTOS*) suffered an accelerated wear and tear due to the questioning as to how she has handled the fight against the pandemic and the corruption scandals that have taken away strength from her candidacy and preference is seriously affected. Camacho (*CREEMOS*), has not managed to transcend beyond the Santa Cruz department. In this way the MAS has regained vigor, fed by the government's exhaustion. Carlos Mesa, in turn, without too much effort and keeping an evident distance from the turbulent moment is positioning his image, in the perspective of recovering once again the reactive vote to the MAS and making it his own.

The transforming panorama seems to determine the existence

of two sides, those who want elections as soon as possible and those who do not. In this context, the agreement promoted by the Supreme Electoral Court (TSE) with the currently competing forces envisages the holding of elections on September 6. This decision, not enjoying full consensus (opposed by *JUNTOS* with Jeanine Añez and *CREEMOS* with Luis Fernando Camacho), apparently is the light at the end of the tunnel in the view of generating, to some extent, some certainty towards the critical moment Bolivia is going through. Reasonably, the desire of many is elections are held as soon as possible, but the pandemic factor is a variable that cannot be controlled, let alone under the control of government authorities and electoral and political parties.

Certainly, to arrive at agreements trying to avoid, in the short term, the electoral process is hindered

by political or legal reasons, is perhaps healthy taking into account all the moments of collective anxiety and misfortune we are living caused by the discouraging information the Ministry of Health's official voice broadcasts. Beyond all political, legal, and administrative considerations, converging in one institutional fact, manifestly this way out could still be weak given the proximity of the event (elections), concurring with the worst moment in terms of health.

The date set (September 6), was not originally accepted by the government that pointed out implicit risks were not guaranteed, intensifying the struggle sparked with the ALP. Finally, despite of having enacted the law, the confrontation of bodies is recurrent. The MAS controls the ALP and has the key to make viable or unviable the actions of the Executive, thus

creating a climate of general unrest.

The government's struggles added to Añez's candidacy have changed her focus. Instead of managing the fight against the pandemic under smooth conditions, her political agenda has notably made more difficult her administration, marked with problems and attacks from growing social, political, and regional fronts. The transition has become a complex zero-sum struggle, placing the president in an increasingly constrained position. The new electoral map is highly volatile, and the competition will be anything but boring.

VI.f. Quarantine, an Unforeseen Factor

The determination to start an early and strict quarantine (March 21) probably was the right one. If

this drastic measure had not been taken with such a sound timing, the situation could have been catastrophic, greatly exceeding the installed capacity of our health system and the effectiveness to confront the pandemic by the responsible coordinating institutions.

Nevertheless, confinement can be quite different in a country with a high degree of poverty and inequality. How much resilience do we have to effectively fight against this global scourge? The statistical report of contagion published, daily, shows a worrying growth, despite of being subject to highly restrictive measures.

Some prospective studies affirm that by July we will only reach the plateau of the contagion curve, with alarming data predicting between 70,000 and 100,000 affected by Covid-19. Recently, in a press release, the Minister of Health, Eidy Roca, reported that,

"it is expected that by the end of July, we will have reached 100,000 confirmed cases of COVID-19 in Bolivia, a figure that may vary upwards or downwards, depending on people's responsibility and compliance with the measures established to prevent the virus spread.

(Opinion, June 6, 2020.)

Based on the historical progression of contagions, the growth curve is straight rising. Despite the strict quarantine for more than 70 days, the contagion rate is doubling roughly every 10 days. We must mention, however, that in the absence of a coordinated action of massive testing, the official data could be far from the real universe of existing contagions. A highly worrying situation that is addressed poorly.

Table 2. Behavior Covid-19 in Bolivia (March - July)

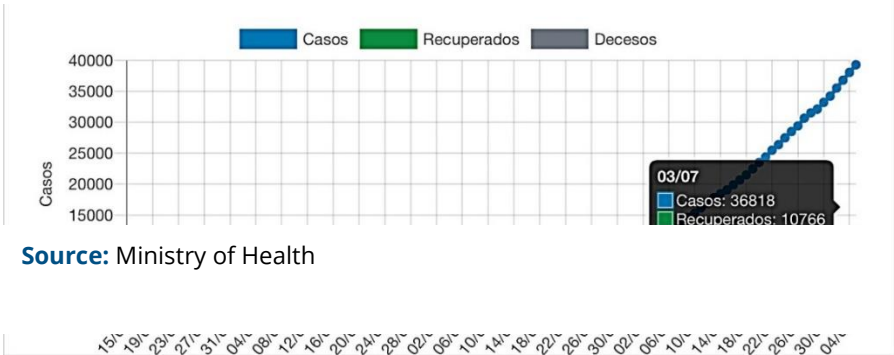
DATE*	CASES	RECUPERATED	DEATHS
03/15/2020	3	0	0
03/20/2020	19	0	0
03/25/2020	39	0	0
03/30/2020	107	0	6
04/04/2020	157	2	0
04/09/2020	268	0	19
04/14/2020	397	7	0
04/19/2020	564	0	33
04/24/2020	807	63	44
04/29/2020	1110	117	59
05/04/2020	1681	174	82
05/09/2020	2437	258	114
05/14/2020	3372	356	152
05/19/2020	4481	533	189
05/24/2020	6263	629	250
05/29/2020	8731	749	300
06/03/2020	11638	1507	400
06/08/2020	13949	2159	475
06/13/2020	17842	2768	585
06/18/2020	21499	4320	697
06/23/2020	26389	6300	846
06/28/2020	31524	8517	1014
*07/03/2020	36818	10766	1320

Source: Own elaboration based on the Ministry of Health data

*Frequency rate every 5 days.

*Last available official date.

Chart 3. GROWTH CURVE – BOLIVIA TOTAL CASES (March-June)



Source: Ministry of Health

Bolivia's total cases – Cases, Recovered, Deaths

In these conditions, we must ask ourselves if we would be in a viable and recommendable moment to attend a multitudinous-people-concentrating event. All this quarantine time, we have been recommended time and time again to stay at home, keep social distance and wash our hands, among the most repeated measures of prevention. Now, we must prepare ourselves to attend (compulsorily) to an event contravening openly the first two main recommendations. Is this feasible? Are we prepared to do so? Are there any minimum and reasonable security conditions? These are some of the obvious,

but unavoidable questions we can ask ourselves, and then, infer what comes subsequently. To participate in such a complex event, from the logistic and operational point of view with zero risks, something still remote to happen should happen, i.e., the vaccine discovery, its distribution, and its administration to the entire population. According to the reported data, there are several laboratories and universities working intensely on this research, but so far there is no explicit encouraging information that makes us assume that we are close to such a longed-for discovery, although it should not be ruled out that it could occur at any moment. We find ourselves in a real dilemma or, we should say at a

crossroads: should we go to the elections in times of pandemic or not? Most probably we should prepare ourselves to inevitably participate, at some point, but still, there lies the big question: When will we be ready?

Unequivocally, going to elections is an imperative and, hence, an urgent need. The current situation is remarkably complex, the immediate future is uncertain and worrying, in this sense, the TSE and mainly the political voices have the idea or desire, to a greater or lesser extent, that strengthening the conception of the elections will be the effective means to solve the problems inherent to the crisis when it comes by the hand of a new government, whoever is the winner. Because, regardless of any political wish and calculation, elections are necessary.

In order to conduct elections, in minimally reasonable conditions of security, ideally we should count on serious prospecting studies deriving from proven scientific instances (which apparently we do not have), with authorized opinions allowing us to know, with a medium degree of certainty, when the advisable time for holding the election would be. It is true that the measures adopted, relatively quickly, regarding the total and strict quarantine have been effective apparently; otherwise, our current health situation would be disastrous. Our forced sacrifice of confinement and restraint should not have been solely to prevent the virus spread, but also to prepare in record time, something it was known it would happen at some point in time, the end of the quarantine.

The current situation of Bolivia presents a panorama of complex

structural weaknesses. Poverty, informality, a precarious health system, a poorly informed population lacking social protection and a low level of connectivity, among other, make up a scenario extremely difficult to remedy in a short time. For this reason, priorities should have focused on the urgent elements, i.e., improve the conditions of the health system to some degree. We know the current situation is far from proper, based on the ongoing complaints of the health sector coming in from Bolivia's different departments.

The claim the health system will collapse, due to the probable demand by the population suffering from the coronavirus is misleading. It is evident our health system has been in the edge of collapse long, long before this pandemic – only is it now that such dramatic reality comes to light. The deficit of hospitals,

doctors, nurses, beds, intensive care units (ICU), critical care physicians and specializing teams is creating a dangerous social and sectoral medical malaise.

Likewise, the institutions in the front line of the struggle (Health, Police and Armed Forces) are vulnerable because they lack the means, and the economic and material resources to do their work in optimal conditions.

VI.g. Poor Multilevel Coordination

The strict quarantine was the time to do the homework - the inter-institutional and multilevel coordination was essential - as it made evident the serious problems in our State's machinery. Paradoxically, the approval of the new Political Constitution of the State, Bolivia, in its first article, states: *"Bolivia is constituted as a Unitary Social State of Plurinational Community Law,*

*free, independent, sovereign, democratic, intercultural, **decentralized and with autonomies**. Bolivia is founded on pluralism and political, economic, legal, cultural and linguistic pluralism, within the country's integrating process".*

Since February 7, 2009, Bolivia is a country with autonomies, meaning that the scaffolding of sub-national governments should have acquired a certain degree of self-determination, based on their vocation for autonomy, capable of managing their institutions with efficient capacity when confronting any situation, whether ordinary or extraordinary. Nevertheless, reality is considerably different, the autonomies system has been practically suffocated and neutralized by the hegemonic, hyper-centralist and hyper-presidential government that saw in the power and fiscal

decentralization a counter-hegemonic threat. The MAS period did not allow institutions at the sub-national level to acquire and perfect their knowledge and act in accordance with the needs of their regions, departments, and townships.

This crucial aspect is decisive because in times of pandemic, the scarce and deficient coordination surfaced, and local authorities were not able to contribute to effectively manage the health crisis. In some cases, political motives were prioritized before citizens, denoting the absence of vision and leadership, much necessary in complex moments. The fight against the health emergency demanded and continues to require rapid, effective, transparent decision-making with autonomous flexibility given the urgency of the moment. In the absence of a governmental structure allowing

them to coordinate actions promptly, in terms of technical and economic management, the work was complicated and the tutelage of the national government towards the subnational governments just remained, hindering the existence of a shared vision and efforts.

VI.h. Resistance and Contempt

If pandemic behavior worsens, and the announcement of returning to a strict quarantine is likely, the measure might be resisted. In fact, in El Alto city, the transport sector has announced they are not willing to return to restrictive measures, the formal and informal trade has been working relatively normal, including during some days of strict quarantine. On the other hand, in Sinahota, Entre Ríos, Yapacaní and other intermediate cities of Cochabamba, during the

strict quarantine, violent events occurred up to the point the police were thrown out of this region. But, apart from the violent groups, the impact of the confinement on a mostly poor population is unsustainable, since their subsistence economy is based on the day to day living. Moreover, many people do not have any savings; thus, how could they resist in these conditions? On top of this, the economic capacity to provide social assistance to the population, through the “*bono*” (kind of subsidy), is at its limit; consequently, having to face a zero-option situation, the population would despair and easily would disregard the authority and be in contempt.

VII. TASKS REQUIRED TO MITIGATE THE RISK FACTORS

VII.a. Risk of Absenteeism

"Elections with integrity are elections based on the democratic principles of universal suffrage and political equality enshrined in international standards and treaties, which throughout the electoral cycle should be prepared and be conducted in a professional, fair and transparent manner"⁶⁴.

"Elections with integrity are elections based on the democratic principles of universal suffrage and political equality enshrined in international standards and treaties, which

throughout the electoral cycle should be prepared and be conducted in a professional, fair and transparent manner".

From a technical view, it has been demonstrated that elections in pandemic times are possible by the experiences other countries had; a situation that we will consider later. Nevertheless, the main problem, independently of the health security factor, is probable a large-scale absenteeism that could reach around 30%. Apart from the initial controversy related to the vote of young people who will be 18 years old until the day of the elections (September 6), those in their 60s, 65s constitute a universe of approximately 800,000 people, and would be at the risk of electoral exclusion.

⁶⁴ QUERIDO Leandro. *Elections in pandemic contexts*. Website: www.transparenciaelectoral. June 2020.

Similarly, people with base diseases (cardiovascular diseases, diabetes, cancer, etc.), represent a sensitive universe as well, causing eventually a greater absenteeism. In this sense, from the logistic and organizational point of view, there are significant and unavoidable tasks that will require additional human resources and the corresponding budget if the intention is to mitigate such inherent challenging aspects.

Considering the fact, we will hold elections in a pandemic time, regardless of the final scheduled date, the imminent risks could arouse skepticism and a well-founded fear in the population. Consequently, the provision of security measures is decisive to guarantee the ballot success, which could be attained if the assistance is massive and no pandemic side effects take place. Accordingly, as there are already protocols developed for this

purpose, some of the additional aspects to consider should be the following:

- › Set up a permanent scientific advisory and support committee, directly dependent on the TSE to draw up the election's protocol stating the appropriate actions to be taken throughout the electoral process.
- › Set up a permanent coordination committee with the sub-national government authorities (governors' offices and local governments), in response to the imperative need to create effective communication channels that would contribute to the TSE and the TED's actions (Electoral Departmental Courts).
- › Establish a pedagogical, friendly voting protocol in the

- relevant languages, according to the region, available to the population as soon as possible and broadcasted them in digital and printed media, networks, and primers.
- › Coordinate with the health sector, the biosecurity measures to follow at the polling stations, with available ambulances, hospitals, medical and nurses-staff, along with the necessary supply of medicines for the election day.
 - › Ensure the strict compliance of social distancing to avoid crowding, in coordination with the police and the army, if necessary.
 - › Ensure the training and the presence of electoral juries at polling stations, through alternative mechanisms, for instance, a format available online.
 - › Promote a centralized national information campaign, in coordination with all the media, political parties, civil society organizations (universities, NGOs, foundations, etc.) and sub-national governments.
 - › Implement specific logistics aimed at preventing the exclusion of electoral-risk groups (people between 60 and 65 years old, lowlanders and people with base diseases).
 - › Consider the possibility to conduct the electoral event in two days, to reduce the massive concentration of people and avoid the absenteeism caused by the fear of contagion.

- › Extend the hours and spaces for the ballot, considering the fitting out of parks, squares, stadiums and eventually avenues to count on ventilated and decongested polling stations.
 - › Coordinate with the national and sub-national governments to increase mass testing to detect early the most contagious areas or territories.
 - › Consider the feasibility of implementing electronic voting, wherever is possible.
 - › Furnish the electoral roll to political parties.
 - › Inform political parties about the implemented computer system to guarantee transparency in the process of counting and the final ballot tally.
 - › Coordinate with political parties, a specific protocol for the polling stations' delegates.
- These could be some additional elements comprising a substantive aspect to strengthen biosecurity measures, and the unavoidable coordination with the sub-national governments and sectors, given the unprecedented and complex nature of the operations and logistics that will be required unfailingly for the coming Bolivian elections.

VIII. LESSONS LEARNED, A LOOK AT THE WORLD

Hold elections in the current pandemic conditions is very difficult, as long as we are not sure that we will be exempted from any danger, which is an

Table 4. POSTPONED ELECTIONS IN THE WORLD
(CLASSIFIED BY CONTINENT)

AFRICA	TYPE OF ELECTION	FORESEEN DATE
Botswana	Partial	05/01/2020
Chad	Legislative	12/13/2020
Ethiopia	Parliamentary	08/29/ 2020
Gabon	Legislative	04/18/ 2020
Gambia	District	04/16/ 2020
Kenya	Partial	06/01/ 2020
Nigeria	Partial	03/01/2020
South Africa	Township	05/01/ 2020
Tunez	Township	03/29/ 2020
Uganda	Interest Groups	05/01/ 2020
Zimbabwe	Partial	04/04/ 2020

Source: Own development based on *IDEA Internacional* data.

unlikely situation; however, this reality is not inherent only to us (Bolivia). Reviewing the international panorama, we verified more than 60 elections have been postponed, that is, they modified their electoral calendar they had planned for this 2020. But, at the same time, more than 30 elections have been held despite the difficult pandemic conditions. Outcomes

have been diverse, from successful to unsuccessful. The tables below show by continent, the countries having initially set their elections for this year and later, postponing them. It is evident the Covid-19 is affecting quite a lot the electoral political situation in many countries.

Table 5.

THE AMERICAS	TYPE OF ELECTION	FORESEEN DATE
Anguilla	General	06/29/2020
Argentina	Township	03/29/2020
Bolivia	General	05/03/2020
Brazil	Mato Grosso Senator	03/26/2020
Victoria Ross land	Partial	04/04/2020
Kamloops	Referendum	04/04/2020
Lytton	Partial	04/25/2020
New Brunswick	Township	05/11/2020
Chili	Referendum	04/26/2020
Colombia	Com.Action Council	03/29/2020
Puerto Rico	Primary	03/29/2020
USA	Primary	March – May/2020
Mexico	Local	06/07/2020
Paraguay	Primary	07/12/2020
Peru	Local	03/29/2020
Falkland Islands	Sole District	03/26/2020
Dominican Republic	Presidential	03/17/2020
Uruguay	Local	05/10/2020

Source: Own elaboration based on *IDEA Internacional* data.

Table 6.

ASIA	TIPO DE ELECCIÓN	FECHA PREVISTA
Bangladesh	District-based	03/29/2020
India	Rajya Sabha	03/26/2020
Indonesia	Regional/Local	09/23/2020
Iran	Parliamentary	04/17/2020
Maldives	Local Council	04/04/2020
Kirgizstan	Local	04/12/2020
Oman	Township Council	Year 2020
Pakistan	Partial	March, 2020
Sri Lanka	Parliamentary	04/25/2020
Syria	Parliamentary	04/13/2020

Source: Own elaboration based on *IDEA Internacional* data.

Table 7.

EUROPE	TYPE OF ELECTION	FORESEEN DATE
Germany	Local	April, 2020
Armenia	Referendum	04/05/2020
Austria	Township	03/15/2020
Bosnia & Herzegovina	Local	10/04/2020
North Chypre	Presidential	04/26/2020
Slovaquie	Local	04/04/2020
Spain	Regional	04/04/2020
France	2d. Round Local	03/22/2020
Gibraltar	Referendum for Abortion	03/19/2020
Guernsey	General	June, 2020
Man Island	Local	04/23/2020
Italy	Referendum	05/29/2020
Kosovo	Podujeva Major	03/15/2020
Leetonia	Local	04/25/2020
North Macedonia	Parliamentary	04/12/2020
Moldavia	Local	05/17/2020
Montenegro	Local	04/05/2020
Poland	Presidential	05/10/2020
New England	Local	May, 2020
Scotland	Partial	05/21/2020
Czechoslovakia Republic	Partial	March – April, 2020
Rumania	Local	Year 2020
Russia	Referendum	04/22/2020
Serbia	General	04/26/2020
Switzerland	Local	05/17/2020

Table 8.

OCEANIA	TYPE OF ELECTION	FORESEEN DATE
Australia	Local	September, 2020
New Caledonia	Referendum	09/06/2020
Guam	Special for Major	03/28/2020
Islas Salomón	Partial	June, 2020
Kiribati	Parliamentary	04/07/2020
New Guinea	General	June, 2020

Source: Own elaboration based on *IDEA Internacional* data.

The postponed elections were mostly in Europe (25 countries). In almost all cases, the common denominator has been not to determine the new dates for their ballots; however, they would preferably hold them this year. Consequently, the point is no longer, whether elections should be hold in pandemic times, or not; rather, what should be done and what are the basic duties before elections are hold, even in a situation of risk. The difficulties inherent to the fight against the pandemic are being evaluated by the countries from different reality perspectives. Apart from cultural aspects, the key is in the installed capacities, and the available economic, material,

technological and institutional resources they must have to ensure they count on the minimum standards of security. The following tables give proof that elections have been held even in pandemic times, despite the contingent factors and risks they entail. Next, we will analyze the different results obtained.

Table 9. ELECCIONES REALIZADAS EN EL MUNDO (CLASIFICADO POR MES)

COUNTRY	TYPE OF ELECTION	FEBRUARY
Iran	Parliamentary	02/21/2020
Taiwán	Partial	02/22/2020

Source: Own elaboration based on *IDEA Internacional* data.

Table 10.

COUNTRY	TYPE OF ELECTION	MARCH
Israel	Legislative	03/02/2020
Guyana	General	03/02/2020
Taiwan	Presidential	03/07/2020
France	Local	03/15/2020
Germany	Local	03/29/2020
Moldavia	Local	03/15/2020
Dominican Republic	Township	03/15/2020
USA – Arizona / Florida / Illinois	Primary	03/17/2020
Vanuatu	General	03/19/2020
Bangladesh	Partial	03/21/2020
Poland	Partial	03/22/2020
Guinea	Referendum	03/22/2020
Cameron	Parliamentary	03/22/2020
Canada	Council	03/26/2020
Mali	General	03/29/2020
Australia	Local	03/29/2020
Switzerland	Local	03/29/2020
Ireland	General	03/31/2020

Source: Own elaboration based on *IDEA Internacional* data.

Table 11.

COUNTRY	TYPE OF ELECTION	APRIL
Switzerland	2nd Round, Township	04/04/2020
USA – Wisconsin	Primary	04/07/2020
Kiribati	Parliamentary	04/14/2020
South Korea	Parliamentary	04/15/2020
Mali	2nd Round, Parliamentary	04/19/2020
USA-Maryland	Primary	04/07/2020
Japan	Local	April, 2020

Source: Own elaboration based on *IDEA Internacional* data.

Table 12.

COUNTRY	TYPE OF ELECTION	MAY
Benín	Local	05/17/2020
Burundi	Presidential	05/20/2020
India	Legislative	05/21/2020
Surinam	General	05/25/2020

Source: Own elaboration based on *IDEA Internacional* data.

Table 13.

COUNTRY	TYPE OF ELECTION	JUNE
USA-Washington	Primary	06/02/2020
Taiwan	Township Destitution	06/06/2020
San Cristóbal & Nieves	National Assembly	06/06/2020
USA – Georgia	Primary	06/06/2020

Source: Own elaboration based on *IDEA Internacional* data.

The above tables present details about elections held in more than 30 countries. Past March was when most of them were held (18). So, we could agree, necessarily, that this is the trend. Beyond any doubt, the risk factor is high, but the experiences and lessons learned by some countries can be vital to create a management model for election times. Below, are some examples.

VIII.a. The South Korean Case

With 51 million inhabitants, South Korea is a country playing in the big leagues globally. It has a high level of economic and technological development. The primary structural conditions place this Asian country in a privileged place at the time of assuming extreme challenges like

the fight against the Covid-19 pandemic.

Initially, they planned to hold their elections in April (2020), and in the end, they chose to continue and maintain their electoral calendar after evaluating the convenience of maintaining it or modifying it. The truth is their planning and actions were duly carried out.

The Republic of South Korea is one of the boldest countries and one of the first to hold a nationwide general election under the threat of the COVID-19 pandemic. The elections to choose 300 members of its 21st National Assembly held on 15 April 2020 represented a crucial test of confidence on two parallel fronts⁶⁵.

⁶⁵ *Administering elections under the COVID-19 pandemic*, International IDEA, p.1.

For South Koreans, the Covid-19 was not an obstacle to making such a risky decision (go to elections), because the success of the fight against the pandemic was foreseen in having the situation moderately controlled, by 4 determining factors⁶⁶ :

1) They have an enviable installed capacity on their universal health system, with state-of-the-art equipment and technology. Gerardo Chowell ⁶⁷ considers "South Korea has one of the best health systems in the world. Patients have access to the best medical equipment, including mechanical respirators, which are essential in intensive care units".

2) At the earliest, they carried out mass testing of probable contagions, one of the highest in the world, 21 per 1,000 inhabitants⁶⁸ .

3) They learned the MERS lesson (Middle East respiratory syndrome), the 2015 epidemic that led to the largest outbreak of the disease outside the Asian region, infecting 186 people, of whom 36 died. The mortality rate reached almost 20%, i.e., 20 times higher than in the current Covid-19.

(4) They trust their authorities - a prerequisite for people to follow, at their own discretion, any official recommendation - confidence gained by means of

⁶⁶ MIZRAHI, Darío. *The four reasons for South Korea's success in fighting the coronavirus: how they managed to lower the mortality rate*. INFOBAE. March. 2020.

⁶⁷ Gerardo Chowell, Professor of Health Sciences Faculty, Georgia State University, and Researcher, Division of International Epidemiology and Population Studies, Fogarty International Center.

⁶⁸ Our World in Data. June 2020.

the moderately efficiency and transparency the South Korean government showed to its people when reporting what the pandemic situation was about.

In this context, South Korea, convinced the situation was moderately controlled, decided to go to elections on April 15 as foreseen in their electoral calendar - a huge challenge, which put their electoral process in the global look. Certainly, the political variable was not absent: "It became vital for President Moon Jae-in, for his government and the Korean Democratic Party (DPRK) to demonstrate the response capacity they had to the ongoing crisis and the effectiveness of the measures taken. The opposition, on the other hand, devoted its efforts to convincing the electorate the government's

response to the pandemic was inadequate and that its alleged failure to contain COVID-19 would destroy the national economy."⁶⁹

Key Measures

› Early Ballot

The early ballot was introduced in the effort to reduce crowding at polling stations and to decongest the attendance on election day. It was possible for people to go to any of the 3,500 established polling stations on April 10 and 11. Additionally, they implemented early ballot by mail, for those infected patients who were being treated in health centers or those who were isolated due to suspected contagion. These measures preserved

⁶⁹ *Administering Elections under the COVID-19 Pandemic*, International IDEA, p.1.

the right to vote, not only for the people in a disadvantageous situation (the elderly, the disabled, etc.), but also for citizens affected by Covid-19. This early ballot may have reduced crowding and prevented absenteeism; in both cases it was positive.

Authorities of the National Electoral Commission (NEC) took strict biosecurity measures by creating a Code of Conduct for Voters⁷⁰ Authorities of the National Electoral Commission (NEC) took strict biosecurity measures by creating a Code of Conduct for Voters

› **Ensuring a Safe Voting Environment**

› **Communication with the Public**

⁷⁰ Strict safeguards and precautions described in the Code of Conduct for Voters include: 1. When lining up to vote, voters were required to wear masks. 2. Before entering the polling station, their temperature had to be checked with non-contact thermometers; those with a temperature above 37.5 degrees Celsius, or with respiratory problems, were redirected to special polling stations with even higher degrees of protection. 3. Voters were required to maintain a safe distance of at least one meter from each other; the distancing spots were marked with signs and strategically placed throughout the voting facilities to help them maintain this distance strictly. 4. Voters were to have their IDs ready to be inspected and be ready to disinfect their hands and wear the plastic gloves provided. 5. Once allowed to enter the ballot facilities, at the identification stage, voters had to lower or remove their masks momentarily to facilitate identification. 6. Once voters put their masks back on and put on their gloves, they received the ballot and casted their vote and deposited them. 7. At the end, when leaving the ballot facilities, they had to remove their gloves and dispose of them in a box located at the exit.

Communication was decisive, South Korea's technological infrastructure is highly developed, the level of connectivity and access to conventional and digital media is one of the highest and fastest in the world; accordingly, the information broadcasted by the NEC was effective. They transmitted messages and announcements through their own television (eTV), private channels and radio stations, providing clear and educational information to raise awareness and prepare the population for the process itself and the ballot day. They displayed posters and banners throughout the country, showing copies of the Code of Conduct inside the polling stations during the early ballot, and on election day.

› **Transparency in the Ballot and Counting Operations**

One of the most sensitive aspects in an electoral process is transparency. "To this end, the NEC transmitted live the development of the activities at the polling centers through its own eTV channel and on the national channels at regular intervals, both during the two-day early voting period and on Election Day. The live broadcast cameras showed all viewers, at national and world levels, by means of remote access, all the stages of the electoral process, including the preparation and its starting point, the actual ballot in progress, the closing of the ballot, the transfer and storage of the voted ballots, the preparation, the start of the counting and as it

advanced, and the closing of the final vote tally. "⁷¹

› **Some Adaptations into the Electoral Campaign**

As expected, all traditional campaign activities were banned. "Although the country was not under national confinement, restrictions on holding events and attending public meetings, complying with the requirements for social distancing and limits on personal contacts were in force during the period leading up to the elections. Such restrictions forced political parties and candidates to resort to alternative campaign methods to reach their

voters. It was inevitable campaign activities for the 2020 elections would have a much lower profile than any previous election. To reach voters, political parties and candidates had to change their conventional campaign methods, moving to online and digital technology, primarily through video messages delivered via social networking platforms, SMS, and mobile phone applications⁷².

In short, despite the reserved prediction and the skeptical gaze of some political actors and scientific voices, the South Korean election of April 15 was a complete success, with a record participation⁷³. The event took

⁷¹ *Conducting elections under the COVID-19 pandemics*, IDEA Internacional, p.4.

⁷² Ibid.

⁷³ National Electoral Commission (NEC). South Korea. 2020.

place in an atmosphere of absolute tranquility, but the striking point was the population attended like ever before, as if it were a frontal challenge to the pandemic. The Asian country showed the world that it is not only possible to hold elections in pandemic times - which is already a difficult obstacle to overcome and many countries preferred to avoid - but that an adequate planning and information effectively dissuade the citizens worry, helping to avoid the feared absenteeism.

The factors underlying the South Korean success are associate not only to its economic and technological resources, which they are undoubtedly an abysmal comparative advantage with respect to other countries, but the point lies in the South Korean institutionality, stability as well as the credibility of its authorities. Objective conditions of this kind

allowed the adopted measures were not subject to constant sabotage actions. The environment of social peace, moderation in the questioning of the oppositions, and a society culturally attached to complying with rules were key for the concretion of a process of shared responsibility (Political Society - Civil Society).

Obviously, the South Korean election process aroused admiration and interest in other latitudes, giving lessons that could be replicated to a greater or lesser extent at election time if we consider that during 2020 more than 100 elections are still to be held in different countries of the world, whose concerns are mostly similar. Confronting contingencies rather than avoiding them will be the keynote marking the future if all relevant duties are done, in view of the impossibility of resorting to the indefinite

postponement, involving possibly founded fears and shadows.

VIII.b. The French Case

The French case, far from the South Korean success, held local elections on March 15th amidst strong controversy. Based on a committee of scientific experts, the French decided to go ahead with the electoral event, adopting strict biosecurity measures. The problem in France was not caused by the risk of increasing contagion, but by the low turnout and absenteeism record (less than 50% compared to 63% in 2014 participated in this ballot). This situation led to a barrage of criticism forcing the electoral authorities to postpone the second round, initially scheduled for March 22, for 28 June.

At the time, France was the third most affected country by the Covid-19 pandemic, after Italy and

Spain. Clearly it is, the French were not convinced of the electoral process priority as they were worried about the alarming health situation. On the eve of the elections, criteria were antagonistic, President E. Macron's decision to carry out the elections mainly grounded on the need to "ensure the continuity of democratic life and its institutions", did not convince the populations' thoughts and feelings. On election day itself, alarms went off, even questioning the legitimacy of the result, as well as suggesting that if the second round were postponed, it could even imply its annulment. The problems are still not resolved, although France prepared itself in terms of security, its authorities did not enjoy sufficient credibility decidedly.

Evidently the factor linked to citizens fear and a possible lack of

confidence are key when considering elections. Structural-based aspects cannot be resolved through organizational, logistical, and operational mechanisms, since they entail a complex multifactorial burden, more linked to trust than to technical capacities.

VIII.c. The Dominican Republic Case

In the Latin American context, the Dominican Republic, following its failed township elections of February 16 due to the failure caused by the automated ballot implementation, lived social protests and doubts about the reliability and transparency of the ballot process. Thus, elections were repeated on March 15 by the conventional modality, amidst deep skepticism and social unrest. The official results took 10 days to be presented by the Central Electoral Board (JCE in

Spanish), in an evident climate of political polarization, typical of conflicting realities.

The Dominican Republic, a poor country beyond any doubt, does not have sufficient technical, economic or health resources. At present, it is one of the most affected countries by the Covid-19 in the Caribbean; however, it bet for conducting its township elections in a turbulent environment. No official data about an excessive increase of contagions was reported, though.

The Dominicans held their presidential elections originally scheduled for May 17, on July 5th, amidst harsh criticism and complaints. The main features of the Dominican environment are its institutional weakness and political instability, a recurring condition in some countries of the region, making them more fragile in circumstances of extreme

contingencies. Elections held (township) and those coming (presidential), are still seriously questioned. The first official data reported from the last election (July 5), shown an apparent participation record; however, it is assumed that absenteeism actual terms is close to 30%. The OAS announced an audit is to be conducted on the failed February 16 election process, even though the election was repeated.

On Sunday (05.07.2020) approximately 7.5 million people were called to the polls, in the midst of the pandemic registering its highest peak of contagion; among other things, to decide who will replace current President Danilo Medina, who is ending his second term and whom by law cannot run for a third term. The elections were considered extraordinary in the Dominican Republic because they had to decide for a continuity or a

change, i.e., out of the last 20 years, the PLD (Dominican Liberation Party) has been in office 16.

In apparent self-contradiction, the structural conditions of institutional weakness, and social conflict along with poverty, no worrying data was reported about the pandemic behavior. Such a situation, however, did not go unnoticed. Instead it has generated some relief in other countries that adopted more rigid and draconian measures, with greater capacities and resources. The effects of the pandemic on elections in the Dominican Republic are yet to be evaluated in the following weeks; all the same it should be noted that despite of the involved risk, elections were held by popular pressure, on the one hand; and, on the other, to resolve the political crisis in which the Dominican Republic was

immersed.

IX. GENERAL EVALUATION

Since the recovery of democracy, the electoral processes have undergone complex and turbulent episodes in Bolivia. The former National Electoral Court (CNE in Spanish), at several times, was the subject of harsh questioning owing to the effect of rigged elections that did not go unnoticed; however, these historical milestones were arranged, through the upper-echelons of political pacts, to a considerable degree and far from the ideals they used to propose. Carlos Matus, in an interview, sustained that one of the reasons for the political discredit in Latin America is not the lack of intelligence, but the creation of problems by politicians

themselves. Consequently, politics is out of focus. Matus concludes that politicians worry about solving the problems of politics and not the problems of the people - it seems he was right.

Bolivia's penultimate transition took place after the former president Gonzalo Sánchez de Lozada's resignation, in October 2003. On that occasion, the political and ideological base of the popular mobilization was the October Agenda that would mark the tipping point due to the exhaustion of a historical period characterized by lights and shades. Carlos Mesa assumed the presidency in the throes of the neoliberal model in a worn-out and agitated environment. The social pressure and political struggles of the time made Mesa's passage fleeting as he submitted his resignation in 2005, giving way to new elections under the

transitional government of Jorge Rodríguez Veltzé.

In 2005, Evo Morales, the union leader, won the elections with 54% of the electorate, putting an end to the agreed democracy. But, his first period was strongly resisted by the political forces of the moment and the regional-generated movements, particularly from the east and south of Bolivia. This political tension ended with the 2008 revocatory referendum, in which Morales won with 67% popular support, notably increasing his previous record, and burying definitively the traditional participacy. In this circumstance began a new era, with the approval of the 2009 Constitution.

His second term was marked by prosperity allowing him to govern in an ambience of obvious social and peaceful stability. However, as of his third term onwards, the

MAS hegemonic mark came to light, breaking the democratic system because he forced his third re-postulation. Ultimately, the MAS ignored the people's sovereign will of February 21, 2016 Referendum, and run for the fourth time, in an exhausted and harshly questioned scenario. Morales suffered a strange metamorphosis, much distant from the postulates of the democratic and cultural revolution. He distanced himself from the middle classes, he imploded within his own strength, he made alliances with the elites and powerful groups, whom, in the past, he had fought against. Thus, ultimately, he distorted the popular imagination and the original philosophical foundations of his political project. The outcome was visible after more than a decade, in a new political and social crisis caused by a fraudulent election: when he

pretended to be reelected for the fourth consecutive time.

Morales was the president who governed for the longest time in Bolivia's history (13 years and 11 months), his passing left a deep mark in the popular imagination, his condition as a man of humble and indigenous extraction was decisive in the political life of the country with social inclusion, leaving an irreversible legacy. From now onwards, it is impossible political forces will disregard indigenous people, popular classes, and women. This is why, at present, Morales is still a player on the political chessboard; however -and although its mistakes have taken their toll - it is still premature to say whether the period called "the process of change" has ended or it is in the process of being reconstituted. Whatever the outcome of the next elections is, the MAS will be a central actor in

Bolivia's political life for a long time to come. Consequently, the immediate future holds out the prospect of latent conflict, not only for political reasons, but for the complex challenges involved in resolving factors of a multifactorial nature. Health, economy, and education must be part of the rethinking to be able to project an effective mid-term recovery, considering that basic structural problems have not been solved and the future environment does not look promising.

Traditionally, the logic of the political class establishes pragmatic and short-term agreements, far from a shared vision, and lacking programmatic foundations. This sort of agreements only benefits short-term political profitability, based on corporate, regional, and personal interests. The struggle for power is intact, the apparent

fragmentation is sensed, and the game rules are flawed. These are the conditions around our going to elections, with an unprecedented variable, the Covid-19 pandemic.

If the upcoming elections are held within a reasonable framework of security, it would be healthy to participate, as long as this is massive and thus, there is no questioning about the final result, which could be objected as lacking legitimacy by the eventual losers. The Supreme Electoral Court is more than ever under crossfire, first because the peacefulness to hold the elections has been disturbed by the unexpected candidacy of the transitional President Jeanine Añez who, in her capacity as president, is performing a dual position, being both the judge and the judged. A situation that far from cooling off the transition spirit, it has complicated it given

the divergent political pressure from the future competitors.

We are going to elections with a health system on the verge of collapse, an economy slowdown, a desperate population in contempt, the law enforcement agencies overwhelmed, and the State's bodies in confrontation. In this sense, it is necessary to overcome the multifactorial crisis, and without assigning it magic qualities, the elections have become an imperative.

Short-Term Priorities

Elections are not an end in themselves, they will not be the magic key to solve the structural problems, because of their complexity. The next government could be the real one in transition. Along with a slowdown economy, the falling of exports, pressure on the exchange rate, employment destruction, small and medium enterprises on the

verge of bankruptcy, and an inflated and inefficient state bureaucracy. With this panorama the measures to come will surely involve a greater foreign debt, cuts, and austerity.

In truth, the adjustment measures, due to their unpopular nature and high restrictions, will evoke the neoliberal period and the Washington Consensus recipes producing a nostalgia in the popular classes for the immediate past bringing to their minds the idea of "things were better before". Of course, adjustment policies will test the capacity of cohesion, governability, resistance and quality of management of the next government that will receive a State in critical conditions, far distant from the 2006 conditions of the State, when Evo Morales received it, and the stars aligned in his favor.

The economy suffocates politics, it does not operate otherwise. Hereinafter, this issue will be the core of most discussions, to the point of constituting the thermometer of the foreseeable social welfare or malaise. Sectoral demands seeking to recover and receive government assistance will exert constant pressure - a situation that will not be free from the political variable, which systematically will affect social stability and peace.

The crisis will demand measures to reactivate and relieve the productive apparatus, and in general all the rest. It is advisable to consider a taxation reduction since Bolivia has one of the world's highest tax regimes. Taxes tend to be almost extortionate and selective, considering, moreover, that the tax universe is a minority; thus, tax payment becomes inequitable and the economy regularization is in this

way discouraged. Likewise, the granting of cheap credits should be considered aimed at, especially, productive activities with technical assistance and technology transfer.

Another core aspect will be labor relations, which are developed in a highly protective social matrix. Without the intention of promoting its deregulation, as happened with Supreme Decree 21060, the flexibilization of labor laws must be reconsidered as a strategic need to reactivate the productive apparatus and generate employment at greater speed. Otherwise, the informal economy will be in command, family-cored work based on self-employment, which in most cases is arduous and low paid.

In social matters, health is going through a difficult moment, "lack of items, lack of inputs and infrastructure, and a deficient

information system turn the public health panorama in Bolivia more complex. Although, as a government strategy (MAS), the Single Health System (*SUS* in Spanish) was proposed in the intent to face the health service problem at national level; but, neither it has been implemented, nor the population health care needs have been answered". (*Los Tiempos*, August 6, 2019).

Currently, being in the middle of the pandemic, our health system truly reflects the high poverty still prevailing in Bolivia. Accordingly, the health system is the most important pending issue to solve by the future government. It will be difficult to attend to all fronts simultaneously, but economy and health are the unavoidable priority issues in the short term.

X. CONCLUSIONS

The elections are an imperative. To go through an undefined and aimless situation only contribute to deepen the uncertainty and social unrest. As the current situation is posed, we must be aware that we must hold the electoral event, inevitably, in times of pandemic. Because such an unforeseen event will not disappear yet, as several world scientific sources have informed. The set date (October 18), has given rise to divergences with evident political calculation, between those who maintain the risk is extreme, and those who claim the conditions will be within a framework of reasonable security measures.

Regardless of both antagonistic views, it is clear the elections date could foreseeably coincide with the worst moment of the

pandemic. Along these lines, it will not be a political voice, nor that of any authority, who will succeed in dissuading the citizenry from the danger -aspect that could lead to a high level of absenteeism. Nevertheless, quite a few countries in the world have shown that it is possible to conduct such a complex event by complying with the basic duties. No longer the point lies on whether, or not to hold the elections, but rather, what we are doing, to get to the day in question, in the best possible conditions.

Nowadays, the effectiveness of any precautionary measure to avoid the massive contagion will not derive only from regulations issued by the authority. More than ever, the co-responsibility is with the society, who is exhausted and probably, in some sectors, desperate. Ideally the confinement period was the right

time to manage, in record time, the provision of more and better preventive measures to the inevitable: the quarantine end. Unfortunately, this most-likely lost time cannot be compensated with improvisation and authoritarianism. In this sense, the absence of leadership and a confusing and distorted transition turn the political change into more urgent.

We must learn other countries' lessons, but, despite the differences, our institutional insufficiency, and the alarming lack of multilevel and intersectoral coordination complicate the panorama; thus, intending to emulate other countries is not enough. The tension among the State's bodies worsen the situation, adding to the evident political tension with clear signs of giving preference to all kinds of interests, before than to the citizens' concerns.

We are living difficult times, with campaigns that transferred their proselytizing performance to the world of social networks, the programmatic offer is in the eyes of the citizens, the disputing actors act with intransigence. In short, it will not be easy, as we saw in the history of Bolivia, the rotation of power is not often an expeditious act, quite the contrary. To all this, we must add the pandemic variable, a concentrated cocktail for times of crisis.

XI. BRIEF RECOMMENDATIONS

The upcoming elections are unprecedented; they will require a shared effort between civil society and the political society. In this novel context, the viability of an effective resolution for the success of the election process

should be accompanied by some necessary actions:

- › A political agreement to comply with the results, promoted by the TSE, the church, the international community (EU, OAS), and the civil society organizations.
- › A truce among the State's powers in dispute.
- › Broadcast the electoral campaign's regulations in the media, based on technical equity criteria for the competition, to avoid, mainly, the government produces the imbalance by furnishing the population with information using the State's resources as if they were part of the current administration.
- › The commitment of political parties to play fair to avoid a dirty war based on defamation, instead of the

presentation of programmatic proposals.

- › Count on a mandatory debate.
- › The equitable distribution of economic resources among the political forces, contrary to the last campaign's distribution.

The set date is not certain so we can only hope that the elections will find us moderately prepared although, undoubtedly, the skepticism and motivation to attend the polls will depend on the signs of coherence and stability the political forces would transmit by getting in some basic agreements, in an attempt to pacify the transition. Social tension and focused violent mobilizations are active. The struggle for power is evident. This is our situation thus our future is a collective challenge. To drive the car in the same direction

demands we have human greatness, detachment, and a democratic frame of mind, in our attempt to restore public morality, to give back confidence and tranquility to the citizen.

XII. BIBLIOGRAPHY

BOOBIO, Norberto; MATTEUCCI, Nicola; PASQUINO, Gianfranco.
Diccionario de Política. Dos volúmenes. Siglo XXI Editorial.
Madrid, 2011.

SANDOVAL, Issac.
Historia de Bolivia. Imprenta del Comité Ejecutivo de la
Universidad Boliviana. La Paz, 1987.

ROLON ANAYA, Mario.
Política y Partidos en Bolivia. Librería Editorial Juventud
Editorial. La Paz, 1987.

MOLS, Manfred y THESING, Josef.
El Estado en América Latina. Konrad Adenauer Stiftung (KAS),
Centro Interdisciplinario de Estudios sobre Desarrollo
Latinoamericano (CIEDLA). Artes Gráficas Bushi S.A. Editorial.
Argentina, 1995.

ACEMOGLU, Darón y ROBINSON, James.
*Porque Fracasan los Países, los orígenes del poder, la
prosperidad y la pobreza.* Paidós Editorial, SAICIF. Buenos
Aires, 2014.

GONZALES CASANOVA, Pablo y ROITMAN ROSENMAN, Marcos
coordinadores). *Democracia y Estado Multiétnico en América
Latina.* Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en
Ciencias y Humanidades, UNAM; La Jornada Editorial. Mexico,
1996.

MAYORGA, René Antonio.
*¿De la anomia política al orden democrático? Democracia, Estado
y Movimiento Sindical.* Centro Boliviano de Estudios
Multidisciplinarios (CEBEM). La Paz, 1991.

CORTÉZ, Roger.

Poder y Proceso Constituyente en Bolivia. Red de Participación Ciudadana y Control Social (PCCS); Programa de Apoyo a la Democracia Municipal (PADEM). La Paz, 2005.

MANSILLA, H.C.F.

Los problemas de la democracia y los avances del populismo, paradojas de la modernidad incompleta. EL PAÍS Srl Editorial. Santa Cruz de la Sierra, 2011.

DEL CASTILLO, Martín; MORON, Mauricio; ZAMORA, Viviana; BEJARANO, Susana. (Researcher.)

El Sistema de Partidos Políticos e Incentivos para Reformas Pro – Pobre. “Reporte de evaluación y recomendaciones de programa”. Instituto Nacional Demócrata (NDI), para asuntos internacionales. La Paz, 2006.

ROTH DEUBEL, André-Noel.

Políticas Públicas, Formulación, implementación y evaluación. Cómo elaborar las políticas públicas. Quien decide. Cómo analizarlas. Quien gana o pierde. Aurora Editorial. Bogotá, julio, 2015.

SANJINÉS AVILA, Ricardo.

La Democracia bajo fuego (1979-2005). Hanns Seidel Stiftung. La Paz, 2005.

LUCAS VERDÚ, Pablo.

Principios de Ciencia Política. Tomo II. Tecnos Editorial. Madrid, 1979.

CONSTITUCION POLITICA DEL ESTADO. Gaceta Oficial de Bolivia. 2009. D-

Fundación Konrad Adenauer

Oficina Bolivia

🌐 kas.de/bolivia

🐦 @KAS_Bolivia

📘 /kas.bolivia

☎ (+ 591) (2) 2 125577

✉ info.bolivia@kas.de

La Paz – Bolivia

www.kas.de/bolivia